

Universidad Jaume I
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Máster Universitario en Traducción Médico-sanitaria



Análisis comparativo de secuencias retóricas en artículos originales de atención primaria sobre participación comunitaria en inglés y en español: propuestas para orientar la redacción y traducción al inglés

Trabajo Final de Máster Investigador

Autor: Manuel Andrés Domínguez Colorado

Tutor: Vicent Montalt i Resurrecció

Cotutora: Ana Muñoz Miquel

Octubre de 2022

AGRADECIMIENTOS

El presente Trabajo Final de Máster Investigador no habría sido posible sin el apoyo de docentes e investigadores cuyo papel fue esencial para la realización de este estudio. En primer lugar, agradecer al Dr. Vicent Montalt y Resurrecció, director del Máster en Traducción Médico-sanitaria por haberme brindado la oportunidad de realizar este proyecto dentro del convenio entre FISABIO y la UJI, como también por haber gestionado la oficialización de dicho acuerdo entre las instituciones y asesorarme a lo largo del proceso de investigación. En segundo lugar, agradecer el apoyo de la Dra. Ana Muñoz Miquel como cotutora de este estudio, quien brindó sus opiniones, ideas y retroalimentaciones que me permitieron afinar detalles para la presentación de este proyecto.

Es imposible dejar de agradecer a todas las personas de la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunidad Valenciana que estuvieron involucradas en este estudio y que permitieron su exitosa finalización. Agradezco primeramente a Laura Belenguer Querol, gestora de investigación y desarrollo representante de FISABIO que fungió como primer punto de contacto con la fundación para presentarme los distintos espacios de investigación en los que podía llevar a cabo mi trabajo final de máster. Agradecer además al Dr. Manuel Monfort Lázaro, a la Dra. Viola Cassetti y a su equipo de Proyecto de Análisis de Salud Alifara por haberme apoyado en la realización del estudio en materias como artículos originales de atención primaria en participación comunitaria y en contactarme con los participantes de las entrevistas para completar la presente investigación.

Finalmente, agradecer a la Universitat Jaume I de Castellón por haber creado el Programa de Becas para estudiantes latinoamericanos para cursar estudios de máster de la UJI para el curso académico 2021/2022. Gracias a esta beca, todo este provechoso proceso de formación e investigación de un año ha sido posible.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. Motivación y justificación	1
II. Preguntas de investigación	3
III. Objetivos de investigación	5
PARTE I: MARCO CONCEPTUAL	7
1. Introducción al estado de la cuestión	7
1.1. El inglés como <i>lingua franca</i> de la comunidad médico-científica	7
1.2. El concepto de comunidad discursiva	10
1.3. La publicación de investigaciones científicas y médicas	15
1.3.1. La revista científica y médica como difusora del conocimiento	15
1.3.2. Situación y medios de publicación de revistas científicas y médicas en el siglo XXI	19
1.3.3. Situación de las publicaciones científicas y médicas en el contexto español	23
1.4. El concepto de género textual	27
1.5. El artículo original como género	28
1.5.1. Factores extra e intratextuales que afectan la producción del artículo original	31
1.5.2. Macroestructura del artículo original	34
1.5.3. Microestructura del artículo original	35
PARTE II: MARCO EMPÍRICO	44
2. Metodología	44
2.1. Estudio A: entrevistas semiestructuradas	44
2.1.1. El concepto de entrevista	45
2.1.2. La entrevista semiestructurada: justificación de su uso	45
2.1.3. Características de los entrevistados y procedimiento para realizar la entrevista	46
2.1.4. Resultados de la entrevista	48
2.2. Estudio B: corpus textual	56
2.2.1. Justificación	56
2.2.2. Características del corpus textual para esta investigación	58
2.2.3. Procedimiento seguido para la construcción del corpus	59
2.2.4. Procedimiento para el análisis del corpus textual	61

2.2.5. Resultados del análisis del corpus textual	65
PARTE III: MARCO INTERPRETATIVO	79
3. Discusión y triangulación de los resultados	79
4. Conclusiones, limitaciones y trabajo futuro	88
BIBLIOGRAFÍA.....	94
ANEXO I: INSTRUMENTO DE ENTREVISTA.....	99
ANEXO II: FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA	101
ANEXO III: CORPUS TEXTUAL DE LOS ARTÍCULOS ORIGINALES EN INGLÉS	102
ANEXO IV: CORPUS TEXTUAL DE LOS ARTÍCULOS ORIGINALES EN ESPAÑOL.....	103
ANEXO V: INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS DE SECUENCIAS RETÓRICAS	104

INTRODUCCIÓN

I. Motivación y justificación

La presente investigación constituye el Trabajo Final de Máster Investigador realizado por el estudiante Manuel Andrés Domínguez Colorado con la dirección conjunta del profesor Vicent Montalt y Resurrecció, tutor de este proyecto, y la profesora Ana Muñoz Miquel, cotutora del mismo. Este trabajo se efectuó conforme a los requisitos definidos por el plan de estudios del Máster en Traducción Médico-sanitaria de la Universidad Jaume I (UJI) de Castellón para el curso académico 2021/2022. Además, este proyecto se llevó a cabo dentro del convenio oficial entre la Universidad Jaume I y la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunidad Valenciana (FISABIO).

Las motivaciones para llevar a cabo este proyecto pueden enmarcarse en dos grandes categorías. La primera es la de las motivaciones académicas. Al iniciar mis estudios de máster, llamó mucho mi atención el concepto de género textual aplicado a la traducción. Este resultó para mí un cambio de paradigma traductológico, pues ahora la traducción como proceso no partía de las palabras o las oraciones del texto, sino de este como un todo. Esta visión holística de enfrentarse a un texto antes de traducirlo representó una nueva forma de ver mi futura labor profesional, por lo que consideré orientar mi trabajo final de máster en esta línea de investigación para ampliar mis conocimientos acerca del género textual.

La segunda categoría de motivaciones comprende aquellas de tipo profesional. Aunque adquirir conocimientos académicos es importante para el desarrollo de una profesión, estos son muy poco prácticos si no tienen una vinculación con la realidad en la que pueda aplicarse el conocimiento obtenido en el máster. Por esta razón, al conocer la oportunidad que me ofreció el profesor Montalt acerca de investigar sobre el género textual aplicado a la redacción de artículos de investigación científica para FISABIO, consideré conveniente tomar el reto para conectar de manera pragmática la teoría obtenida durante este año de estudios en la UJI con las necesidades que FISABIO pudiese tener para escribir sus artículos de investigación.

Las motivaciones profesionales unidas al hecho de que este proyecto se enmarca dentro del convenio entre la UJI y FISABIO, me permiten comentar sobre la justificación para llevar a cabo este proyecto. Considero que puede hablarse de tres grandes razones que justifican realizar este trabajo. En primer lugar, la redacción de artículos originales en español no ha sido lo suficientemente estudiada como para orientar a los investigadores a escribir artículos en inglés con base a las diferencias que los textos en español pueden tener con los textos en inglés. Por el contrario, los estudios de este tipo en inglés (Nwogu, 1989, Swales, 1990, 2004; Dudley-Evans, 1994, Davis, 2015) abordan distintos aspectos como la macroestructura y la organización retórica de la redacción de artículos originales en esta lengua, como también el aspecto de la secuencia retórica. Dicho concepto se refiere a una unidad del discurso con una función comunicativa coherente en un discurso hablado o escrito. Con base al estudio de tales aspectos, los estudios en inglés proponen guías que facilitan a los investigadores escribir los artículos originales. Este trabajo, pues, persigue brindar cierto aporte a este campo de estudio en lengua castellana para contribuir a la comprensión de cómo se redactan los artículos originales en español y cómo difieren de las características de su redacción en inglés.

En segundo lugar, las reuniones preliminares sostenidas con el personal de FISABIO para la realización de este proyecto permitieron entrever la necesidad que existe de escribir artículos originales en inglés para difundir sus hallazgos. En concreto, el grupo de investigación en atención primaria de FISABIO se enfrenta con la dificultad de saber de qué manera podrían escribir sus investigaciones en inglés para comunicarlas al resto de la comunidad científica. La hegemonía del inglés como *lingua franca* de comunicación científica condiciona a los investigadores médicos a difundir sus hallazgos en este idioma para alcanzar una proyección global. La incapacidad de poder escribir un artículo original en inglés podría impedir que valiosos descubrimientos queden marginados del diálogo científico internacional. Este parece ser el caso de dicho grupo de investigación, de quienes he sabido que han obtenido reconocimientos a nivel nacional y europeo por sus contribuciones al campo de la atención primaria. Empero, sus estudios de calidad internacional siguen sin ser conocidos por la mayoría de investigadores en dicho campo.

Por tal motivo, emprender este proyecto será necesario para identificar qué necesidades de redacción o traducción al inglés de sus artículos en español tiene este grupo de investigadores. Al

descubrir qué componentes del género artículo original a nivel de secuencias retóricas representan una dificultad para los investigadores médicos al redactar sus ideas en inglés, se podrían generar propuestas que orienten la redacción en inglés de los artículos originales que traten sobre participación comunitaria, de modo que los hallazgos en atención primaria de FISABIO no queden al margen del diálogo médico-científico internacional, asegurando que sean aceptados por las revistas a las que los envíen.

La tercera y última razón para justificar este estudio será determinar el papel que el traductor médico-sanitario puede tener para apoyar a fundaciones de investigación médica como FISABIO en la difusión de sus hallazgos en lengua inglesa. Si bien existen muchas alternativas de desarrollo profesional para un traductor médico-sanitario ya sea como traductor de géneros textuales diversos, o inclusive, como redactor de contenidos para pacientes, es conveniente que estudios como el presente trabajo exploren las necesidades reales de investigadores médicos en cuanto a la redacción de artículos originales en inglés. Así se comprendería mejor qué esperan que el traductor médico-sanitario pueda hacer por ellos. De esta manera, se pueden replantear aspectos de la preparación de un futuro profesional de la traducción médica para hacerlo más competitivo en el mercado laboral.

II. Preguntas de investigación

Las preguntas que orientan el proceso de investigación de este TFM toman como punto de partida dos aspectos. El primero es la caracterización del artículo original como género según el modelo de análisis pretraslativo de Nord (1991) que se elaboró previamente a este estudio como parte de una tarea en la asignatura «Metodología de la investigación en traducción médico-sanitaria» a cargo del Dr. Montalt. Según el análisis, aparentemente había más semejanzas que diferencias entre los artículos originales que se estudiaron de forma manual. Continuar entonces ahondando sobre ello en un TFM sería conveniente para describir de modo detallado a este género textual.

El segundo es la entrevista preliminar que se tuvo con la gestora de investigación y desarrollo representante de FISABIO, Laura Belenguer Querol, de cara a identificar dentro de qué

área de investigación sanitaria de FISABIO podría enmarcarse este estudio. Durante la entrevista, se identificó que el grupo de investigación Proyecto de Análisis de Salud Alifara necesitaría apoyo para escribir al inglés sus artículos originales, ya que dicho proyecto había obtenido cierto alcance nacional. Por ello, se pensaba que a futuro podría darse a conocer sus hallazgos en revistas de atención primaria escritas en lengua inglesa. Así, se escogió a dicho proyecto para realizar el presente TFM, lo cual permitió además generar las preguntas de investigación que contribuirían a aproximarse a una mejor comprensión de la realidad de los investigadores de Proyecto de Análisis de Salud Alifara respecto de la redacción de artículos originales de atención primaria sobre participación comunitaria al inglés. Con base a los aspectos ya mencionados, surgen los siguientes interrogantes que guiarán todo el proceso investigador y que este estudio buscará responder:

1. ¿Qué características microestructurales a nivel de las secuencias retóricas del artículo original en inglés dificultan su redacción/traducción al tomar como punto de partida un artículo original producido en español?
2. ¿Qué secciones del artículo original en inglés resultan ser las más difíciles de redactar/traducir?
3. ¿Cómo influye la competencia en el idioma inglés de los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO en la redacción/traducción de sus artículos originales en dicha lengua?
4. ¿Qué importancia se asigna al factor de impacto como criterio de selección de las revistas en inglés en las que se desea publicar?
5. ¿Cómo entienden los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO a la figura del traductor médico-sanitario?
6. ¿Qué tan fácil es para los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO contactar con un traductor médico para traducir sus investigaciones al inglés de modo que se aseguren su aceptación en la revista científica en la que desean publicar?

7. ¿Qué papel juega la traducción automática o traducción asistida por ordenador en la traducción al inglés de los artículos originales de atención primaria?

III. Objetivos de investigación

Objetivos generales:

1. Describir algunas de las semejanzas y diferencias más destacadas entre las secuencias retóricas en inglés y en español de los artículos originales en atención primaria sobre participación comunitaria a fin de generar propuestas que orienten la redacción y traducción de artículos originales del español al inglés.
2. Describir algunos aspectos de la manera en que los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara utilizan al género artículo original para comunicar sus hallazgos en inglés a fin de mostrar la aplicación de dicho género textual en un contexto práctico.

Objetivos específicos:

1. Entrevistar al grupo de investigación del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO a fin de identificar las dificultades a las que se enfrentan al redactar en inglés un artículo original y conocer si contratan los servicios de traductores profesionales o si utilizan traductores automáticos para facilitar el proceso de redacción.
2. Contrastar, mediante un análisis basado en un mini corpus de doce textos, algunas de las similitudes y diferencias entre las secuencias retóricas de los artículos originales en inglés y en español a fin de distinguir qué variaciones existen en la redacción de los artículos en el mini corpus textual.

Esta investigación se estructurará en tres partes. En la primera parte, el marco conceptual abordará cinco grandes temas: el inglés como *lingua franca* de la comunidad médico-científica, el concepto de comunidad discursiva, la publicación de investigaciones científicas y médicas, el concepto de género textual y el artículo original como género.

En la segunda parte, el marco empírico presentará primero la definición de entrevista y la justificación del uso de la entrevista semiestructurada para este estudio. Dicha técnica de recolección de datos buscaría aproximarse a comprender la función del género artículo original usada en contexto por los investigadores en atención primaria, de manera que puedan observarse la aplicación del concepto de género textual y su interacción con el concepto de comunidad discursiva, además de la publicación de los artículos originales para su difusión y la influencia del inglés en el proceso de redacción de los artículos. La interacción de estos conceptos se presentaría luego en los resultados obtenidos en la entrevista. Posteriormente, el marco empírico presentará el estudio del corpus textual justificando las razones para su uso, las características del corpus para este estudio y su construcción, la metodología usada para su análisis y sus resultados. De esta manera, se pretende, dentro de los alcances de este TFM, lograr una descripción de los artículos originales tanto en español como en inglés para encaminarse a elaborar propuestas para su redacción en lengua inglesa.

En la tercera parte, el marco interpretativo presentará la discusión de los aspectos más relevantes de los hallazgos obtenidos y su interrelación con el marco conceptual que fundamentó la investigación para proceder con las conclusiones y agradecimientos. Finalmente, se incluirán los anexos en los que se encontrarán los instrumentos de entrevista, el formato de consentimiento informado, los corpus textuales y los instrumentos utilizados para el análisis de las secuencias retóricas de los textos.

PARTE I: MARCO CONCEPTUAL

1. Introducción al estado de la cuestión

Antes de comenzar la fase empírica de esta investigación, es necesario considerar algunos aspectos teóricos e históricos en torno al objeto de estudio. Para iniciar, se comentará brevemente sobre el fenómeno del inglés como lengua franca de comunicación científica. Se retomará luego el concepto de comunidad discursiva propuesto por Swales (1990), para posteriormente abordar la situación de la publicación de revistas y artículos originales científicos y médicos tanto a nivel global como a nivel del territorio español. A continuación, se explorarán conceptos importantes como el género textual y el artículo original como género. Este último dará pie a la caracterización de sus componentes más importantes siguiendo el modelo de Nord (1991). Dichos componentes se organizarán en torno a la macro y microestructura de los artículos originales. Por último, se añadirá a la descripción de la microestructura algunas generalidades sobre las secuencias retóricas que caracterizan al artículo original.

1.1. El inglés como *lingua franca* de la comunidad médico-científica

La realidad de un mundo globalizado es innegable en la actualidad. La interconexión que ahora existe entre las distintas latitudes ha sido facilitada gracias a los vertiginosos avances en telecomunicaciones y tecnologías de la información. Sin embargo, este progreso no habría sido posible del todo si no se vehiculizase a través de un código de comunicación internacional. Pues ¿cómo interconectar a millones de personas con lenguas distintas entre sí? La globalización no gozaría del éxito que tiene hoy en día si no contara con una lengua internacional de carácter vehicular que permitiera la existencia de dicho fenómeno.

Hoy por hoy, y sin lugar a dudas, el inglés es la *lingua franca* más difundida y utilizada en el planeta (House, 2014). Su posición dominante sobre otras lenguas se ha hecho muy evidente en campos como el de la investigación médico-científica. Empero, esto no sucedió de la noche a la mañana. De acuerdo con Mendiluce Cabrera (2003, p. 254), el hecho de que el inglés goce de una posición hegemónica en las ciencias responde a factores extralingüísticos que lo han posicionado donde está, de la misma manera que en la antigüedad posicionaron al latín o al griego. Para este

autor, los hechos fundamentales que contribuyeron a la dominancia del inglés en las ciencias fueron dos. El primero fue la hegemonía a nivel económico y político que alcanzaron los Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Esta condición privilegiada permitió a los estadounidenses concentrar en su país a los mayores centros de investigación científica a nivel global. En consecuencia, la mayor producción científica se llevaría a cabo en Estados Unidos. El segundo hecho fue el aumento significativo de hablantes no nativos del inglés hacia la década de 1970 quienes iniciaron sus publicaciones científicas en este idioma (2003, p. 254).

Es gracias a estos eventos históricos del siglo pasado que el inglés ha consolidado su dominio como lengua internacional de comunicación científico-médica. Prueba de ello es que, en las últimas décadas, más del 90 % de los artículos científicos indexados en ciencias naturales se han publicado en esta lengua (Hamel 2007, 2013; Ammon 2010, 2012, en Di Bitetti y Ferreras, 2016, p. 121). Esta situación podría considerarse como beneficiosa para la comunidad científica gracias a que conocer el inglés como idioma de expresión mayoritaria de los avances científicos permite tener acceso a una gran cantidad de las investigaciones recientes más importantes, como también enriquecerse de la colaboración entre colegas internacionales (Mendiluce Cabrera, 2003, p. 254). Por otra parte, las cosas se simplifican ya que dominar un solo idioma extranjero en lugar de tres o más permite a un investigador familiarizarse con el idioma para comunicarse y tener acceso a las investigaciones que producen los científicos de todo el planeta.

No obstante, el dominio hegemónico del inglés conlleva algunas injusticias. Por ejemplo, que no es de mucha preferencia escribir en un idioma con el que no se esté familiarizado. A consecuencia de esto, aquellos investigadores cuya lengua materna es el inglés tendrán una ventaja clara en la comunicación científica dentro de un ambiente altamente competitivo (La Madeleine, 2007; Ammon, 2007, en Di Bitetti y Ferreras, 2016, p. 121). Sumado a ello, no se pueden dejar de lado los prejuicios acerca de la calidad lingüística y científica que tienen los artículos escritos por hablantes no nativos del inglés como consecuencia de la imposición de las formas de hacer investigaciones médicas por parte de los estadounidenses (Mendiluce Cabrera, 2003, p. 254).

A pesar de todos los problemas que podría representar la hegemonía de inglés, es inevitable notar que, hoy por hoy, el intercambio internacional de ideas en áreas como la medicina se ha

facilitado gracias a este idioma. Asimismo, el predominio del inglés ha permitido manejar la edición de revistas científicas internacionales con más facilidad, ya que acomodar artículos escritos en distintos idiomas dentro de una revista no es tarea fácil (Kamadjeou, 2019). Por otro lado, no se puede negar el hecho de que la publicación de artículos originales en inglés repercute en que estos tengan una mayor difusión. Al respecto, Di Bitetti y Ferreras (2016, pp. 122-123) encontraron en su estudio sobre el alcance internacional de investigaciones publicadas en inglés y otros idiomas como el español o el japonés, entre otros, que un 54,8 % habían sido publicadas en inglés. De estas, 46,3 % publicadas en otros idiomas no se habían citado al realizarse una búsqueda bibliográfica. Los autores concluyeron entonces que existe una probabilidad más alta para los artículos escritos en inglés de ser citados, como también de tener un número más elevado de citas que aquellos artículos publicados en otros idiomas. La prevalencia de los artículos originales escritos en inglés presentada por Di Bitetti y Ferreras (2016) es acorde a lo que anteriormente planteaba Swales (1997) con su analogía del inglés como un «tiranosaurio rex» que devora a otras lenguas. De hecho, Gibbs (1994, en Swales 1997, p.376) presenta cifras de producción científica muy bajas en países como Brasil y México que apenas alcanzaban un 0,6 % y un 0,3 %, respectivamente, hacia 1994.

De esta suerte, puede notarse que, si bien el predominio del inglés que deja relegadas a otras lenguas supone una desventaja para los hablantes no nativos al momento de difundir sus artículos originales, es notable que la lengua inglesa facilita la difusión del conocimiento científico. Sin embargo, ello no ocurre por el uso del inglés británico o americano. Por el contrario, se consigue por medio de un inglés internacional, aséptico, simple, que carece de casi todos los matices que ha obtenido con el paso de los siglos de uso culto y popular. Es un inglés que, en esencia, carece de patria y carácter nacional (Gutiérrez Rodilla, 1998, en Mendiluce Cabrera, 2003, p. 256). Esta realidad del inglés internacional, evidencia que, si bien hay una hegemonía de este idioma, la interacción del mismo con otras lenguas y culturas ha ejercido su influencia en la manera en que se utiliza la *lingua franca* para la comunicación global. Ya sea a través de interacciones virtuales o reales, el inglés internacional es parte de una comunidad discursiva que lo domina como parte de su léxico y carácter comunitario.

1.2. El concepto de comunidad discursiva

El concepto de comunidad discursiva, originalmente desarrollado por Swales (1990), es importante para esbozar el estado de la cuestión para este trabajo pues permitirá entender cómo una *lingua franca* puede contribuir a agrupar a los miembros de un conjunto muy específico dentro del cual se relacionan en virtud de la comunicación que establecerán para alcanzar fines comunes, como se explicará más adelante. La comunidad discursiva hace referencia a un grupo de personas de un conjunto profesional o académico que domina un conocimiento amplio sobre los objetivos convencionales, la construcción y la utilización de los textos que tal grupo maneja a diferencia de aquellos individuos que no son especialistas (Orts Llopis, 2017, p. 223).

Con base a lo anterior, se infiere que un grupo de especialistas estará familiarizado con la forma de expresión manifestada en un texto cuyo nivel de especialización corresponde al de sus intereses colectivos. Además, conocerán también su estructura organizativa y los propósitos para los que se utiliza determinado texto. A esto se abona el hecho de que los determinantes principales del comportamiento lingüístico de una comunidad discursiva son funcionales. Si bien en un grupo humano pueden existir objetivos como la socialización y la solidaridad, dentro de la comunidad discursiva prevalecerán otros objetivos que se persiguen. Puede pensarse, por ejemplo, en una asociación de investigadores médicos en atención primaria cuyo objetivo compartido sea aumentar el conocimiento científico existente en dicha área de la salud. Ese objetivo compartido prevalecerá por sobre aquellos de socializar o solidarizarse con otros colegas. Así, en la comunidad discursiva, las necesidades de comunicación de objetivos como avanzar en el conocimiento de un área de la ciencia, o difundir los conocimientos que se posean en un área de salud como la atención primaria, serán preponderantes en el desarrollo y preservación de sus características discursivas. Dichos objetivos estarán relacionados con el carácter que distingue a estas comunidades de una comunidad de hablantes en general, que no es otro que separar a los individuos en conjuntos organizados en torno a un interés especial u ocupacional. Esto se consigue mediante el reclutamiento de los miembros a través de la persuasión, la capacitación o por cualificaciones relevantes (Swales, 1990, p. 24).

En otras palabras, una comunidad discursiva estará formada por miembros que se han integrado en ella gracias a sus particulares intereses ocupacionales. Estos predominarán sobre otros más comunes, como la cooperación en sí misma, por lo que la conducta lingüística que este conjunto de personas exhiba estará orientada por los objetivos que el colectivo busca lograr. De manera más concreta, podría decirse que un conjunto de médicos tendrá una meta o metas en común muy bien definidas que organizarán sus conductas comunicativas en torno del área de especialización que compartan. Retomando el ejemplo de los médicos investigadores en atención primaria, estos podrían tener la meta de ampliar el conocimiento en dicha área de la salud además de difundirlo a otras partes del mundo desde su localidad, para lo cual se vincularían con el mundo a través de la *lingua franca* del inglés. Empero, es importante señalar que dentro del modelo de comunidad discursiva de Swales (1990) tales comportamientos lingüísticos están centrados mayormente en la comunicación escrita (Borg, 2003, p. 398) y no en otras, como la verbal, a causa de las limitantes que el trabajo de Swales (1990) tuvo en su momento y que se comentarán posteriormente en este apartado.

Para completar la caracterización del concepto de comunidad discursiva, Swales (1990, pp. 24-27) estableció seis rasgos particulares que la distinguen de una comunidad de hablantes. Estas características son las siguientes:

1. Poseen un conjunto de objetivos públicos comunes que se ha consensuado de manera amplia. Estos pueden estar expresados en documentos para darles un carácter más formal, como en el caso de clubes y asociaciones, o pueden tener un carácter más tácito. Retomando el ejemplo del grupo de investigadores médicos en atención primaria, si formasen una asociación, bien podrían publicar un documento en el que detallasen que su finalidad sería la de contribuir a aumentar el conocimiento científico en el área de atención primaria. De igual modo, si se presentasen a la sociedad como una asociación científica, podrían además hacer públicos sus estatutos mediante un documento formal.
2. Cuentan con mecanismos de comunicación interna entre sus miembros, que pueden ir desde las reuniones y las conversaciones, hasta las telecomunicaciones. Aunque pudiesen estar dispersos, los miembros cuentan con una formación común que los conecta a la

comunidad discursiva por medio de la que obtuvieron dicha formación. Siguiendo con el ejemplo de la asociación de investigadores médicos en atención primaria, podrían contar con encuentros como simposios, foros o reuniones a través de la red en las que podrían interactuar.

3. Los mecanismos de participación de la comunidad discursiva se utilizan principalmente para brindar información y retroalimentación. Al ser parte de dicha comunidad, un miembro puede aprovechar las oportunidades que hay para informarse. Por ejemplo, recibir una revista de la comunidad por medio de una suscripción. Así, si un médico investigador miembro de la asociación de médicos investigadores en atención primaria del ejemplo ya mencionado quisiera informarse de los avances científicos logrados por este conjunto, podría suscribirse a una revista sobre atención primaria que la asociación publicase de manera periódica en la que aparecieran sus artículos originales. Y si la revista se publicase en la *lingua franca* del inglés, podría permitir la suscripción a la misma a los hablantes de esta lengua.
4. La comunidad discursiva utiliza uno o más géneros textuales. De ahí que los posea para la promoción comunicativa de sus propósitos. Además, ha desarrollado y sigue desarrollando expectativas discursivas, las que son creadas por los géneros que articulan las operaciones de la comunidad. Continuando con el ejemplo en este apartado, la asociación de investigadores médicos en atención primaria podría no solo publicar una revista científica periódicamente, sino además artículos originales individuales para conseguir su objetivo de aumentar el conocimiento científico en atención primaria gracias a que los miembros de esta comunidad discursiva conocerían cómo funciona el género textual del artículo de investigación en atención primaria para comunicar hallazgos científicos.
5. Además de los determinados géneros textuales, también cuenta con un léxico específico. Esto conlleva utilizar elementos léxicos conocidos para quienes no pertenecen a la comunidad discursiva de maneras especiales y técnicas. Por ejemplo, la comunidad discursiva de los médicos. Por ello, puede esperarse que los miembros de una comunidad discursiva se comuniquen por medio de elementos léxicos extraños a quienes son ajenos a

tal comunidad. Así, en el ejemplo de la asociación de investigadores médicos en atención primaria, todos ellos manejarían un léxico muy concreto que quienes no fuesen médicos e investigadores no podrían comprender. Y si manejasen el inglés como *lingua franca*, bien podrían utilizar el léxico específico de su comunidad discursiva en esta lengua además de su idioma materno.

6. Los miembros de la comunidad discursiva cuentan con un nivel adecuado de experiencia significativa en cuanto al contenido y el discurso. Es decir, conocen bien los objetivos en torno al cual la comunidad existe y son capaces de utilizar de manera apropiada el léxico que distingue a la comunidad para intercambiar ideas. Además, su supervivencia depende de una proporción razonable entre novatos y expertos. Con base en el ejemplo de la asociación de investigadores médicos en atención primaria, al tener claro que su propósito es contribuir a incrementar el conocimiento científico en dicha área de la salud y utilizar adecuadamente el léxico que conocen entre sus miembros, podrían establecer un intercambio de conocimientos efectivo que permita la formación de nuevos miembros de la asociación como también la consolidación de aquellos que fuesen más experimentados dentro del grupo.

Como puede apreciarse, la comunidad discursiva se ha organizado en torno a un interés común. Los conocimientos que sus miembros manejan los obtienen a través de la capacitación y el reclutamiento que dicha comunidad les brinda para conformarla. Una vez que son parte de ella, los individuos dentro de la comunidad discursiva comparten los mismos propósitos ocupacionales, comunicándose, además, a través del uso de un léxico especializado que desconocen todos aquellos que no forman parte de dicha comunidad. Asimismo, tienen conocimientos adecuados que les permiten interactuar entre todos ellos, sean experimentados o aprendices.

A pesar de la caracterización tan detallada que elaboró Swales (1990) en su momento sobre este concepto, otros autores han detectado algunas limitantes en ella gracias al paso del tiempo. Ejemplo de esto son las críticas de Borg (2003, p. 399) sobre los vacíos de la caracterización antes expuesta. Al respecto, este autor señala que no se define bien el tamaño que podría tener la comunidad discursiva. Tampoco si el habla es necesaria para mantenerla, o si el propósito es su

característica definitiva. Además, no se aclara qué tan estable puede ser este conjunto y, en consecuencia, sus géneros textuales. Pese a sus observaciones anteriores, Borg (2003) reconoce la incorporación del concepto de «comunidades discursivas de lugar» que Swales realizó en 1998 en las que se incluye la comunicación oral además de la escrita, ya que este factor aborda el cómo la comunidad se reproduce en sí misma y los miembros novatos se inician dentro de las expectativas de dicha comunidad.

Si bien el concepto de comunidad discursiva aquí presentado podría contar con algunos señalamientos que apunten a sus carencias, como el tamaño de la comunidad discursiva que no quedaba bien definido, si el propósito de la comunidad es la característica que la define, si la comunicación oral es necesaria para el mantenimiento de la comunidad o si es estable como conjunto y en consecuencia, son estables sus géneros textuales (Borg, 2003), es innegable que presenta una descripción bastante detallada de los aspectos diferenciadores de una comunidad discursiva. Al contar con objetivos públicos comunes que perseguir, un léxico especializado, fines comunicativos particulares y géneros textuales convencionalizados, el concepto de comunidad discursiva permite reconocer a aquellos colectivos que serán el público meta de determinados géneros textuales gracias a las características ya citadas. A un nivel un poco más práctico, este concepto ayuda a identificar que, para el caso concreto de este estudio, la comunidad discursiva en la que puede pensarse es en médicos o investigadores médicos de atención primaria que serán los receptores de los artículos originales como textos relacionados con dicha comunidad de profesionales, como se ha comentado en el ejemplo anterior de la asociación de médicos investigadores en atención primaria. De modo aún más específico, estos médicos e investigadores estarán familiarizados con la participación comunitaria en contextos mayormente rurales. Manejarán una terminología muy especializada relativa a su área de conocimientos y constituirán un conglomerado con fines muy concretos. Entre otros fines podrían ser, por ejemplo, implementar programas sanitarios de atención primaria en comunidades rurales con la participación activa de la comunidad. Incluso, difundir sus hallazgos y experiencias vividas en dichos programas a través de los textos de artículos originales que los unifican como una comunidad de profesionales reconocible a nivel internacional. Tales textos permitirán la comunicación entre los médicos sin importar si están reunidos presencialmente o no gracias a la publicación y difusión de las revistas

científicas que ha caracterizado al intercambio de ideas entre investigadores, misma que ha evolucionado desde la difusión impresa del siglo XVII hasta la electrónica en el siglo XXI.

1.3. La publicación de investigaciones científicas y médicas

Para comprender mejor cómo se ha llegado a la comunicación entre científicos mediada por las revistas científicas y médicas, será conveniente hacer un breve recorrido histórico. Estudiar la evolución en el tiempo de las publicaciones sobre ciencias y medicina, permitirá conocer sus orígenes, desarrollo, asentamiento en su formato contemporáneo y situación en el presente siglo tanto a nivel global como a nivel nacional respecto de su difusión y valoración.

1.3.1. La revista científica y médica como difusora del conocimiento

El origen de las revistas médico-científicas se remonta hacia mediados del siglo XVII. Fue en este período en que aparecieron las dos primeras revistas científicas de las que se tiene registro. En Francia se publicó el *Journal Des Sçavans* el 5 de enero de 1665. Dos meses más tarde, el 6 de marzo, se publicó en Reino Unido las *Philosophical Transactions* (Borrego, 2017, pp. 20-21). En ellas se aprecian los intentos iniciales de comunicar los descubrimientos de la ciencia, si bien la primera era más similar al incipiente periodismo científico y la segunda buscaba crear un registro público de los aportes originales de los investigadores al conocimiento (Guédon, 2001, en Borrego, 2017, p. 21).

Sin embargo, la producción de estas publicaciones no habría sido posible gracias a los esfuerzos que las antecedieron. De hecho, los hallazgos de las ciencias se comunicaban inicialmente por correspondencia en el siglo XVI. La colección de estas cartas sería la que más tarde daría origen a las *Philosophical Transactions* (Mack, 2015, p. 1). Por otra parte, el interés por el redescubrimiento de las ciencias naturales propiciado por el Renacimiento contribuiría a impulsar la Revolución Científica cimentada sobre dos aspectos clave: la novedad de los hallazgos y su certificación (Mackenzie, 2007, en Borrego, 2017, p. 23), entendida esta última como el respaldo que daba la revista a que el autor del artículo era el único responsable del hallazgo

publicado, como también a que impedía que el texto pudiese ser plagiado o manipulado gracias a la revisión por pares (Borrego, 2017, p. 22, p.23).

Para el caso de la emergente revista británica publicada por la *Royal Society*, este último aspecto de la certificación contribuiría también a dotarla de cierto prestigio. El primer secretario de esta entidad, Henry Oldenburg, se había encargado tanto de promover el intercambio de ideas científicas como persuadir a los investigadores de dejar atrás el secretismo de su comunicación epistolar por la publicación en la revista para reclamar la prioridad de sus descubrimientos. Esto ha llevado a considerar a Oldenburg como el creador del artículo original a consecuencia de sus esfuerzos por promover este intercambio de ideas en las ciencias (Marta, 2015, p. 567; Borrego, 2017, p. 22). De esta suerte, *Philosophical Transactions* fue la revista científica más importante hasta el siglo XIX, en el que la aparición de otras publicaciones disminuyó su posición como líder (Marta, 2015, p. 567).

El surgimiento de otras revistas fue posible no solo por la publicación de la *Royal Society* como punto de partida, sino también porque la ciencia como tal continuó especializándose cada vez más de manera progresiva (Mack, 2015, p. 2). Así, aparecieron posteriormente revistas médicas como la de la Escuela de Medicina de Edimburgo, titulada *Medical Essays and Observations* en 1731, y renombrada luego como *Edinburgh Medical Journal*. Aproximadamente un siglo más tarde, nacieron dos revistas que aún gozan de influencia a nivel internacional. *The Lancet* se publicó en 1823 con el propósito de difundir las enseñanzas de los docentes médicos de las escuelas de medicina de Londres, así como también promover los informes de casos escritos por los eruditos médicos y cirujanos de aquellos días. En 1857, se fundó el *British Medical Journal* después de la fundación de la *British Medical Association* y la fusión del *Provincial Medical and Surgical Journal* con el *London Journal of Medicine* para constituirse en el *Association Medical Journal* en 1853 (Marta, 2015, p. 569). Estos progresos en la historia de las revistas científicas y médicas impactaron además en la forma en que se escribían los artículos originales.

Con base a los comentarios de Mack (2015, p. 2), es posible inferir que el tono de las primeras cartas en las que los investigadores comunicaban sus hallazgos era de un tipo más personal que objetivo. No obstante, ya se encontraban atisbos por lograr la característica

objetividad de los artículos originales de las revistas científicas actuales en los primeros trabajos de Robert Boyle, uno de los fundadores de la *Royal Society*. Este fue uno de los pioneros en el uso de palabras mitigantes (*hedges*) para comunicar sus descubrimientos. Las palabras mitigantes presentan con cautela afirmaciones no categóricas que pudiesen ser rebatidas con facilidad, de manera que se amplíe el margen de interpretación para los argumentos vertidos en el artículo original. Además, evitan expresar opiniones personales para evitar el rechazo de los lectores. Gracias a esta primera prueba del uso de palabras mitigantes, al igual que otras figuras retóricas en combinación con datos factuales, puede apreciarse que los investigadores han recurrido siempre a recursos retóricos y lingüísticos para convencer a la comunidad científica de la precisión de sus aseveraciones, para consolidar posturas propias dentro de sus comunidades discursivas correspondientes y generar conocimiento científico como último fin.

La evolución de la manera en escribir el artículo original continuaría a lo largo de los siglos. Hacia inicios del siglo XIX, se recurriría a pensamientos filosóficos para presentar un problema. Este se exponía a través de un resultado que no se esperaba encontrar o mediante la mención de un vacío investigativo, muy similar al modelo *Create-a-Research-Space (CARS)* identificado por Swales que siguen las introducciones de los artículos originales contemporáneos (Marta, 2015, p. 568). Con la llegada de siglo XX, hacia 1944, se adoptó la estructura «Introducción», «Métodos», «Resultados» y «Discusión» (IMRD) precedida por el resumen (*abstract*) y seguida por la bibliografía (Marta, 2015, p. 569; Reyes, 2018, p. 915). Dicha organización, sugerida por distintos editores de las revistas después de la Segunda Guerra Mundial para conseguir una estandarización, se extendió rápidamente hasta volverse un requisito técnico uniforme en 1978 gracias a la constitución del Grupo de Vancouver. Asimismo, se integraron los gráficos y otros elementos visuales para complementar y apoyar al texto escrito. Hubo un incremento en la autoría múltiple, se recurrió a una sintaxis más simple, y se dividieron de manera clara los artículos originales en secciones indicadas por títulos y subtítulos para facilitar su lectura (Marta, 2015, p. 569).

Si bien este formato se valoró como ventajoso gracias a que facilitaba la lectura en una manera modular para los atareados científicos contemporáneos, no estuvo exento de críticas. Peter Brian Medawar, premio Nobel de Medicina, aseguró que el artículo original se había convertido

en un fraude ya que proporcionaba una narrativa engañosa de los procesos de pensamiento involucrados en la producción de descubrimientos científicos. Como la estructura formalizada solo proporciona una versión depurada de la manera en que los científicos llegan a sus conclusiones, no se brinda un espacio a los autores para comentar acerca de los procesos de pensamiento que condujeron a los experimentos (Howitt y Wilson, 2014). Medawar culpaba a este formato inductivo de los artículos originales de depender demasiado de la formulación de hipótesis generadas mayormente por conjeturas e inspiración y que debían someterse luego a una comprobación rigurosa (Marta, 2015, p. 570). El Nobel de Medicina sostenía que los artículos originales se presentaban de modo tal como si los científicos no tuviesen expectativas preconcebidas sobre el resultado y que seguían un proceso inductivo de manera lógica (Howitt y Wilson, 2014). De acuerdo con Medawar, el apartado de «Discusión» era el que debía de iniciar los artículos y continuar con una exposición de acciones y hechos científicos. De igual modo, Knorr-Cestina mantenía una postura parecida, pues notaba que los autores omitían de forma intencional mucho de lo que ocurría en el laboratorio pese a que la meta de los artículos originales era informar sobre una investigación. Así, no se respetaba la verdadera secuencia de los hechos, además de apoyarse en recursos literarios para convencer a los lectores de asegurar confiabilidad y relevancia (Marta, 2015, p. 570).

Pese a las críticas anteriores, la estructura IMRD se ha convertido en un estándar para los artículos originales, en especial para aquellos relacionados con áreas como la medicina. Hoy en día, se les da una valoración significativa al igual que a las revistas médico-científicas. De acuerdo con Reyes (2018, p. 215), la importancia de estas radica en los siguientes seis puntos: 1) difunden nuevos conocimientos; 2) legitiman y dan credibilidad a la investigación biomédica o clínica; 3) garantizan los derechos intelectuales de los autores; 4) son foros para la discusión de temas; 5) distribuyen la información a los lectores y 6) archivan la información publicada. Todo el proceso histórico aquí descrito permite notar cómo se han constituido las revistas científicas, los artículos originales, y la importancia que han ganado a través de los siglos.

1.3.2. Situación y medios de publicación de revistas científicas y médicas en el siglo XXI

Los antecedentes históricos descritos en líneas anteriores permiten establecer el contexto que originó la realidad contemporánea en la que se encuentran las revistas científicas y médicas del presente siglo, así como la manera en que se publican estas y los artículos que contienen. Si bien aún perviven sociedades científicas como la *Royal Society*, las transformaciones aceleradas durante el siglo XX por los grandes conflictos bélicos permitieron la aparición de nuevas formas de difusión de las revistas. El auge de disciplinas nuevas en aquella época como la física nuclear o la biología molecular implicó la necesidad de incluirlas en nuevas revistas, pues las existentes no podían contenerlas. Aunado a ello, la popularización de la educación universitaria fomentó el surgimiento del mercado de revistas científicas con fines económicos. Robert Maxwell fue uno de los primeros editores privados que pensó en crear revistas para los artículos escritos en los nuevos campos de la ciencia (Morris et al., 2013, en Borrego, 2017, p. 26). Todo ello enmarcado en la hegemonía científica de Estados Unidos, como se ha visto en apartados anteriores, en donde el inglés se impuso como *lingua franca* de la comunicación en las ciencias (Borrego, 2017, p. 26).

Muchos años después, hacia 1990, surgió el formato de las revistas electrónicas de modo paralelo a aquellas impresas o como único formato de publicación. Se generó así la posibilidad de un cambio radical en la forma en que se financiaban las revistas: del pago por los suscriptores al pago por los autores (Reyes, 2018, p. 917). Otra de las transformaciones iniciadas el siglo pasado fue la autoría múltiple. De acuerdo con Ware y Mabe (2015, en Borrego, 2017, p. 28), el porcentaje de artículos escritos por varios autores incrementó de 8 % en 1988 a 23 % en 2009.

Por otro lado, el Grupo de Vancouver se transformaría en el *International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE)* que se encargaría de actualizar su documento principal llamado *Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals* en 2013. Estas se terminarían aceptando como normas globales para las publicaciones científicas y médicas. Sumado a esto, el avance tecnológico de las computadoras y el internet hicieron más fácil preparar manuscritos, enviarlos a las revistas, su revisión editorial, la participación de árbitros externos, la corrección de pruebas tanto digitales como impresas y la

publicación de la versión final. En suma, todo ello contribuyó a intercambiar ideas entre autores y lectores (Reyes, 2018, p. 917). Paralelo a esto, el acceso digital a los contenidos ha transformado la forma en que los investigadores buscan la información. Ello ha conllevado a considerar al artículo original, y no a la revista, como la unidad básica de comunicación científica. Las tecnologías de las herramientas de búsqueda facilitan a los científicos consultar en bases de datos bibliográficas y motores de búsqueda en línea que recuperan artículos individuales de revistas diferentes. Pese a estas transformaciones, el nombre de la revista continúa siendo un factor de peso para valorar al artículo. Funciona de manera similar a una «marca» que da prestigio al texto, a sus autores y a las instituciones a las que pertenecen (Borrego, 2017, pp. 29-30).

Estos progresos en la publicación de revistas científicas y artículos originales repercutirían además en la hegemonía de ciertos países en cuanto a la difusión de la ciencia. Si bien en el pasado ya existía un liderazgo de los países europeos, se sumarían a ellos los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá (Reyes, 2018, p. 914). En la actualidad, Estados Unidos lidera la producción de revistas con el 20,7 % de la producción global, es decir, casi el total de América del Norte. Por su parte, Reino Unido, Alemania y Países Bajos representan el 70 % de la producción de Europa Occidental (Navas, 2017, p. 36). Empero, a pesar de la hegemonía norteamericana, han surgido otras naciones en este ámbito. Un ejemplo es China, que ha tenido un crecimiento explosivo que la llevó a ocupar el segundo lugar a nivel global en producción científica desde el 2005. A su vez, destacan potencias emergentes como India, Corea del Sur y Brasil. Esto ha venido transformando el panorama de la publicación científica en años recientes (Navas, 2017, pp. 38-39, p. 51).

Esta transformación del paisaje de publicaciones científicas ha generado ciertas críticas a la importancia que se le ha dado a las revistas escritas en países anglosajones en virtud de su «internacionalidad» sobre aquellas escritas en países de la «periferia científica», es decir, una nación o zona geográfica que se distingue por un idioma local (Reyes, 2018, p. 915). Malalana Ureña et al. (2007, en Navas-Fernández et al., 2018, p. 2) define a la internacionalidad desde la perspectiva de los países de la periferia como relacionada a la capacidad que tiene una revista científica para atraer el interés fuera de las fronteras de la cultura en donde se produjo la revista. Ciertos estudios (Malalana Ureña, 2007; Gutiérrez Puebla, 1999, en Navas-Fernández et al., 2018,

p. 5) apuntan a que los consejos editoriales y consejos de asesores de dichas revistas no son multinacionales. Sus temas se abordan desde una perspectiva anglosajona, los autores son en su mayoría anglosajones y la bibliografía es anglosajona a su vez. Por tanto, estas revistas son anglosajonas, pero no necesariamente internacionales. Empero, tales críticas provienen con más frecuencia, por lo general, de académicos humanistas que de académicos de ramas de las ciencias naturales, y naturalmente de comunidades que no son anglosajonas.

Gracias a los cambios en el escenario mundial de las publicaciones científicas, la relevancia de una revista científica o de un artículo original es ahora bastante debatida. Aunque se cuestiona la validez de los criterios utilizados para posicionar a unas revistas sobre otras, uno de los criterios que siguen vigentes es el factor de impacto. Este es una herramienta cuantitativa que se utiliza para la evaluación, categorización y comparación de las revistas por medio de la medición de la frecuencia con la que los artículos originales de una revista se han citado en un año o período. Se mencionó por primera vez en la revista *Science* en 1955 (Caballero Uribe et al., 2006, p. 93).

Por lo general, el factor de impacto se calcula con base a un período de tres años. Así, el factor de impacto de una revista en un año específico se determina sobre la base del número de artículos citados por esa revista en los dos años anteriores publicados por las revistas incluidas en el *Scientific Citation Index* durante ese tiempo. Este número de citas se divide por el número de artículos publicados por la revista en cuestión durante el mismo período (2006, p. 94). De acuerdo con Caballero Uribe et al. (2006, p. 95), los aspectos positivos del factor de impacto son los siguientes:

- Cobertura internacional amplia con más de 8.000 publicaciones de 60 países.
- Los resultados están disponibles gratuitamente.
- Es fácil de usar y entender.
- Permite realizar comparaciones entre revistas, como, por ejemplo, en concursos y/o posiciones a plazas docentes o investigadoras.

- Puede ser determinante en la selección de revistas por parte de bibliotecarios o especialistas en documentación.
- Puede jugar un papel clave en la estrategia de los editores de revistas o en la de los propios investigadores en el momento de enviar un manuscrito.

A pesar de las ventajas que ofrece el factor de impacto para determinar la importancia y alcance de un artículo original o revista en la publicación científica, han surgido críticas a esta métrica en años recientes. Estas se han originado por la lógica detrás del mismo, que sostiene que cuantas más citas tiene un artículo, mayor ha sido su impacto y, por tanto, mayor es su calidad. Se ha cuestionado la veracidad de este planteamiento desde la óptica de qué tan necesaria y suficiente es una visión cuantitativa del asunto. Por otra parte, las críticas al factor de impacto usado como criterio de toma de decisiones en políticas científicas universitarias o gubernamentales parten de fuentes de información privadas, lo que implica un oligopolio.

A raíz de estas polémicas, han surgido iniciativas para buscar otro tipo de métricas, lo que llevó a Priem et al. a publicar un manifiesto titulado *Altmetrics* en el año 2010, a fin de iniciar un debate sobre métricas alternativas para valorar los artículos. Estas se definen como un grupo de indicadores que pretenden describir más y mejor la interacción e impacto de un artículo original en la comunidad científica. Se proponen como una alternativa al factor de impacto pues permiten una mejor concreción que aquella vinculada con las revistas que publican el artículo. (Borrego, 2014, en Ollé y López-Borrull, 2017, pp. 211-212).

Algunas de las *altmetrics* son: visualización, descarga, discusión, recomendación y citados (Lin y Fenner, 2013, en Ollé y López-Borrull, 2017, pp. 212-213). Empero, algunos investigadores (Orduña et al., 2016; Borrego, 2014) consideran que es muy pronto para cambiar a las *altmetrics* pues aún son muy inestables y tanto estas como sus plataformas están todavía asentándose. No obstante, investigadores como Hammarfelt (2014) consideran que las *altmetrics* podrían remediar la cobertura lingüística de aquellos idiomas distintos al inglés, que para este autor es insuficiente (2017, p. 215). Uno de estos idiomas, desde luego, es el español. Su situación en la producción

científica de España se abordará en un apartado especial para comprender su propia dinámica histórica y condición en el siglo XXI.

1.3.3. Situación de las publicaciones científicas y médicas en el contexto español

Las publicaciones científicas y médicas en España tienen ciertas particularidades tanto en relación con su origen histórico como con su condición en el medio editorial científico contemporáneo. Si bien existen algunas coincidencias en sus antecedentes con sus contrapartes francesas e inglesas, es importante comentar sus elementos diferenciadores.

A comienzos del siglo XVII, España se mantuvo al margen de la Revolución Científica europea. A pesar de haber destacado durante un milenio como centro de desarrollo científico, los obstáculos surgidos durante la segunda mitad del siglo XVI aislaron la actividad científica española del resto de Europa. La Revolución Científica en España se introdujo, pues, de forma retrasada mediante procesos de aculturación. Ello como consecuencia, a su vez, del respaldo de instituciones anticuadas a las ideas tradicionalistas y la inercia social que frenaba los avances (Llorente Santacatalina, 2005, pp. 213-214). Si bien existieron las cartas para entablar la comunicación científica entre individuos e instituciones científicas como en otras latitudes, fueron las Sociedades Económicas Amigos del País las que jugaron un papel importante en la difusión del conocimiento científico (López Yepes, 1989, en Llorente Santacatalina, 2005, p. 215). Solían abrir sus puertas a personalidades extranjeras del ámbito de las ciencias. También contaban con bibliotecas que poseían un amplio catálogo de obras extranjeras y publicaban actas con el contenido de sus memorias, discursos o relaciones de los socios cada año (Llorente Santacatalina, 2005, pp. 220-221).

No sería sino hasta el ascenso al trono de Felipe V que la sociedad española desarrollaría su pensamiento científico gracias a la influencia francesa. Esto permitiría traer desde Francia a muchos expertos y libros de texto en un esfuerzo por la modernización nacional (2005, p. 225, p. 228). Estas condiciones permitirían que surgiera la primera revista médica en España en 1736 con el nombre de «Disertaciones», publicada por la Sociedad Médica Sevillana. Con el correr del tiempo, en el siglo XIX, la medicina española se recuperó de un período de estancamiento, aunque

de manera parcial. Y con la desaparición del régimen absolutista y el ascenso de Isabel II como reina, surgió en España el periodismo médico especializado entre los años de 1841 a 1868 (2005, pp. 231-232).

Aunque en los primeros 25 años del siglo XX el desarrollo de la investigación científica se vería truncado por la Guerra Civil Española y el Franquismo, la restauración de la democracia en 1977 persiguió la integración total con la Unión Europea luego de dicho período de aislamiento (Navas-Fernández et al., 2018, p. 2). En los años 1980, las revistas comenzaron a incorporar idiomas extranjeros, en especial el inglés, y obtuvieron una difusión internacional moderada. Hacia finales de la década del 2000, la indización internacional creció en todos los campos y en especial en la base de datos *Scopus* (Ortega et al., 1992; Osa-Lluch et al., 2008; en Navas-Fernández et al., 2018, p. 4).

Pese a que la internacionalización de la producción científica se ha estudiado en el contexto español desde 1990, la mayoría de estudios se enfocan en conjuntos de revistas científicas de disciplinas o áreas específicas con metodologías *ad hoc* particulares e intentan la clasificación, categorización o posicionamiento de las revistas. No existen estudios que analicen poblaciones universales de revistas o que intenten descubrir las relaciones entre elementos existentes, cómo se comportan estos y el porqué de dicho comportamiento (Navas-Fernández et al., 2018: 4). No obstante, se encuentran estudios que arrojan información valiosa para comprender mejor la situación de las revistas científicas y médicas en el contexto español y en su relación con el entorno global.

Uno de ellos es el de Navas, que determinó que España está en el décimo lugar a nivel mundial con un 2,5 % de las revistas científicas activas en el globo (2017, p. 37). Otros autores como Melero (2017, pp. 124-125), comentan que las revistas publicadas por sociedades, asociaciones o colegios de profesionales abonan de modo significativo a la publicación consolidada, no solo de revistas de ciencias de la salud, sino también en disciplinas relacionadas con la química, la física, las matemáticas y ciencias de la vida. Ejemplos de estas instituciones son la Academia de Ciencias Médicas, la Sociedad Española de Oftalmología o la Academia Española de Dermatología y Venereología que tienen revistas con más de un siglo de existencia.

En cuanto a la caracterización del panorama de las revistas científicas de España, Melero (2017, pp. 133-134) apunta que la mayoría de revistas tienen acceso gratuito en línea y abarcan distintas áreas con predominio de las ciencias sociales y humanas. Entre sus mayores productores destacan las instituciones públicas como universidades y centros de investigación, como también sociedades científicas, academias, colegios profesionales y organismos parecidos que tienen una trayectoria en el tiempo en la publicación de revistas altamente prestigiosas. Aunado a esto, alrededor del 50 % de las revistas se publicaron tanto en formato impreso como digital en el año 2012. El 32,8 % se publicó en formato digital únicamente y un 19,8 % solo en formato impreso (Claudio-González y Villaroya, 2017, p. 137, p. 139).

Respecto al idioma, el 16,6 % se publica solo en español y el 5,2 % solo en inglés. Un 41,5 % usa ambos idiomas en proporciones variables y el 33,6 % combina el español con las lenguas de las comunidades autónomas u otras (Claudio-González y Villaroya, 2017, p. 139). En cuanto a la publicación científica en las comunidades autónomas, cabe mencionar que Cataluña destaca con más del 28 % de las publicaciones científicas de la Península (Universidad de Barcelona, 2019, p. 2) Para el caso concreto de la publicación en atención primaria, Cataluña destacó en el período de 2013 a 2017 con una producción de 314 documentos, y una proporción de 4,2 documentos producidos por cada 100.000 habitantes (López-Torres, 2014, p. 473). Para el caso del País Vasco, su producción científica fue de 7,2 % en el período de 2010 a 2014, y para Galicia fue de 7,1 % (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología [FECYT], 2016, p. 72). Si bien el informe de la FECYT no especifica porcentajes para atención primaria, si presenta datos en cuanto a producción en medicina. Para ello, detalla el índice de actividad relativa, o IAR para estas comunidades autónomas. Dicho índice se define como «el porcentaje de la producción total de artículos de un país en todas las áreas temáticas en comparación con la cuota global de artículos en dichas áreas temáticas» (FECYT, 2016, p. 77). En el período de 2010 a 2014, el País Vasco tuvo un IAR de 1,02 mientras que Galicia tuvo un IAR de 1,14 (2016, p. 80-81). Los valores aquí mencionados implican que el País Vasco produjo un 0,2 % más artículos de medicina que la media nacional, en tanto que Galicia produjo un 14 % más artículos de medicina que la media española (FECYT, 2016, p. 77).

Por otro lado, la publicación en inglés ha sido material de debate entre los editores españoles como lo comentan Claudio-González y Villaroya (2017, p. 157). Si bien, algunos consideran que el idioma impide la proyección internacional de las revistas científicas españolas, otros señalan que el problema lingüístico ocasiona que autores cuya lengua materna no es el inglés dejen de publicar en revistas de su país natal para hacerlo en revistas internacionales de mayor alcance. En relación con esto, Somoza et al. (2017, p. 161) afirman que la presencia de revistas españolas en bases de datos internacionales ha incrementado de manera considerable en los últimos años, en especial en bases de datos como *Web of Science* y *Scopus*. Sin embargo, estos investigadores destacan una mayor presencia de revistas españolas en *Scopus*. En 27 de 29 categorías temáticas de esta base, el porcentaje de revistas que posee supera el 10 % del total de la disciplina. Para el caso de las revistas en ciencias médicas y de la salud, el porcentaje es del 45,43 % (2017, pp. 172-173).

No obstante, se observa un porcentaje menor en esta área temática en el *Directory of Open Access Journals (DOAJ)*. Esto lo causa la disminución de revistas de acceso abierto que pueden encontrarse en él. La proporción que se encuentra es de 48 revistas de un total de 361. Esto parece ser ocasionado porque esta área de conocimiento tiene una presencia notable en editoriales comerciales. Asimismo, la vía de acceso abierto para publicaciones médicas está concentrada en gran medida en el repositorio de la *National Library of Medicine PubMed Central*. A pesar de estas diferencias, hay una presencia notoria de las revistas científicas de España en bases de datos internacionales, lo que demuestra el gran nivel de calidad de muchas de las revistas (2017, p. 176). Para el caso de las revistas de medicina españolas, algunas de las más importantes de acuerdo a su factor de impacto son *Medicina Clínica* y *Revista Clínica Española* (Caballero Uribe et al., 2006, p. 96).

La evolución histórica aquí descrita de las publicaciones científicas y médicas en España pone de manifiesto que, pese a las dificultades como los aislamientos del resto de avances tecnológicos en Europa en la Edad Moderna y la Edad Contemporánea, España ha sido capaz de alcanzar niveles de visibilidad de sus revistas científicas en varias ramas del conocimiento. La integración del idioma inglés como *lingua franca* para la expansión del alcance de las publicaciones producidas en la Península ha contribuido en gran parte a hacer llegar la ciencia

española a otras latitudes. Los estudios y estadísticas comentados con anterioridad abonan a confirmar este posicionamiento de las investigaciones de España. Sin embargo, en cuanto a la dimensión del idioma, aún existen ciertas resistencias. Por ejemplo, conforme al estudio de González de Dios et al. (2011, p. 633) a un 80 % de los médicos les resulta más útil leer en español que en inglés. La preferencia por el castellano es también evidente entre los médicos que han publicado por lo menos una vez en alguna revista médica. Un significativo 92 % lo ha hecho en español, en contraste con un 23 % que lo ha hecho en inglés.

Si la internacionalización de las revistas y artículos originales españoles se ha conseguido en años recientes, el que haya una minoría de médicos que publiquen en lengua inglesa parece inquietante. Podría ser posible que tanto el desconocimiento del idioma como de la estructura de los artículos originales en inglés impida a la mayoría de médicos comunicar sus hallazgos en lengua inglesa. Por ello, sería necesario comprender mejor el artículo original y el género textual en sí mismo para que existiese la posibilidad de aumentar la producción de ciencia española difundida en inglés.

1.4. El concepto de género textual

Antes de hablar en concreto sobre el género del artículo original, es necesario definir el concepto de género textual. Este se presenta como una realidad que el traductor debe conocer de manera previa a la labor de traducción en sí misma, pues las decisiones de traducción que se tomen estarán condicionadas por el género del texto que se trasvase a otro idioma. García Izquierdo (2002) define al género textual como un texto con forma convencionalizada que tiene una función concreta dentro de la cultura en la que se encuentra, y que refleja una finalidad del emisor que el receptor puede prever.

Esto implica que la construcción de un texto no será posible solamente a través de las palabras. También influirá el contexto sociocultural que influirá en su producción, así como el propósito que ese texto cumplirá en manos de sus lectores. La confluencia de los componentes léxicos, socioculturales y de función textual es lo que permitiría explicar por qué un texto comunica ideas de manera distinta en diversos idiomas. Es decir, aspectos comunicativos como el registro

lingüístico y el vocabulario, o aspectos pragmáticos como expresiones idiomáticas, son las que dejarán entrever la manera en la que se transmiten las ideas en cada idioma, configurando así al género textual (García Izquierdo y Montalt Resurrecció, 2002).

Con base a lo anterior, un género textual responderá a estructuras convencionalizadas que podrán reconocer todas las personas que estén familiarizadas con ellas. Por esta razón, Bhatia (1998, en García Izquierdo y Montalt Resurrecció, 2002, p. 137) establece que quien escribe un género textual a nivel de experto, debe estar consciente de las restricciones dentro de las culturas, y entre ellas, que predominen entre los límites de lo nacional, lo cultural y lo étnico. Esto aplicará tanto para quienes producen los textos en su idioma materno, como para quienes los traduzcan a otra lengua, de modo que el texto traducido cumpla con las convenciones del género textual al que pertenece.

Una clasificación que ayuda a identificar a qué género pertenece un texto es la que propone Monzó (en García Izquierdo y Montalt Resurrecció, 2002, p. 137) con el nombre de «paragénero», que es aquel género que se reconoce por pertenecer a una comunidad profesional. Este componente cultural, que abarca a emisores y receptores, es importante para el caso del traductor. Al no ser parte de tal o cual comunidad profesional concreta (ingenieros, abogados, médicos...), el traductor debe de visualizar al género textual como un todo y comprender cómo funciona tanto en la cultura que produjo el texto origen como en la cultura a la que se dirige la traducción de ese texto (García Izquierdo y Montalt Resurrecció, 2002). Por este motivo, las convenciones del género textual serán de mucha utilidad a un traductor especializado. Así, podrá generar traducciones conforme a las características de un género textual que una determinada comunidad de profesionales espera que tenga en la lengua de llegada. Uno de estos géneros textuales es el artículo original en medicina, cuyas características se encuentran altamente convencionalizadas, como se verá a continuación.

1.5. El artículo original como género

El género artículo original es un texto escrito que puede tener elementos no verbales como gráficos o tablas. Se limita, generalmente, a unos cuantos miles de palabras e informa sobre una investigación que han hecho su autor o autores. Además, suele vincular sus hallazgos con los de

otros investigadores, pudiendo examinar asuntos teóricos y metodológicos. Aparece o ha aparecido en revistas de investigación, o, con menos frecuencia, en colecciones de artículos editadas como libros (Swales, 1990, p. 93).

Tanto la estructura de este género como su producción enfocada a anticipar las reacciones de los lectores como de los revisores de los artículos (Swales, 2004, p. 218) indican que la manera en la que se comunicará un hallazgo obtenido a través del método científico es muy significativa. Las convenciones que existen para escribir un documento de este tipo están tan estandarizadas que sería de esperar que un artículo que no las cumpla no sea publicado. Al respecto, Montalt Resurrecció y Gonzáles-Davies (2007, pp. 164-165) explican que hay distintas normativas de publicación que los revisores de una revista científica tomarán en cuenta antes de publicar un artículo original. Algunos ejemplos de tales normativas son las guías de estilo internas de cada revista o las Normas de Vancouver de aplicación internacional. El traductor especializado tendrá que tomar en cuenta todas estas características para producir un texto en la lengua meta conforme a las estructuras y normativas del género.

Para describir el género artículo original, se retomó la caracterización de este género elaborada en una actividad dentro de la asignatura «Metodología de la investigación en traducción médico-sanitaria» a cargo del Dr. Montalt que sirvió como base para este apartado y los apartados 1.5.1., 1.5.2., 1.5.3, 1.5.3.1. y 1.5.3.2. Dicha caracterización se basó en los artículos originales en atención primaria sobre participación comunitaria. Se han tomado en cuenta determinados aspectos del análisis textual pretraslativo de Nord (1991) más pertinentes que guiarán la descripción. Si bien existen otros autores que proponen elementos para aplicar a un análisis textual como Baker (1992), o que ofrecen modelos alternativos al utilizado en este trabajo (Hatim y Mason, 1990; Trosborg, 2002), el modelo de Nord (1991) fue escogido por diversos factores que lo presentan como uno muy completo, ya que abarca también los elementos de análisis propuestos por los autores antes citados.

En primer lugar, este modelo pretraslativo toma en cuenta el hecho que la persona que inicia el proceso de traducción de un texto desea que dicha traducción tenga un propósito definido (Nord, 1991, p. 9). De esta suerte, es el propósito del iniciador de una traducción el que determinará

qué función tendrá el texto meta. Si se piensa en el escenario de un investigador español que quiere traducir su artículo original al inglés para su publicación en una revista médica británica o estadounidense, es posible visualizar que esta persona desee que su texto comunique sus hallazgos en la lengua meta. Esto sería propio de una traducción equifuncional, óptica muy válida para aplicar el modelo de Nord (1991).

Como segundo punto, este modelo hace hincapié en que el traductor no pertenece a la comunidad de receptores a los que se dirige el emisor del texto origen en una situación ordinaria de comunicación (Nord, 1991, p. 11). Dicha perspectiva está muy acorde a la propuesta por García Izquierdo y Montalt Resurrecció (2002) quienes afirman que, para el caso de textos especializados, el traductor es una figura externa a la comunidad profesional a la que se dirigen tales escritos. Por ello, el traductor deberá ver el texto desde la dimensión holística del género textual. He aquí, pues, una vinculación entre el modelo de análisis textual de Nord y el género textual, que permite a su vez, justificar la elección de dicho modelo para analizar el artículo original sin dejar de lado el concepto de género.

Un tercer motivo para tomar de guía este modelo es que retoma el concepto de género de Hatim y Mason (1990). Así, la autora anotará que hay ciertos tipos de textos que parecen utilizarse de forma frecuente en situaciones concretas con funciones más o menos similares, por lo que «these texts have acquired conventional forms that have sometimes even been raised to the status of social norms, the observance of which is expected by the participants in the communication process, whereas non-observance may be penalized» (Nord, 1991, p. 20).

Esto está en consonancia con lo que años más tarde han confirmado Montalt Resurrecció y Gonzáles-Davies (2007), como también Davis (2015) respecto a los artículos originales. Estos deben ceñirse a una estructura estandarizada y cumplir con las normas de publicación internas de la revista o normas de publicación internacional como las Normas de Vancouver. De lo contrario, la penalización de la que habla Nord (1991) se efectuaría en la práctica con el rechazo del artículo para no publicarlo. O, si llegase a publicarse conteniendo algunos errores que hubiesen pasado inadvertidos, podrían ser evidentes para la comunidad de profesionales que lo reciba, pues no cumplirían con la estructura establecida que esperarían leer.

Por último, el concepto de lealtad que propone este modelo de análisis textual toma en cuenta tanto al emisor del texto origen como al receptor del texto meta (Nord, 1991, p. 32). El emisor desea que su texto sea aceptado en la lengua meta. Por su parte, el receptor espera que ese texto funcione en su propia lengua. Por ello, el traductor/redactor debe de tener en cuenta tanto al emisor y sus ideas en el texto origen, como también al receptor que espera que ese texto se comporte según las normas socioculturales y lingüísticas de su lengua de llegada.

En términos prácticos, el traductor debería de tomar en cuenta al autor o autores del artículo original como emisores, pero también a los editores de las revistas científicas y a los profesionales que leerán el artículo. Este aspecto concuerda muy bien con la comunidad de profesionales ya mencionada líneas arriba. Por todas estas razones, la elección del modelo de análisis textual de Nord (1991) como guía para describir al género del artículo original en atención primaria enfocado en participación comunitaria, estaría justificada.

Para los siguientes apartados, se han retomado los siguientes elementos del análisis textual de Nord (1991) para caracterizar al artículo original como género. El primero son los factores extratextuales, en los que se comenta sobre los emisores, los receptores, la función referencial, el formato y el medio de difusión. El segundo son los factores intratextuales, entre los que se encuentra el tema, que en este género es el objeto de estudio. Además, la macroestructura del artículo original que ayuda a describir la organización del género a una escala general. Por el contrario, la microestructura describe aspectos como el léxico, la sintaxis, características suprasegmentales como el formato del texto y el tono con el que el emisor o emisores se dirigen a su audiencia. Posteriormente, se abordarán las secuencias retóricas como complemento a la caracterización del género.

1.5.1. Factores extra e intratextuales que afectan la producción del artículo original

Se comentará ahora sobre algunos de los factores extra e intratextuales más destacados que influyen en la producción de los artículos originales en atención primaria sobre participación

comunitaria. Para ello, se establecerán las semejanzas y diferencias de estos tanto en inglés como en español.

Los artículos originales en inglés y en español han sido escritos por profesionales expertos en áreas de la medicina como la salud pública, la atención primaria, la participación y la medicina comunitarias, entre otras. Están dirigidos a una comunidad de profesionales muy concreta como pueden ser otros médicos, médicos investigadores, personal de enfermería comunitaria o profesionales de atención primaria. Su función referencial como textos está en consonancia con su función en un contexto comunicativo, que es la de comunicar hallazgos científicos de manera objetiva, clara y precisa. Además, tienen cierta influencia de parte de las revistas en las que se publicarán en cuanto a normas de publicación o guías de estilo para dar formato a los textos. Esto no significa que los investigadores escriban según la intención de las revistas, sino según su propia intención, lo que los convierte en autores de acuerdo con el modelo de análisis textual de Nord (1991).

Es importante señalar que, en ambos idiomas, los investigadores pueden presentar información de antecedentes históricos para situar a los receptores en el contexto de donde parte la investigación o del cual se justifica. Otros factores extratextuales importantes de remarcar son el medio en que se transmite el mensaje, que es comunicación electrónica por escrito. Por lo general, los textos son documentos que están en formato PDF y que, en su mayoría, pueden localizarse a través de la base de datos *PubMed*.

Respecto las diferencias entre los artículos en inglés y en español, podemos destacar las siguientes. La primera diferencia es que los textos en inglés parecieran tener un público receptor más global que los textos en español, si bien no parecen descartar la posibilidad de dirigirse en un principio a receptores locales. Por el contrario, los textos en español parecieran enfocarse más que todo a un público nacional, si bien incluyen explicaciones que pueden ayudar a un lector extranjero a situarse en la realidad social y geográfica de la investigación. Por ejemplo, referencias a nombres de comunidades autónomas o a eventos que ocurrieron en décadas previas como antecedentes de la realidad que aborda el estudio. No obstante, el hecho que los textos en español cuenten con un resumen en inglés, da indicios del interés por llegar también a receptores internacionales.

Otra diferencia que cabe mencionar es que, si bien el objeto de estudio gira en torno a la participación comunitaria, los artículos originales en inglés parecieran tener un enfoque más global para con su objeto de estudio. En contraste, los artículos originales en español parecieran vincularse social, cultural y geográficamente con este. Sin embargo, esto no significa que un lector ajeno a esta realidad no sea capaz de entender de qué hablan los artículos originales en español. Como se presupone que los receptores son, en su mayoría, profesionales sanitarios conocedores de la participación comunitaria, se les explica información contextual como datos históricos, sociales o de períodos de tiempo en la sección de la introducción, que pueden ayudarles a comprender mejor la realidad en la que se investigó. Ejemplos de todo lo anterior son los siguientes fragmentos:

Historically, interventions and actions to promote health were driven by professionals with little or no input from the targeted populations [1]. A more recent movement from practitioners, policymakers, and researchers has been to engage members of the community in public health interventions (e.g., [2,3]).

(Texto 1, corpus en inglés, ver Anexo III)

El Sistema Nacional de Salud en España, regulado desde el año 1986, se caracteriza por su amplia descentralización: desde el año 2002 todas las comunidades autónomas disponen de las competencias sanitarias previstas en nuestro ordenamiento jurídico, con una oferta sanitaria homogénea para el conjunto de las autonomías. (...) En Andalucía viven más de 8 millones de habitantes en entornos socioculturales muy distintos entre sí.

(Texto A, corpus en español, ver Anexo IV)

Aunque en ambos fragmentos se presenta un contexto histórico, puede advertirse que en español pareciera haber una tendencia a mencionar lugares o fechas más específicas para un lugar determinado, mientras que en inglés se comentan circunstancias históricas en las que no se menciona con claridad a un país. Empero, habrá que recordar que el corpus en el que se basa esta observación es uno con carácter piloto.

A pesar de estas ligeras diferencias, pareciera que el modelo de Nord (1991) revela que existen más similitudes que diferencias. Probablemente, estas serían mayoritarias gracias a la alta convencionalización de este género textual en cuanto a sus macro y microestructuras, como también al uso que se le da al artículo original dentro de la comunidad científica. Esta última, la comunidad de profesionales, es otro factor que influye mucho en la semejanza que puede existir entre los textos en ambos idiomas, al menos a nivel extratextual. A continuación, se presentan a fondo las particularidades de los artículos originales sobre su macro y microestructuras.

1.5.2. Macroestructura del artículo original

La macroestructura principal más común que este género textual presenta es IMRD, y que se encuentra en artículos originales de medicina (Davis, 2015, p. 50). Dichas siglas se corresponden con las secciones que caracterizan a este género: «Introducción», «Métodos», «Resultados» y «Discusión» como se señaló en el apartado 1.3.1. Empero, pueden existir otras como «Conclusión» o «Agradecimientos». No obstante, el patrón de organización de este género textual no aplica para todos los textos de investigación. De hecho, Swales (2004, p. 207) expone que el patrón IMRD no se encuentra en artículos originales de áreas como la astrofísica, en la que la imposibilidad de experimentar con una galaxia hace que los científicos escriban textos de tipo más argumentativo con estructuras que van de lo general a lo particular. Aunado a esto, Glasman-Deal señala que hay títulos de las secciones dentro de la estructura IMRD que pueden variar dependiendo del campo de estudio y de la revista. Algunas pueden combinar los «Resultados» con la «Discusión» (2010, p. 91) Otras revistas, por su parte, pueden variar en cuanto al título que se le da a la conclusión del estudio. Por ello, esta autora reconoce el título de «Discusión/Conclusión» en su trabajo (2010, p. 154), lo que evidencia que podrían considerarse como una sola y no solo por separado. Al momento de traducir o redactar un artículo original al inglés, tanto traductores como investigadores deberán estar conscientes de estas ligeras variaciones a fin de que su artículo cumpla con la estructura con la que estos funcionan en la lengua inglesa.

Otro aspecto evidente a nivel macroestructural, es que los temas de los artículos se verbalizan en el título que aparece en la primera página. Además, tanto en inglés como en español los artículos originales poseen la misma macroestructura IMRD en torno a la cual se organizan. Si

bien existen algunas secciones adicionales a dicha estructura que pueden variar entre unos y otros textos como lo indica Glasman-Deal (2010), la macroestructura básica suele ser idéntica. Empero, algunos artículos en español tienen cuadros con información adicional que son el equivalente de aquellos en los artículos en inglés: «Lo conocido sobre el tema» y «Qué aporta este estudio» se corresponden con «*What is already known on this subject?*» y «*What this study adds?*», respectivamente.

De igual modo, la macroestructura revela que se está frente a un texto independiente, no integrado a un texto más grande como capítulo o subcapítulo. Visualmente, resalta al lector una macroestructura definida por el título, los nombres de los autores y sus afiliaciones en la primera página, seguidos de la sección del resumen que se delimita por lo general con líneas. Pueden distinguirse también las palabras clave con las que se localiza el artículo en una base de datos, usualmente en la última parte del resumen. Pueden reconocerse, a su vez, los logos o nombres de las revistas científicas en la parte superior de la primera página del artículo. Demás esta indicar la evidente disposición del texto a dos columnas característica de este género.

Un último aspecto destacable a nivel macroestructural de este género, tanto en español como en inglés, es que se caracteriza por presentar distintos elementos no verbales evidentes al lector, tales como gráficos estadísticos, figuras y tablas cuya función es la de proporcionar datos que apoyen a la información ya vertida en el texto. De igual forma, es convencional de este género que aparezcan las fechas en las que el artículo fue recibido, aceptado y publicado, ya sea en la primera página del artículo arriba, debajo o al lado izquierdo del resumen, o en la última página del documento. Estas fechas tienen como función garantizar la seriedad de la información que se comunica pues ha sido verificada por expertos.

1.5.3. Microestructura del artículo original

Se exponen ahora las características microestructurales del artículo original en dos subapartados. En el primero, se comentan aquellas que el modelo de Nord (1991) revela en cuanto a organización sintáctica y cohesiva, entre otros aspectos. En el segundo subapartado, se comentan

algunos aspectos microestructurales relativos a las secuencias retóricas. Como ya se ha comentado, estas orientarán el resto de la investigación dentro de los marcos empírico e interpretativo.

1.5.3.1. Aspectos lingüísticos generales

En cuanto a la microestructura de los artículos originales, existe una distancia entre emisores y receptores gracias al uso predominante de la voz pasiva que evita escribir pronombres personales como «*we*» o «*you*» en inglés, y «*nosotros*», «*tú*» o «*usted*» en español. Como segundo elemento, es destacable que la estructura tema-remática de las oraciones en los textos es lógica, pues busca ordenar las ideas de forma progresiva, sistemática y sin vacíos cohesivos. Para lograr la cohesión y coherencia textual, se utilizan las conjunciones coordinadas y las subordinadas. Todos estos componentes contribuyen a dotar al artículo original de un estilo formal y objetivo.

En tercer lugar, los emisores de los textos en ambos idiomas presuponen que la comunidad profesional a la que se dirigen asume de antemano que los artículos van a tratar de una realidad factual. En otras palabras, no habrá ambigüedades ni alusiones que pudiesen oscurecer el sentido del mensaje. Por el contrario, la realidad en la que se realizó la investigación y los datos obtenidos por medio de ella se exponen de manera clara para los lectores. Además, el léxico relacionado en su mayoría a campos como la atención primaria, la salud pública y la participación comunitaria, como también los elementos suprasegmentales como super índices, letras en negrita y cursiva, y el uso de paréntesis para las explicaciones adicionales, son prácticamente los mismos.

Sin embargo, a pesar de estas similitudes, existen diferencias muy puntuales entre el inglés y el español. La primera diferencia notable es que, si bien es cierto que en los artículos originales en inglés hay un predominio de las oraciones largas sobre las cortas, las oraciones en español tienden a ser aún más largas. La segunda diferencia que resalta es que la coma pareciera usarse con más frecuencia para generar la cohesión en español. Ello no implica que en inglés no se recurra a este signo de puntuación. Sin embargo, la tendencia a usar la coma no pareciera ser tan frecuente como en los artículos originales en español. Aparentemente, en inglés también se recurre a otros signos como el punto y el punto y coma.

Una tercera diferencia importante es que, si bien la puntuación también contribuye a introducir explicaciones e indicar la entonación al lector para que las lea correctamente, estas tienden a variar ligeramente dependiendo de la naturaleza del idioma. Aparentemente, en inglés parece tenderse al uso de comas para indicar sintagmas apositivos que funcionan como explicaciones. Un ejemplo de esto es la frase entre comas subrayada en el siguiente pasaje, en el que el sintagma apositivo entre comas proporciona una explicación de los participantes de quienes se habla:

For some participants, especially the female residents of Turkish origin, other challenges in the housing area, such as unemployment and crime among young residents, took up much headspace. (Texto 4, corpus en inglés, ver Anexo III)

De igual manera, la coma tiende a usarse para indicar «*signal words*», como por ejemplo *first, furthermore, y for example*. Un ejemplo de esto es el siguiente fragmento en el que se ha subrayado y destacado la parte donde aparece las «*signal words*»:

For example, in Region D, a network of local health and care organisations held a series of workshops within local communities... (Texto 6, corpus en inglés, ver Anexo III)

Por el contrario, en español, si bien existen frases introductorias y sintagmas apositivos introducidos por comas, pareciera que este signo de puntuación tiende a utilizarse para unir varias oraciones en una sola. Esto produce una estructura textual, en algunas ocasiones, en donde lo que parece un párrafo entero es una sola oración conectada por comas, además de preposiciones, conjunciones coordinadas y/o subordinadas. Si esto se traduce al inglés, tales estructuras deberían de separarse en oraciones ligeramente más breves. Un ejemplo de esto es el siguiente pasaje en donde se destacan algunos de los elementos ya mencionados:

En este caso, el criterio *que* ha prevalecido ha sido *que* la participación comunitaria en salud apareciese de forma explícita en los objetivos *o* los contenidos de la actividad formativa, sin asumir, por ejemplo, *que* el hecho de *que* se trate la salud comunitaria implique en sí mismo *que* exista formación en participación comunitaria en salud *con* el objetivo de capacitar a profesionales

de salud en habilidades para involucrar a las personas y la comunidad en decisiones y servicios de salud.

(Texto B, corpus en español, ver Anexo IV)

En el ejemplo anterior, podría proponerse que en una traducción al inglés la primera oración que inicia el párrafo terminase en punto y seguido: «En este caso, el criterio que ha prevalecido ha sido que la participación comunitaria en salud apareciese de forma explícita en los objetivos o los contenidos de la actividad formativa.» La oración siguiente podría adaptarse para conservar la idea del original e introducir el ejemplo que se menciona después. Así, podría evitarse la construcción de una oración demasiado extensa en inglés.

1.5.3.2. Secuencias retóricas

Como complemento al análisis textual pretraslativo de Nord (1991) con el que se ha caracterizado al género textual, se utilizará un modelo de análisis de secuencias retóricas que puede relacionarse con el modelo de análisis pretraslativo. De hecho, es posible proponer una relación de este tipo gracias a los comentarios de las ideas de Berger (1977, en Nord, 1991, p. 114) que Nord presenta en el desarrollo de su modelo de análisis textual. En concreto, la autora menciona que el principio y el final de un texto pueden ser analizados de manera separada, ya que estas secciones tienen, desde la época de la retórica clásica, una importancia particular para interpretar el texto por completo. Nord continúa diciendo que hay ciertas características de la composición de un texto que son específicas del género. Por ello, habrá ciertos tipos textuales que se caractericen por una macroestructura particular, unos marcadores estructurales definidos, y medios de conjunción específicos entre las partes del texto (1991, p. 114). Estos últimos son los que dan pie para describir la introducción y discusión/conclusión de los artículos originales con los modelos de análisis de secuencias retóricas de Swales (2004) y Dudley-Evans (1994).

En este subapartado se presentarán, de forma muy general, algunos conceptos básicos de estos modelos. También, la estructura que siguen para explicar la organización retórica de dichas secciones de los artículos originales en inglés. Tales secciones permitirían orientar las acciones en el marco empírico e interpretativo para analizar los artículos originales en español.

A pesar de que existen distintos autores que han estudiado la organización retórica de los artículos originales (Nwogu, 1989; Gross et al., 2002; Davis, 2015), es posible encontrar en la literatura de este campo referencias constantes al trabajo de Swales (2004) gracias a las características de su modelo de análisis retórico. Dicho modelo, al que se conoce como *CARS* (*Create-A-Research-Space*, ver apartado 1.3.1.) en inglés, debe su popularidad, en palabras de su autor, a distintos factores. Primero, es un modelo que en cierta medida ofrece simplicidad y funcionalidad, además de ser único en su clase y estar basado en corpus respecto de la parte del género a la que se aplica. Segundo, consiguió ofrecer un esquema que hasta el momento en que se publicó no estaba ampliamente difundido. Como tercer aspecto, la popularidad de este modelo se debió a la metáfora que representa al investigador buscando ocupar un nicho en el competitivo y amplísimo ecosistema de la investigación científica. Ello lo posicionó como un modelo interesante y, a su vez, falsable (Swales, 2004, p. 226).

Un concepto básico subyacente al modelo *CARS* es el de secuencia retórica. En análisis de género textual, una secuencia retórica es una unidad retórica o del discurso que efectúa una función comunicativa coherente en un discurso hablado o escrito. Puede verse mejor como una unidad flexible en términos de realización lingüística. Es decir, como puede concretizarse una oración, bien pueden concretizarse varias oraciones, por lo que se considera como una unidad funcional y no de forma (Swales, 2004, pp. 228-229).

El concepto de secuencia retórica aplicado a la caracterización del género artículo original para ampliarla, permitiría visualizar a fondo si existen aún más diferencias que semejanzas entre los textos en inglés y en español. Pues si es un género altamente convencionalizado, el análisis identificaría si las convenciones del género se materializan, a su vez, a nivel retórico. Un buen punto de partida para el análisis sería la sección de la introducción de los artículos originales. Para introducir la investigación, los autores angloparlantes se apegan a un formato muy específico que Swales (2004, p. 227) describió como se representa en la siguiente ilustración:

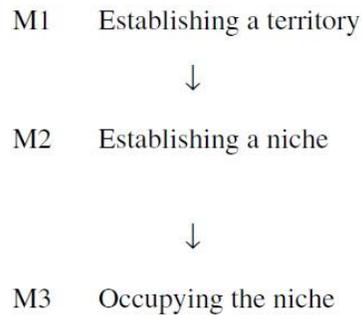


Ilustración 1. Esquema general de secuencias retóricas en la introducción del artículo original. Fuente: Swales (2004, p. 227).

Como puede apreciarse, las secuencias retóricas se desarrollan de lo más general hasta lo más específico, de forma que permiten a los autores presentar de manera más concreta de qué tratará su artículo original. Pese a lo útil que puede ser esta organización lógica de las secuencias, Swales (2004, p. 227) la ampliaría incluyendo ciertos «pasos» en cada secuencia retórica, que serían la concretización (Swales, 2004, p. 229-230) en la que se realiza o desarrolla una secuencia.

De este modo, la secuencia retórica 1 tendría cinco pasos para mostrar que el área general de la investigación de la que trata el artículo original es importante, central, interesante, problemática y relevante. Este último sería un paso opcional dentro de la primera sección de la secuencia retórica 1. En su segunda sección, habría un solo paso obligatorio que presenta y revisa aspectos de investigaciones anteriores en el área de investigación.

Posteriormente, la secuencia retórica 2 incluiría dos pasos en sí misma. El primero sería indicar un vacío en el área de estudio; el segundo, añadir un conocimiento nuevo a lo que ya se conoce. Este segundo paso, a su vez, se subdividiría en dos partes. En la primera se extenderían los hallazgos en la literatura de investigación más reciente y, en la segunda, se obtendría una conclusión de las investigaciones previas que se revisaron.

Por último, la secuencia retórica 3 tiene un solo paso obligatorio, que es anunciar que se presenta una investigación de forma descriptiva o de manera que se muestre que tiene un propósito (Swales, 2004, p. 232). Los cuatro pasos restantes son opcionales y solo aparecen en algunas áreas de investigación científica. La siguiente ilustración resume de modo visual la explicación precedente:

- Move 1: Establishing a Research Territory
- a. Showing that the general research area is:
 - a.1. important
 - a.2. central
 - a.3. interesting
 - a.4. problematic
 - a.5. relevant (OPTIONAL)
 - b. Introducing and reviewing items of previous research in the area (OBLIGATORY)
- Move 2: Establishing a Niche (OBLIGATORY)
- a. Indicating a gap in the previous research
 - b. Extending previous knowledge in some way
 - b.1. extending findings in immediate research literature
 - b.2. drawing a conclusion from survey of previous research
- Move 3: Occupying the Niche
- a. Outlining purposes or stating the nature of the present research (OBLIGATORY)
 - b. Listing research questions or hypothesis (PISF)*
 - c. Announcing principal findings (PISF)
 - d. Stating the value of the present research (PISF)
 - e. Indicating structure of the research paper (PISF)
-
- *PISF – Present In Some Fields

Ilustración 2. Secuencias retóricas y pasos en la introducción del artículo original. Fuente: Briones (2012, p. 59).

A pesar de que cuatro de los cinco pasos de la secuencia retórica 3 no están presentes en todos los artículos originales, y no todos son obligatorios en la secuencia retórica 1, es notable la sistematización de dichas secuencias que han sido retomadas por otros autores. Uno de ellos es Dudley-Evans (1994), quien, siguiendo este modelo *CARS* aplicó un razonamiento muy parecido para describir la organización retórica de la sección de discusión de los artículos originales en inglés. Si bien la sistematización retórica de este autor no pareciera ser tan detallada como la que tomó de referencia para su propio trabajo, es digno de señalar que su propuesta puede ser de mucha utilidad para guiarse al momento de escribir discusiones en inglés para un artículo original. Esto gracias a que partió de un planteamiento amplio que lo condujo a otro más específico. De esta suerte, señalaría que, de forma general, se pueden notar tres grandes partes en la sección de discusión: la introducción, la evaluación de los resultados, y las conclusiones e investigaciones futuras (Dudley-Evans, 1994, p. 223). Luego, de manera más detallada, Dudley-Evans (1994, p. 225) propondrá que las secuencias retóricas más importantes dentro del apartado de la discusión son las siguientes:

1-Secuencia retórica de información [Information Move]: en la que los autores presentan antecedentes teóricos, el propósito de la investigación, la metodología empleada e investigaciones previas que se consideran necesarias para comprender la información subsiguiente.

2-Presentación de los resultados [*Statement of Result*]: en donde se presentan valores numéricos, un gráfico o tabla de resultados.

3-Hallazgos [*Findings*]: si bien se parece a la secuencia retórica anterior en que comenta sobre los resultados de la investigación, aquí no se muestran gráficos sino observaciones con base a la investigación que se hizo.

4-Hallazgos (in)esperados [(*Un*)*expected outcome*]: aquí se comenta sobre resultados que no se esperaban obtener. La presencia de estos es lo que crea la necesidad de comentarlos.

5-Referencia a investigaciones previas [*Reference to Previous Research*]: en esta secuencia retórica los autores pueden utilizar las investigaciones precedentes tanto para compararlas con sus propios hallazgos, como para usarlas como apoyo a sus propias afirmaciones o explicaciones.

6-Explicación [*Explanation*]: se proporcionan razones que justifican un resultado bastante inesperado o distinto de investigaciones precedentes.

7-Afirmación [*Claim*]: los investigadores contribuyen a la investigación en curso del área de estudio que los ocupa a través de una generalización que se fundamenta en los resultados de su trabajo. Las afirmaciones se presentan de manera cuidadosa haciendo uso de frases matizadas o que usan verbos modales.

8-Limitaciones [*Limitation*]: secuencia retórica en la que se presentan los factores que limitaron los hallazgos, la metodología utilizada o las afirmaciones que se presentan.

9-Recomendaciones [*Recommendation*]: aquí los autores brindan sugerencias para futuras investigaciones sobre el tema, o para mejorar la metodología que se usó para la investigación expuesta en el artículo original.

Como puede notarse, tanto los trabajos de Swales (2004) y Dudley-Evans (1994) pueden contribuir a ampliar los conocimientos obtenidos por medio del modelo de análisis textual de Nord

(1991) sobre las características del género artículo original sobre atención primaria en participación comunitaria. Sus propuestas de análisis trascienden la dimensión de la composición del texto abordada en la caracterización del género textual, ya que se enfocan en una función del lenguaje que puede tomar diversas formas lingüísticas, como una sola oración o un párrafo entero. Sumado a esto, las secuencias retóricas refuerzan los comentarios de Nord (1991, p. 114) sobre la importancia del principio y conclusión de un texto para su mejor interpretación.

Otro aspecto importante de la microestructura de este género es la analogía de reloj de arena que utiliza Swales (2004, pp. 234-235) para describirla. Su observación parte del hecho de que, en la sección de introducción, las investigaciones precedentes u objetos de la realidad factual a la que se refiere el artículo original se presentan primero, mientras que la investigación que los investigadores han hecho es secundaria. Así, se le da primacía a lo que se ha descubierto antes. Por el contrario, en la sección de discusión/conclusión, los hallazgos obtenidos en la investigación que hicieron los autores toman la delantera. Y los estudios previos de otros investigadores quedan relegados a un segundo plano desde el cual se utilizan para confirmar, comparar o contraponer los hallazgos que los autores del artículo original exponen.

En suma, la descripción del artículo original guiada por el modelo de análisis textual de Nord (1991) y su contraste con las secuencias retóricas propuestas por Swales (2004) y Dudley-Evans (1994) permite sentar los fundamentos para generar una investigación con potencial de aplicación práctica para determinar semejanzas y diferencias de los artículos originales en inglés y español a nivel de secuencias retóricas. El interés por descubrir esto será lo que oriente las acciones a realizar en el marco empírico e interpretativo.

PARTE II: MARCO EMPÍRICO

2. Metodología

La metodología escogida para la presente investigación está basada tanto en la metodología cualitativa como en la cuantitativa. La combinación de ambas busca triangular métodos y datos cualitativos y cuantitativos para responder a los objetivos del estudio. Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018, p.13) definen a la metodología cualitativa como la que explora, describe, comprende e interpreta los fenómenos por medio de las percepciones y significados que generan las experiencias de los participantes. Por su parte, la metodología cuantitativa se define como un conjunto de procesos organizado de manera secuencial para comprobar ciertas suposiciones apropiado para estimar magnitudes u ocurrencia de los fenómenos y en donde los datos se encuentran en forma de números que se recolectan a través de su medición (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018, p. 5-6) Conforme a estos planteamientos, puede justificarse el uso de ambas metodologías en esta investigación ya que se combinarán los datos recabados en las entrevistas semiestructuradas que exploren las experiencias de los participantes con los obtenidos a través del análisis manual del corpus textual. Dicho análisis tendrá un componente cualitativo, pues se identificarán las secuencias retóricas en los textos para luego contarlas, lo que sería su componente cuantitativo. Así, se propondría una descripción más integral de los artículos originales en inglés y en español que orientaría la labor de redacción/traducción al inglés.

2.1. Estudio A: entrevistas semiestructuradas

El estudio A, que conforma la primera parte del marco empírico, se ha realizado con el propósito de aproximarse a la comprensión del artículo original dentro de un contexto práctico. Si bien la teoría del marco conceptual permite entender qué es el artículo original y qué elementos lo caracterizan como género, será importante también describir cómo dicho género funciona dentro de la realidad del grupo de investigación del Proyecto de Análisis de Salud Alifara. Por ello, se llevó a cabo el estudio A por medio de la entrevista semiestructurada a fin de obtener respuestas a las preguntas de investigación relacionadas a cómo los investigadores de dicho proyecto buscan redactar sus artículos originales al inglés, cómo buscan difundirlas en revistas escritas en lengua inglesa, si se apoyan de un traductor médico-sanitario para traducir sus artículos o si recurren a la

traducción automática para ello, entre otros aspectos. Así, se espera que puedan concretizarse los objetivos que han orientado la presente investigación.

2.1.1. El concepto de entrevista

Para introducir la metodología llevada a cabo en esta segunda parte del estudio, es importante primero definir qué es el concepto de entrevista. En líneas generales, este se refiere a la interacción frente a frente entre dos o más individuos para realizar un intercambio comunicativo recíproco por medio de preguntas y respuestas acerca de algún asunto de interés común y en el que se asume que una parte, el entrevistado, tiene la información, y la otra, en el papel de entrevistador, busca aproximarse a conocer y obtener dicha información con objetivos varios. Su propósito es entablar un diálogo que ayude a obtener información profunda y dentro de un contexto, sin inducir o forzar las respuestas (Zarco Colón et al., 2019, p. 86).

Esta breve definición, empero, podría hacer pensar al lector que todas las entrevistas se llevan a cabo en un formato bastante rígido. Algo similar a lo que podría verse en un programa de televisión o un interrogatorio ante un organismo gubernamental, por pensar en algunos ejemplos. Para la presente investigación, si bien se aplicará la entrevista, esta tomará el formato semiestructurado.

2.1.2. La entrevista semiestructurada: justificación de su uso

La entrevista semiestructurada es la que se organiza a través de una serie de encuentros cara a cara entre el entrevistador y los entrevistados para comprender experiencias o situaciones ajenas, tal y como las manifiestan los protagonistas de estas en sus palabras. Cumple la función de obtener información de un fenómeno a estudiar de quien posee dicho conocimiento (Pedraz Marcos et al., 2014, p. 60).

La diferencia fundamental con otros tipos de entrevista, en especial la estructurada, es que el investigador puede agregar preguntas adicionales a las que ya están en la guía de temas o preguntas para afinar conceptos u obtener más información (Hernández Sampieri y Mendoza

Torres, 2018, p. 449). Por otra parte, a través de ella se consigue generar una situación social que es en verdad única y que, en sentido estricto, recrea artificialmente una conversación en la que se profundiza en elementos como los sentimientos, las vivencias, las expectativas, los sentidos que se manejan, etc. La artificialidad, no falsedad, es muy valiosa en este escenario pues se genera por un objetivo concreto que es investigar (2014, p. 60).

Para justificar el uso de la entrevista semiestructurada como técnica de recogida de datos en esta investigación, se han retomado cinco de las razones que explican Pedraz Marcos et al. (2014, p. 62). La primera razón es que se necesita obtener información de personas clave a las que debe de entrevistarse de manera especial. La segunda es que existe cierta limitación en el tiempo para llevar a cabo este estudio. La tercera razón es que la única manera de acceder al grupo de personas que se desea entrevistar es mediante una sesión de entrevista virtual debido a que entrevistados y entrevistador se encuentran en latitudes diferentes. La cuarta es porque se han definido con claridad los objetivos del estudio. Y la quinta es porque se conoce poco del objeto de estudio en su contexto, por lo que la entrevista semiestructurada permitirá una aproximación a él mediante la conversación con informantes clave. Estos factores se cumplen muy bien en este estudio, pues se cuenta con el hecho de que el grupo de investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO, perteneciente a la Comunidad Valenciana, tiene la información que se desea recabar para entender el fenómeno de la redacción de artículos originales en inglés en un contexto concreto.

2.1.3. Características de los entrevistados y procedimiento para realizar la entrevista

El contacto con los entrevistados se realizó con el apoyo de Laura Belenguer Querol, gestora de investigación y desarrollo de FISABIO. Luego de una entrevista con Laura y el Dr. Montalt realizada el 22 de junio de 2022, se identificó que el proyecto dentro de FISABIO que podría beneficiarse del presente estudio era el Proyecto de Análisis de Salud Alifara. Dicho proyecto nació bajo el amparo de Xarxa Salut (Red de Salud) que busca hacer un análisis de salud. Los esfuerzos del proyecto se han orientado a llevar a cabo dicho análisis en una comarca de montaña de Castellón llamada Els Ports. Para hacer el análisis, se invitó a dos participantes de cada

uno de los 17 municipios de la comarca y se les brindó una serie de capacitaciones en áreas diversas. Por ejemplo, activos en salud, grupos focales y participación comunitaria. Con base a ello, se realizó una encuesta para entender mejor la realidad de los municipios de la comarca, con lo que se inició una segunda fase en la que se exploraron los problemas que han surgido en cada uno de los municipios a través de grupos focales. El proyecto se encuentra dentro de FISABIO, que a su vez está inmersa en la Consejería de Sanidad Universal y Salud Pública que se encarga de coordinar las investigaciones médicas desde el área biomédica hasta las actividades comunitarias del Proyecto de Análisis de Salud Alifara. Tanto las personas que laboran en los centros de salud de Els Ports y otros profesionales sanitarios conforman el grupo de investigación del Proyecto de Análisis de Salud Alifara.

La entrevista con Laura Belenguer también permitió obtener los correos electrónicos de contacto de al menos tres de los miembros del proyecto. Para la entrevista, solo se consiguió contactar a dos de ellos quienes conforman el equipo coordinador. Mientras que el primer integrante es profesional sanitario en medicina familiar y rural, el segundo participante se dedica a la investigación en salud pública y promoción de la salud. Debido a las distintas ocupaciones de los investigadores, la entrevista se realizó hasta el día martes 11 de octubre de 2022 a las 15:30. Se propuso a los entrevistados que la actividad duraría un tiempo máximo de 45 minutos y que se realizaría por videollamada a través de la plataforma *Google Meet*. Además, se explicó que, para garantizar la confidencialidad, no se revelarían sus nombres, de modo que se sintiesen en total confianza de compartir sus vivencias.

La guía de entrevista, que puede consultarse en el Anexo I de este trabajo, contaba con un total de 20 preguntas elaboradas con la finalidad de explorar los conocimientos y vivencias de los participantes en cuanto a la redacción en inglés de artículos originales sobre atención primaria en participación comunitaria. De igual manera, se pretendía que las preguntas ayudasen a la comparación con los hallazgos que arroje el análisis del corpus textual; así se comparará una perspectiva cualitativa con otra cuantitativa. Además, la guía de entrevista se organizó en torno a los cinco temas siguientes basados en los objetivos del estudio:

1) Estructura y redacción del artículo original; en el que se exploraba la formación de los entrevistados en cuanto a la redacción de artículos originales, las dificultades que podían enfrentar al redactar en inglés y los recursos de apoyo que utilizaban para escribirlos.

2) La competencia lingüística en idioma inglés; que pretendía determinar la habilidad de los entrevistados para comunicarse en lengua inglesa.

3) Difusión de los artículos en inglés; que exploraba las revistas en las que los investigadores querían publicar y los criterios utilizados para seleccionarlas.

4) La figura del traductor médico-sanitario; que indagaba sobre si este profesional había apoyado alguna vez a los investigadores en la redacción de artículos originales al inglés y si era fácil de encontrar por medio del internet.

5) La traducción automática como herramienta; que exploraba a qué traductores automáticos en concreto recurrían los entrevistados para traducir sus artículos originales al inglés.

Para la presentación de los resultados de las entrevistas, se referirá a los entrevistados únicamente como Participante 1 y Participante 2 de conformidad con la confidencialidad que se les garantizó para esta actividad. Si bien se pidió su consentimiento para grabar la sesión de entrevista, explicándoles que todo era con fines académicos, se hizo llegar posteriormente a ambos participantes un formato de consentimiento informado (ver Anexo II) que debían cumplimentar de modo que el presente TFM cumpliera con las formalidades éticas requeridas por la UJI. Ambos participantes firmaron voluntariamente el consentimiento informado.

2.1.4. Resultados de la entrevista

La actividad se realizó en la fecha y hora convenidos. Se inició presentando el título de la entrevista y su objetivo general como pueden verse en el Anexo I de este TFM. De igual manera, se introdujo a los participantes a la interacción con el entrevistador a través de una serie de preguntas de apertura para conocer un poco más sobre el Proyecto de Análisis de Salud Alifara.

Habiéndose empezado a construir una buena relación entre participantes y entrevistador desde el inicio de la entrevista, se continuó luego con el resto de preguntas que estaban agrupadas en los cinco temas mencionados en el apartado 2.1.3. A fin de presentar los hallazgos en orden, se presentará cada tema como un subapartado, exponiéndose en cada uno de ellos los resultados correspondientes.

2.1.4.1. Estructura y redacción del artículo original

Los entrevistados comentaron experiencias bastante diferentes acerca del primer tema. Participante 1 declaró no haber recibido nunca algún tipo de capacitación para redactar artículos originales en español. Afirmó haber recurrido a la lectura de artículos que trataban sobre cómo escribir un artículo científico, lo que hizo de modo autodidacta. Tampoco ha contado con formación de parte de FISABIO o del Servicio Valenciano de Salud para aprender a escribir artículos originales en español. Por su parte, Participante 2 afirmó haber estudiado en Reino Unido por lo que ahí sí que había estudiado mucho sobre cómo hacer artículos científicos. Sin embargo, explicó que había trabajado mayormente con el *essay*, característico de la cultura inglesa, y que en palabras de Participante 2 «es lo que se parece más realmente después a un artículo científico porque tienen los mismos apartados».

Cuando se les preguntó si existía algo similar en el sistema de educación español para estudiantes de Medicina, Participante 2 explicó que a veces en los congresos y jornadas pre-congreso se hacen talleres en los que se forma en la redacción de artículos científicos. También mencionó que hay fundaciones que ofrecen cursos en línea sobre esta temática, pero aclaró que nunca había participado en alguno de ellos. Secundando estas ideas, Participante 1 dijo que, en años recientes, los residentes de medicina familiar y comunitaria reciben cursos sobre cómo hacer un artículo científico gracias a que algunas unidades docentes ofrecen dichos cursos. Empero, aclaró que la formación de los residentes puede ser muy variable.

En cuanto a la valoración de la dificultad para redactar un artículo de investigación al inglés, los participantes expresaron de nuevo opiniones opuestas. Al respecto, Participante 1 mencionó lo siguiente:

«Porque no tengo buen nivel de inglés, ¿vale? Y el nivel que tengo de inglés es para hablar y para leer. Escribir me cuesta muchísimo. Tengo que...de hecho nunca lo he intentado y...sí, lo intenté una vez, ¿vale? Pero no salió bien y tengo que tirar de los traductores que hay.»

Por el contrario, Participante 2 afirmó no tener problemas:

«Yo tengo cero dificultad. Al revés. Me cuesta más escribir en español porque no estoy acostumbrada a escribir a nivel científico en español. O sea, ahora estoy aprendiendo, pero en principio mi formación viene de Inglaterra entonces me viene mucho más fácil escribir en inglés y lo hago ¡pin, pan! Pero en español me toca sentarme y pensar qué es lo que quiero decir, cómo lo tengo que decir y creo que es más a base de práctica.»

Cuando se les cuestionó sobre qué partes del artículo original en inglés encuentran más difíciles para redactar, las respuestas de ambos participantes señalaron a distintos elementos. Participante 1 señaló que la introducción y las conclusiones de un artículo original le resultan las más complejas. De manera paralela, añadió que la parte técnica relacionada con el vocabulario, es decir, los términos técnicos en medicina o en estadística también le resultaban difíciles. Al respecto, Participante 2 comentó que, si bien no tenía dificultades para escribir en inglés, había observado que otras personas con las que había trabajado muchas veces lo que hacían era redactar primero en español para después hacer una traducción literal que le hacían llegar para su revisión. Esto le resultaba muy complicado en su labor ya que las traducciones, hechas con traductores automáticos, no tenían el nivel de detalle del lenguaje científico. De la misma manera, Participante 2 dijo que debía revisar los resultados de una traducción hecha por un traductor no especialista en traducción médico-sanitaria porque no comunicaban lo que realmente se quería decir. Agregó también, que, si el *abstract* de un artículo original se traducía de modo literal, dicha traducción afectaba negativamente a la búsqueda del artículo en bases de datos especializadas a causa de las palabras clave mal traducidas:

«(...) pero si la traducción se hace literal...por ejemplo, participación comunitaria saldría «engagement community», ¿no sé si me explico? (...) Entonces, sí yo busco «community

engagement» no me sale ese artículo. Ese es un ejemplo de lo que me refiero. Luego, no creo que realmente salga «engagement community», saldría «community engagement». Pero para que entiendas, como que si se mezcla el orden, luego no lo encuentras.»

A medida que se desenvolvían los participantes en la entrevista, parecían ir anticipándose a las preguntas que se les harían posteriormente. Durante la actividad se mostraron muy atentos a escuchar los cuestionamientos y a responderlos lo mejor posible, como también a retomar información que ya hubiesen mencionado si una pregunta más adelante indagaba sobre algún elemento ya comentado. Así, cuando se les interrogó por los recursos que usaban para redactar artículos originales en inglés y la manera en que realizaban ese procedimiento, Participante 1 afirmó haber usado artículos escritos previamente en inglés y el traductor automático. Participante 2 reafirmó que escribía directamente en la lengua anglosajona, aunque añadió que sus compañeros de trabajo recurrían a *DeepL* o *Google Translate*. Empero, reconoció que el primero tenía un mejor funcionamiento. También comentó que se apoyaba de un artículo de la revista en la que quería publicar para usarlo de ejemplo y atender a elementos como el estilo o el tipo de pronombres personales que se utilizaban, como el pronombre *we*, a fin de escribir su artículo original emulando el estilo de la revista. Respecto de la manera en que se aseguraban de que el texto tenía la calidad lingüística suficiente para enviarlo a revistas específicas escritas en inglés, tanto Participante 1 como Participante 2 respondieron sonriendo que no se aseguraban de ello. No fue sino hasta que el entrevistador ahondó un poco más en los criterios que podrían aplicarse para asegurar la calidad lingüística, que ambos participantes comentaron que sí atendían a las guías de estilo de la revista y las Normas de Vancouver. Esto dio paso para explorar más sobre los posibles rechazos que sus artículos de investigación podrían haber sufrido alguna vez por su redacción en inglés. En cuanto a esto, fue Participante 2 quien tomó cierta delantera para comentar con más detalle sobre sus experiencias al respecto:

«A veces, nosotros ahora por ejemplo nos están revisando otro de otro proyecto y la revisora que...nos ha dicho que es un poco difícil de seguir. Pero claro, el proyecto es complejo y es verdad que nos repetíamos varias veces, pero...era un poco para intentar aclarar las cosas y parece que no, que mejor no repetir y simplificar, simplificar. Cosa que en español no se hace. En

español se tiende a repetir 40 veces o alargar, cuanto más, mejor. En inglés, ¡zis! Cuanto menos, less is more decía mi supervisor en el doctorado.»

Paralelo a ello, había comentado que, si un *abstract* está mal escrito, es más probable que el editor de una revista rechace el artículo original sin detenerse a leerlo por completo, como también el que los autores no hagan un esfuerzo por seguir las guías de estilo para cumplir con las normas de la revista influiría a su vez en que el editor o director de la revista rechacen el documento.

2.1.4.2. La competencia lingüística en idioma inglés

Al explorar el segundo tema, se obtuvieron nuevamente opiniones muy contrarias. Participante 1 respondió tener un dominio del inglés de alrededor del 40 % cuando se le cuestionó sobre su valoración de su competencia en esta lengua, si bien no se consiguió una valoración más específica sobre la misma debido a limitantes del manejo del tiempo de la sesión por parte del entrevistador. Participante 2, por su parte, afirmó tener entre un 80 % o 90 % de dominio del inglés, concretando luego que se consideraba en nivel C1. Pese a que ambos entrevistados se consideraban capaces de comunicarse en el idioma, para Participante 1 el área más difícil en inglés era el dominio del léxico en su área de investigación. Al preguntársele si consideraba que su conocimiento del inglés estaba limitado mayormente a su área de investigación, Participante 1 contestó lo siguiente:

«(...) Desde el punto de vista de la calle, del bar y esto, me apañaría. Pero de la parte técnica no, yo no podría hacer nada en inglés [ríe]. (...) Pero escribir un artículo científico, ya te digo que no.»

Por el contrario, Participante 2 afirmó que sí era capaz de entenderlo todo en materia de atención comunitaria, aunque aclaró que lo manejaba todo si no eran cosas demasiado médicas que no pudiese entender ni en español.

2.1.4.3. Difusión de los artículos en inglés

En este tema se preguntó a los entrevistados sobre alguna revista o revistas en específico en donde desearan publicar sus hallazgos. Al respecto, ninguno de ellos dio un nombre en específico. Participante 2 mencionó solo que hay muchas revistas en inglés en donde se podría publicar, y que se enfocarían en las que tuviesen el *ranking* más alto posible. No obstante, tomó la delantera para explicar que el problema principal son los costos de publicación. Sin fondos suficientes, el número de posibles revistas se reduce de modo significativo para cualquier investigador júnior, ya que se necesitan alrededor de tres mil euros para pagarle a la revista en donde se pretende publicar.

Respecto de los criterios utilizados para escoger alguna revista en la cual dar a conocer sus artículos originales, y el uso del factor de impacto como uno de ellos, los entrevistados mencionaron que además del factor de impacto toman en cuenta el *ranking* de las revistas. Pero el criterio que más les orientaba eran los cuartiles. Participante 2 explicó que los cuartiles se le hacían más fáciles de visualizar que el factor de impacto. Aclaró que las revistas se ordenan del Q1 al Q4, siendo Q1 el mejor y Q4 el peor. Para seleccionar las posibles revistas, comenzaban por el Q1 y, dependiendo de si el artículo era rechazado, continuaban buscando revistas hasta llegar al Q4. Al preguntársele cómo se calculaban los cuartiles, Participante 2 mencionó que utilizaba dos herramientas. La primera, conocida como *Scimago Journal & Country Rank*, permite ingresar el nombre de una revista para que esa herramienta en línea determine el cuartil al que pertenece. La segunda, llamada *Elsevier Journal Finder*, brinda al investigador la opción de ingresar el título y resumen de su investigación para localizar la revista en la que tendría mejores oportunidades de aceptación para publicación. Sin embargo, Participante 2 aclaró que esta última herramienta era de tipo automático y que no leía realmente el resumen, sino que, con base a las palabras clave del texto, determina las revistas en las que se podría publicar el estudio.

2.1.4.4. La figura del traductor médico-sanitario

Aquí ambos participantes respondieron de manera negativa cuando se les preguntó sobre si alguna vez habían contado, o habían considerado contar, con la ayuda de un traductor médico-

sanitario para escribir o revisar sus artículos al inglés y garantizar que se publicasen. De hecho, reconocieron que debían primero escribir el artículo de investigación y que este sería el primero que redactarían como grupo de investigadores. Luego, al interrogárseles sobre la facilidad para encontrar a un traductor médico-sanitario por medio de internet, Participante 1 reiteró que no tenía experiencia con traductores de esta especialidad. Por su parte, Participante 2 afirmó no haber buscado nunca a un traductor médico-sanitario por internet. Añadió que, las pocas veces que otras personas habían recurrido a la traducción, no le había gustado en lo absoluto el texto que le habían devuelto pues, como había mencionado antes en la entrevista, el producto final que llegó a sus manos no tenía ningún sentido. Incluso, admitió que había tenido que reescribir parte del manuscrito por el mismo motivo. Reconoció que los traductores a los que se les había encomendado la tarea no eran traductores especializados en el área de la traducción médico-sanitaria, sino traductores generales que, en su opinión, habían tenido muchos desaciertos.

2.1.4.5. La traducción automática como herramienta

En este último tema de la entrevista, se preguntó a los investigadores si habían intentado alguna vez escribir por sí mismos un artículo original en inglés y qué tan satisfechos habían quedado con el producto final. Sus respuestas fueron, de nuevo, opuestas. Participante 1 comentó lo siguiente:

«Yo intenté hacer uno de reducción del daño con esteroides y no me salió bien.»

Participante 2, gracias a su manejo del idioma inglés, se expandió un poco más y respondió de la siguiente manera:

«Yo ya los tengo publicados. Yo escribo en inglés. Entonces, para mí es diferente. (...) Obviamente, el que escribí con las otras autoras inglesas está mucho más guay que el que escribí yo sola [ríe] con los demás autores no ingleses, porque ellas tienen más capacidad de hacer aún más esa síntesis, esa riqueza del lenguaje. Pero bueno, más o menos aprendiendo de ahí voy sacando y voy copiando, reutilizando lo que aprendí con ellas.»

Al respecto de los comentarios de Participante 2, el entrevistador añadió una pregunta para explorar la valoración de los entrevistados sobre la idea de contar con personas angloparlantes integradas al Proyecto de Análisis de Salud Alifara que pudiesen apoyarlas en la redacción de los artículos. Participante 1 aclaró que, aunque ello podría ser enriquecedor, sería un poco complicado atraer la atención de investigadores de habla inglesa que quisiesen formar parte del Proyecto de Análisis de Salud Alifara, ya que el enfoque del proyecto es de corte muy local.

Y sobre el uso de los traductores automáticos, si bien los participantes habían mencionado ya que habían recurrido a *DeepL* y *Google Translate*, el entrevistador ahondó un poco más para conocer si habían utilizado programas de traducción asistida por ordenador como *SDL Trados* o *MemoQ*, por mencionar algunos ejemplos. Tanto Participante 1 como Participante 2 dijeron no conocer tales programas informáticos. Empero, en cuanto a sus valoraciones respecto de *DeepL* y *Google Translate*, ambos participantes coincidieron en que *DeepL* es un poco más técnico. De modo individual, cada participante explicó que daba un uso diferente a este traductor automático. Para Participante 1, la mayor aplicación de *DeepL* en su vida profesional era la de traducir el texto de un artículo original en inglés que había leído previamente en esta lengua, a fin de verificar si lo que había comprendido en su lectura coincidía con lo que mostraba el traductor automático. Por otro lado, para Participante 2, la mayor aplicación de este programa informático era un apoyo a la traducción para producir un borrador de artículo original. Comentó que sus compañeras habían introducido un artículo original en español a *DeepL* para generar la traducción al inglés, luego habían copiado el resultado en un documento de Microsoft Word y se lo habían entregado para que Participante 2 lo revisase.

Una vez explorados los cinco temas centrales de la sesión de entrevista, se hizo una pregunta de cierre a ambos participantes para conocer qué esperaban que el presente TFM pudiera hacer por ellos como investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO para beneficiarlos. Ambos participantes reconocieron que sería bueno que esta investigación propusiera la creación de un servicio de ayuda a la traducción como apoyo a los investigadores sanitarios en atención comunitaria. Dicho servicio de apoyo estaría encargado no solo de la traducción de los artículos, sino también de la publicación y promoción de los mismos. De igual modo, velaría por contactarse con los editores y directores de la revista para darle seguimiento a la revisión de los

artículos, de modo que pudieran encargarse de aplicar correcciones en cuanto a estilo o Normas de Vancouver conforme a las observaciones que recibiesen de los editores/directores de las revistas en donde buscasen publicar sus hallazgos. Además, el entrevistador añadió otra pregunta sobre cómo entendían los participantes a la figura del traductor médico-sanitario: si era un encargado de la traducción en sí o solo alguien que daba asesorías lingüísticas. Participante 1 concluyó diciendo que sería conveniente que el traductor médico-sanitario brindase servicios personalizados a los investigadores. Que funcionase como tal para aquellos que no dominaban el inglés a nivel técnico y como asesor para aquellos que tuvieran un dominio del idioma para escribir artículos científicos. También que, si fuese posible, que se apoyara a FISABIO con la traducción al inglés de una página web hecha dentro de otro proyecto. Con ello se podría contribuir a difundir el trabajo de FISABIO a otras latitudes gracias a la traducción de dicho sitio en línea.

2.2. Estudio B: corpus textual

El estudio B, que conforma la segunda parte del marco empírico, se ha realizado con el fin de describir al artículo original como género a través de un conjunto de textos recopilados en formato electrónico. La finalidad es explorar cómo se organizan y comunican las ideas dentro del conjunto de textos para aproximarse a la observación de posibles tendencias en la forma en que los artículos originales se escriben en español y en inglés. Con ello se pretende comparar el modo en que el artículo original funciona dentro del contexto en que lo usan los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara con el modo en que se comporta el artículo original como género en el corpus. De esta manera, una perspectiva integral de análisis como esta aspira a proponer pautas de redacción al inglés que podrían orientar a los investigadores de FISABIO para escribir sus artículos originales.

2.2.1. Justificación

Para iniciar, se debe explicar en qué consiste un corpus textual. Un corpus textual, según Bowker y Pearson (2002, en Saldanha y O'Brien, 2014, p. 55) es «una gran colección de textos auténticos que han sido recolectados en forma electrónica de acuerdo con un conjunto de criterios específicos». Este conjunto de textos se reúne con distintos propósitos que inicialmente se

aplicaban en la lingüística de corpus, pero, gracias a su integración con la Traductología, pueden aplicarse tanto a la traducción como a las fases de análisis pretraslativo de un texto.

Uno de los propósitos iniciales que Saldanha y O'Brien (2014, p. 56) reconocen para aplicar la lingüística de corpus en Traductología es comprender cómo la gente utiliza realmente el idioma. Posteriormente, con el acercamiento de la lingüística de corpus al análisis del discurso, se originaron otros enfoques para la aplicación de corpus textuales en Traductología. Uno de ellos es examinar la manera en que se concretiza una función específica del lenguaje. Para ello, el corpus permite observar cómo una función del lenguaje se puede ver influenciada por distintas variables para poder concretizarse a distintos niveles. Algunas de estas variables pueden ser el registro o el género. Otro enfoque puede ser el determinar la incidencia de características del lenguaje a lo largo de un texto; por ejemplo, su organización retórica, o las palabras que los autores del texto utilizan para referirse a la audiencia y a sí mismos (2014, p. 57). Por su parte, Nord (1991) considera que los corpus textuales son importantes pues ayudan a determinar qué elementos constituyen a un género textual:

In order to be able to find out which text features are conventional and which are not, the translator needs comprehensive (intralingual or contrastive) descriptions of genre conventions. Recently, corpus-based genre comparisons have become a rather popular object of students' masters or doctoral theses (Nord, 1991, p. 22).

De esta manera, puede notarse la importancia de emprender una investigación en Traductología basada en corpus textuales. Al contar con el comportamiento que sigue la lengua en comunicación escrita en textos reales, la descripción de las características de los elementos que los componen como las secuencias retóricas, se vuelve más realista. Una descripción más conectada con la realidad que se desea estudiar, describir y comprender para proponer mejoras a problemas prácticos.

2.2.2. Características del corpus textual para esta investigación

La selección de los textos que conformaron el corpus se efectuó luego de una videollamada sostenida con uno de los investigadores principales del Proyecto de Análisis de Salud Alifara el 15 de julio de 2022 en la que se conoció un poco más del proyecto (ya comentado en el apartado 2.1.3) y en el que se acordó que se facilitarían recursos bibliográficos para realizar el presente estudio. Cuatro días después de la videollamada, el investigador proporcionó mucha bibliografía relacionada con este proyecto y temática para orientar la selección de los textos. Por su parte, el Dr. Montalt, director del Máster Universitario en Traducción Médico-sanitaria y tutor de este trabajo, sugirió que se debía tomar como referencia la investigación de TFM realizada por López Santamaría (2021) para aclarar algunos detalles de la elaboración del corpus. Dicha investigación ha servido, entre otras cosas, para definir los criterios para su construcción. Por ejemplo, que el corpus debe ser bilingüe y comparable. Además, que la cantidad de textos que deben conformarlo debe ser doce: seis textos en inglés y seis textos en español. Así, los criterios para recopilar los textos del corpus se adaptaron como se muestra a continuación:

- Haber sido escritos originalmente en inglés o español.
 - Haber sido publicados en revistas de salud comunitaria.
 - Estar disponibles en acceso libre o gratuito (*open access*).
 - Haber sido publicados en los últimos 15 años.
 - Haber sido escritos por distintos autores.
 - Seguir, en general, esta estructura: IMRD – *Introduction (o Background), Methods, Results, Discussion*.
 - El tema principal que deberán tratar los textos es el de participación comunitaria (*community engagement*).
 - Deberán incluir la palabra clave «participación comunitaria» * (*community engagement*) entre las palabras clave, el título o el resumen.
- *O bien el sinónimo «participación de la comunidad» (*community participation*)

Cabe aclarar que el tema que se seleccionó sería más bien un subtema dentro del área de atención primaria en la que se trabaja en el Proyecto de Análisis de Salud Alifara. Se eligió

«participación comunitaria» porque podría facilitar la búsqueda de los textos con un tema más delimitado que «atención primaria», un poco más general. Además, dicho subtema permitiría encontrar estudios que pudiesen ser un poco similares al que ha emprendido el grupo de atención primaria de FISABIO. Por otro lado, el período de tiempo de los últimos 15 años se estableció para la posible obsolescencia de los contenidos de los artículos, no de las secuencias retóricas a analizar, pues estas tenderían a ser relativamente constantes en el tiempo por ser patrones retóricos.

2.2.3. Procedimiento seguido para la construcción del corpus

Establecidos los criterios anteriores, de toda la bibliografía proporcionada por el investigador principal de FISABIO, se escogieron 3 textos en inglés que cumplieran con los criterios definidos. No se seleccionó ninguno de los textos en español pues no cumplían con las características de macroestructura. Para llegar al total de artículos que debía contener el corpus, se buscaron textos que cumplieran los criterios en PubMed. Se seleccionó esta base de datos dada su relevancia en el campo de la medicina a nivel mundial.

Para buscar los artículos en inglés en *PubMed* se utilizó la función de búsqueda avanzada. El criterio que se ingresó fue «*community engagement*» en el campo «*title*». Luego, en los filtros de búsqueda en el menú de la izquierda, se ingresaron los demás términos de búsqueda que no eran sino los que se habían predefinido para elaborar el corpus. Así, la disponibilidad del texto debía ser «*Free full text*»; la fecha de publicación debía estar en el intervalo del 1 de enero de 2007 al 31 de diciembre de 2022 (fecha que se definió así para evitar confusiones con el límite del intervalo), y el idioma debía ser «*English*». Si bien estaba claro que se buscarían textos del género artículo original, no se aplicó este filtro de búsqueda como tal en el menú de filtros de *PubMed*, pues no se recuperaba nada al añadirlo. Podría ser que la combinación con alguno de los demás de filtros aplicados hubiese causado que no se recuperara ningún artículo original en participación comunitaria. Quizá habría una tendencia a que la mayoría de textos no estuviesen disponible en acceso gratuito. No obstante, no pareciera haber una razón tan clara que pudiese explicar esta situación. A causa de ella, se procedió a revisar entre las distintas páginas de resultados para localizar aquellos documentos que cumplieran con el resto de criterios.

De este modo, se escogieron diez textos que cumplieran con los criterios de búsqueda. Sin embargo, solo tres de ellos se incluyeron en el corpus para poder llegar a los seis textos necesarios. Para conservarlos, se tomó en cuenta que sus títulos y/o resúmenes trataran temas relacionados con participación comunitaria, como también el tipo de estudio que podrían haber realizado. Con ello, se pretendió conservar aquellos estudios que pudiesen ser en cierta medida similares (o estar relacionados) al del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO. De esta suerte, el corpus en inglés se conformó como se puede ver en el Anexo III de este trabajo.

Para encontrar los textos en español, se intentó primero una búsqueda en *PubMed* reemplazando el filtro «*English*» por «*Spanish*» en la categoría de idioma. Luego, se ingresó la palabra clave «participacion comunitaria» en la barra de búsqueda, lo que recuperó solo 30 resultados. De estos, solo dos cumplían con los criterios de búsqueda definidos con anterioridad. Por esta razón, se repitió la búsqueda, pero esta vez con el formulario de búsqueda avanzada. Se seleccionó el campo «*title*» y se ingresó la palabra clave «*community engagement*», para combinarlo luego con el filtro de idioma «*Spanish*» que ya tenía. Pero solo se recuperaron dos resultados que no se ajustaban a los criterios previamente definidos. En vista de ello, se amplió el rango de búsqueda. Así, se hizo otra búsqueda avanzada seleccionando el campo «*Title/Abstract*». Luego, se ingresó la palabra clave «*community engagement*», pese a mantenerse el filtro de idioma como «*Spanish*». De esta manera, se recuperó apenas una página con ocho resultados, de los que solo dos serían útiles para el corpus.

Para localizar los dos artículos faltantes, se consideró utilizar como criterios de búsqueda algunos de los nombres de las revistas de los artículos que ya se habían recuperado en *PubMed*. Así podría asegurarse la recuperación de artículos relacionados con participación comunitaria en revistas especializadas en salud pública. Sin embargo, se aplicó dicho criterio de búsqueda en otro buscador debido al limitado número de resultados en español recuperados en *PubMed* que cumplían con los criterios de búsqueda predefinidos.

Así, la búsqueda se enfocó en *Revista Española de Salud Pública* y *Gaceta Sanitaria*. Como tales publicaciones son españolas, se optó por hacer la búsqueda en la base de datos MEDES. Aquí se utilizó el formulario de búsqueda avanzada para aumentar las probabilidades de

obtener resultados más precisos. Los campos de búsqueda seleccionados en el formulario fueron «título de revista», «título» y «palabras clave». Para el primer campo de búsqueda, se ingresó «revista española de salud publica», escogiendo el nombre de esta revista que apareció en el menú desplegable.

Para el segundo campo de búsqueda, se ingresó «participacion comunitaria». Para el tercer campo, se utilizó la sugerencia que mostró la barra de búsqueda pues tenía un número de identificación: Participación comunitaria@9873. Solo en este criterio de búsqueda se utilizó el operador booleano OR; para los dos anteriores se usó AND. Esto permitió encontrar el primer texto faltante que cumplía con los criterios de selección. Finalmente, para localizar el segundo texto faltante, se ingresaron de nuevo los mismos parámetros de la búsqueda anterior en MEDES, con la diferencia de que se cambió el título de la revista a «Gaceta Sanitaria» luego de seleccionarlo del menú desplegable. De esta manera, se completó el corpus textual en español que se configuró como se muestra en el Anexo IV de esta investigación. El corpus textual que se analizó en esta investigación estaba compuesto por un total de 23.016 palabras. De este total, 7.454 corresponden a las introducciones y 15.562 corresponden a las conclusiones. Considerando el total de palabras para cada una de las secciones según el idioma, las introducciones ascienden a 4.131 y las conclusiones a 9.818 para el idioma inglés. Para el idioma español, las introducciones suman un total de 3.323 palabras y las conclusiones 5.744.

2.2.4. Procedimiento para el análisis del corpus textual

Para el análisis de los artículos originales del corpus textual, solo se analizó la introducción y la discusión/conclusión de los artículos originales del corpus retomando la propuesta de Berger (1977, en Nord, 1991, p. 114) que propone que la interpretación de un texto completo puede conseguirse al analizar su principio y conclusión. El método de análisis se basó en dos modelos. El primero de ellos fue el de Swales (2004) y se utilizó para el análisis de las introducciones. Se aplicó este modelo y no otro ya que, incluso desde su primera versión (Swales, 1990) había influido en otros autores (Dudley-Evans, 1994) como se comenta en el apartado 1.5.3.2. El modelo de Swales (2004), gracias a su bien lograda sistematización, se utilizó también para elaborar una tabla en la que pudiera indicarse si las secuencias retóricas y pasos de las introducciones estaban en los

artículos originales del corpus. Dicha tabla facilitaría el posterior análisis e interpretación de los datos. Puede verse la tabla 2 en el Anexo V de este trabajo.

El segundo modelo utilizado fue el de Dudley-Evans (1994) reestructurado por Peacock (2002). Si bien existen propuestas alternativas más recientes como la de Davis (2015), se utilizó el modelo de Peacock (2002) por su parecido con el de Swales (2004) en virtud de su sistematización, además de que retomaba la propuesta precedente de Dudley-Evans (1994). Esto permitiría contar con un esquema bastante organizado para facilitar la identificación y organización de las secuencias retóricas en la sección de discusión/conclusión del artículo original en inglés y en español al momento de su análisis. Dicho modelo se presenta a continuación:

Apartados	Secuencias retóricas clave que pueden estar dentro del apartado
Introducción	Secuencia retórica 1 (Secuencia retórica de información), o Secuencias retóricas 1 y 5 (1-Secuencia retórica de información y 5-Referencia a investigaciones previas), o Secuencias retóricas 2 o 3 (2-Presentación de los resultados; 3-Hallazgos)
Evaluación de los resultados	Secuencias retóricas 2 o 3 y 5 (2-Presentación de los resultados; 3-Hallazgos y 5-Referencia a investigaciones previas), Secuencias retóricas 7 y 5 (7-Afirmación y 5-Referencia a investigaciones previas), o Secuencias retóricas 5 y 7 (5-Referencia a investigaciones previas y 7-Afirmación)
Conclusiones e investigaciones futuras	Secuencias retóricas 3 y 7 (3-Hallazgos y 7-Afirmación), o Secuencias retóricas 9 (Recomendaciones)

Tabla 1. Modelo de Peacock (2002) basado en Dudley-Evans (1994) Fuente: Adaptado de Peacock (2002, p. 481).

Con base a este modelo, se preparó una tabla que facilitase identificar las secuencias retóricas dentro de cada uno de los apartados de la discusión/conclusión de los artículos en inglés y en español que puede verse numerada como tabla 3 en el Anexo V de este trabajo. De esta suerte, para cada uno de los apartados, se señalarían las secuencias retóricas que pudiesen identificarse siguiendo un análisis cualitativo. Así se conseguiría facilitar el análisis cuantitativo posterior y la interpretación de los hallazgos.

Se analizaron primero las introducciones en inglés y luego las introducciones en español. Posteriormente, se analizaron las discusiones/conclusiones en inglés y luego las discusiones/conclusiones en español. En cada análisis se identificaron manualmente las secuencias

retóricas conforme a los modelos ya mencionados y que se expusieron con cierto detalle en el marco conceptual de este estudio. Para efectuar al análisis, se comenzó con el corpus en inglés. Primero, se tomó cada texto de manera individual para analizarlo. Segundo, se identificó la sección de introducción en cada uno de ellos y se hizo una lectura cuidadosa teniendo al lado la tabla 2 (ver Anexo V) para identificar las secuencias retóricas. Cuando se identificaba una, ya fuera por una palabra que la señalizaba o por la función que el fragmento del texto cumplía según lo indicaba el modelo de análisis, se llenaba la casilla correspondiente con un asterisco (*). Un ejemplo de este procedimiento se puede notar en el siguiente pasaje de la introducción del texto 1 del corpus en inglés:

CE has also been advocated as a tool for providing a ‘voice to the voiceless’ and therefore is considered valuable for tackling health inequalities.

(Texto 1, corpus en inglés, ver Anexo III)

Como en el texto se encontró la palabra señal *valuable*, se procedió entonces a marcar en la tabla 2 la casilla del paso «a.1.», *important*, dentro de la secuencia retórica 1. El mismo procedimiento se aplicó para el análisis de corpus en español, pero indicando las secuencias retóricas encontradas en la tabla 3 (ver Anexo V). Un ejemplo de un fragmento analizado es el siguiente:

Los aspectos condicionados por las diferentes vivencias personales y sociales pueden provocar problemas o necesidades de las diferentes poblaciones atendidas en el SSPA que no siempre se correspondan con los resultados de las encuestas³⁻⁶.

(Texto A, corpus en español, ver Anexo IV).

En este pasaje se observa que una señal para identificar una secuencia retórica es que aparece no una palabra, sino unos números en formato de superíndice. Cuando se pinchaba en ellos, el documento redirigía al lector a las referencias de investigaciones anteriores a las que se aludía mediante esos superíndices. Así, se marcó con un asterisco (*) la casilla del paso «b», *presentar y revisar investigaciones previas en el área*, dentro de la secuencia retórica 1|en la tabla 3 como se ve en el Anexo V.

Para el análisis de las discusiones/conclusiones se procedió a anotar en las casillas de las tablas 4 y 5 (ver Anexo V) las secuencias retóricas que aparecían en cada uno de los apartados de introducción, evaluación y conclusión que las conforman. La tabla 4, usada para analizar las discusiones/conclusiones en inglés se tenía junto al texto mientras se leía para identificar las secuencias retóricas, ya fuese por medio de una palabra señal o de la función que la secuencia retórica cumplía y que coincidiera con la del fragmento de texto analizado. Paralelo a estos documentos, se contaba con la explicación detallada de las secuencias retóricas de las discusiones/conclusiones que puede verse en el apartado 1.5.3.2. de este trabajo a fin de registrarlas correctamente en las tablas. Un ejemplo de este procedimiento es el análisis del siguiente extracto del texto 2 del corpus en inglés:

Overall, public health interventions using community engagement strategies for disadvantaged groups are effective in terms of health behaviours, health consequences, health behaviour self-efficacy, and perceived social support. These findings appear to be robust and not due to systematic methodological biases.

(Texto 2, corpus en inglés, ver Anexo III)

Como en la segunda oración se menciona la palabra *findings* que clarifica que los elementos enumerados en la primera oración son hallazgos, se indicó en la casilla respectiva en la tabla 4 para este texto el número 3, que representa a la secuencia retórica «hallazgos». Esto mismo se hizo con el corpus de las discusiones/conclusiones en español. Se indicaron los números de las secuencias retóricas en las columnas para cada uno de los textos analizados manualmente uno por uno. El ejemplo en español es el siguiente:

Este proyecto de evaluación ha identificado que quienes han participado en el proyecto de adaptación de la Guía NICE NG44⁽⁵⁾ al entorno español (AdaptA GPS⁽⁸⁾) han valorado positivamente la oportunidad de trabajar en red con el objetivo de adaptar una guía de intervención comunitaria para mejorar la salud de las poblaciones y evitar desigualdades en salud.

(Texto C, corpus en español, ver Anexo IV)

Como se aprecia que el texto hace referencia a los resultados obtenidos de la investigación pues habla de las valoraciones de los participantes, se marcó en la casilla correspondiente al texto C el número 3 para indicar la secuencia retórica de «hallazgos».

Para facilitar el análisis de las secuencias retóricas de las discusiones/conclusiones del corpus se tomó en cuenta la función por encima de la forma. Esto se observa con otro ejemplo tomado del texto 3 del corpus en inglés. En dicho texto, la secuencia retórica 5 (referencia a investigaciones previas) parece concretizarse a través de anotar tan solo las referencias a tales estudios siguiendo las Normas de Vancouver, muy similar al ejemplo ya comentado del texto A del corpus en español. Si bien en otros artículos aparecen apellidos y años de los autores referidos de manera explícita, pareciera que esta forma lingüística también puede encontrarse para realizar el paso de la secuencia retórica. Ello podría estar condicionado por el límite de espacio que tienen los investigadores para escribir. Por otra parte, los artículos originales A, B y D en lengua castellana tenían los recuadros de «Lo conocido sobre el tema» y «Qué aporta este estudio» puestos luego de la discusión. Para efectos del análisis, se consideraron como parte de dicha sección porque venían a hacer un breve resumen de algunos aspectos que aparecen en toda la discusión y cumplían con algunas de las secuencias retóricas de dicho apartado. Esto mismo ocurrió con el artículo 3 del corpus de textos en lengua inglesa. Tomando en cuenta todos estos componentes del procedimiento de análisis, se completaron las tablas dos a cinco (ver Anexo V) con las que se recolectaron los resultados.

2.2.5. Resultados del análisis del corpus textual

A fin de ayudar a la lectura de este apartado, se presenta de nuevo la ilustración dos que se mostró en el apartado 1.5.3.2. para usar como referencia e identificar las secuencias retóricas y pasos que se comentan a continuación.

- Move 1: Establishing a Research Territory
- a. Showing that the general research area is:
 - a.1. important
 - a.2. central
 - a.3. interesting
 - a.4. problematic
 - a.5. relevant (OPTIONAL)
 - b. Introducing and reviewing items of previous research in the area (OBLIGATORY)
- Move 2: Establishing a Niche (OBLIGATORY)
- a. Indicating a gap in the previous research
 - b. Extending previous knowledge in some way
 - b.1. extending findings in immediate research literature
 - b.2. drawing a conclusion from survey of previous research
- Move 3: Occupying the Niche
- a. Outlining purposes or stating the nature of the present research (OBLIGATORY)
 - b. Listing research questions or hypothesis (PISF)*
 - c. Announcing principal findings (PISF)
 - d. Stating the value of the present research (PISF)
 - e. Indicating structure of the research paper (PISF)
-
- *PISF – Present In Some Fields

Ilustración 2. Secuencias retóricas y pasos en la introducción del artículo original. Fuente: Briones (2012, p. 59).

2.2.5.1. Resultados del análisis de las introducciones en inglés

El análisis efectuado sobre el corpus de las introducciones en inglés reveló que prácticamente todos los pasos estaban presentes dentro de cada una de las secuencias retóricas, a excepción del paso «e» de la secuencia retórica tres, que indica la estructura del artículo original. Dentro de cada una de dichas secuencias, han sobresalido unos pasos respecto de otros en virtud de su frecuencia de aparición. Para el caso de la secuencia retórica uno, en la que se establece el territorio de la investigación, destacan el paso «a.1.» que presenta a la investigación como importante y el paso «a.4.» que expone la problemática de la que tratará el artículo original. Dichos pasos están presentes en el 100 % las introducciones analizadas. Por su parte, los pasos que presentan al estudio como central («a.2.»), interesante («a.3.») y relevante («a.5.») tuvieron una frecuencia del 33,33 %. Sumado a ello, el paso «b» que conforma la segunda parte de la secuencia retórica 1, y que trata sobre presentar y revisar investigaciones previas en el área de estudio se encontró en el 100 % de los artículos originales del corpus en inglés.

Para la secuencia retórica dos, que establece un nicho de investigación, la consistencia de los pasos que contiene dicha secuencia es más que evidente. Tanto el paso «a» que indica un vacío en investigaciones anteriores como el paso «b» que amplía el conocimiento en cierta medida, tuvieron una frecuencia de 100 % en todas las introducciones de los textos en inglés. En

consecuencia, el paso «b.1.», que explica los hallazgos en la literatura de investigación reciente, y el paso «b.2.», que obtiene conclusiones de las investigaciones precedentes también tuvieron un 100 % de frecuencia.

Por último, para la secuencia retórica tres, es importante señalar que solo el paso «a» que detalla los propósitos del estudio o la naturaleza de la investigación alcanzó una frecuencia de aparición del 100 %. El resto de pasos no aparece de manera consistente en todos los artículos originales conforme a lo explicado por Swales (2004), quien establece que aparecerán solo en algunos campos de investigación. Así, los pasos «b» y «d», listar las preguntas de investigación o hipótesis y mencionar el valor del estudio, respectivamente, aparecen con una frecuencia del 33,33 % en inglés. El paso «c», que anuncia los principales hallazgos de la investigación, solo está en el texto tres del corpus, y el paso «e» es inexistente como se anotó líneas arriba. Para visualizar esto de una mejor manera, se presenta a continuación un gráfico que resume los hallazgos ya descritos:

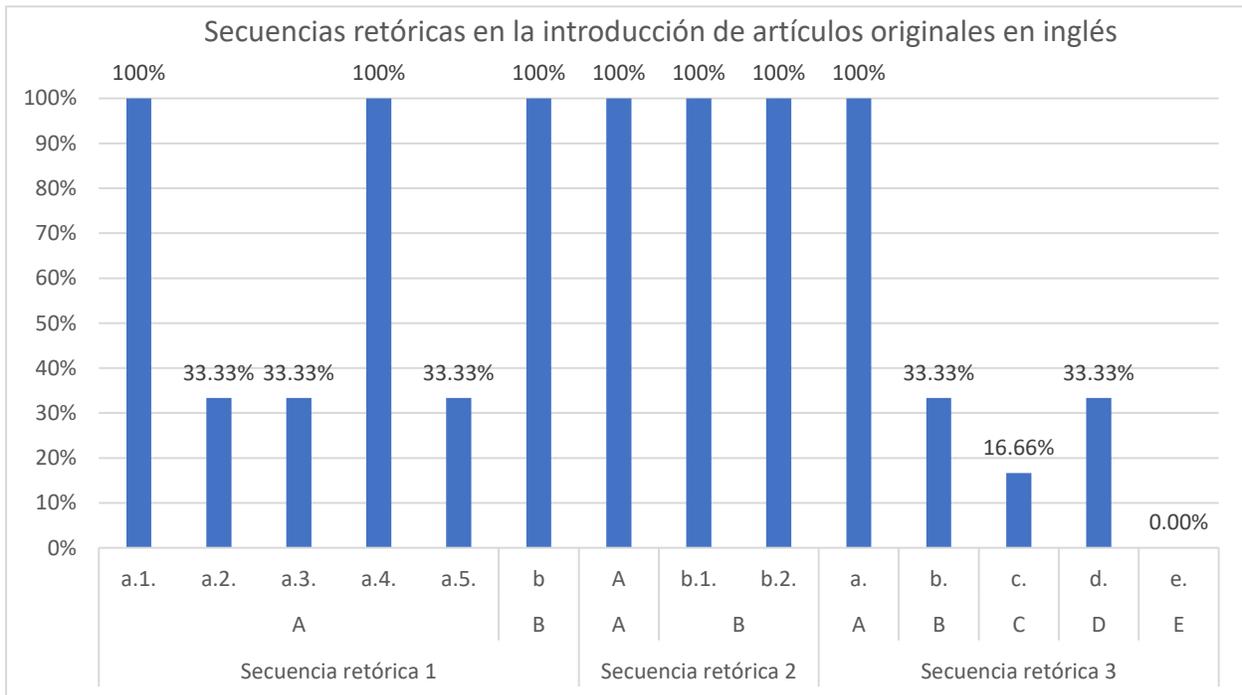


Gráfico 1. Secuencias retóricas en la introducción de artículos originales en inglés

2.2.5.2. Resultados del análisis de las introducciones en español

El análisis evidenció que había características muy particulares en la frecuencia de la aparición de los pasos dentro de cada una de las secuencias retóricas. De esta suerte, para la secuencia retórica uno solo los pasos «a.1.» y «a.4.» aparecían con una frecuencia del 100 % en el corpus en español. El paso «a.2.» aparecía con 66,66 % de frecuencia. Los pasos «a.3.» y «a.5.» eran inexistentes. Sin embargo, el paso «b» que presenta y revisa investigaciones previas en el área de estudio alcanzó una frecuencia del 100 % de aparición en todos los textos.

En cuanto a la secuencia retórica dos, los hallazgos suelen ser un poco distintos de los obtenidos en el corpus en inglés. El paso «a» que indica un vacío en las investigaciones anteriores, ocurrió con una frecuencia del 83,33 %. El paso «b», que extiende los conocimientos previos en alguna medida y los pasos que a su vez lo conforman, «b.1.» y «b.2.», tampoco está en todos los textos. El paso «b.1.» alcanzó un 50,00 % de frecuencia en el corpus de introducciones en español, mientras que el paso «b.2.» obtuvo 16,66 % de frecuencia de aparición. Finalmente, en la secuencia retórica tres se encuentran resultados parecidos a los del corpus en inglés. El paso «a» que pertenece a esta secuencia obtuvo el 100 % de frecuencia de aparición en los textos en español. Por su parte, el paso «b» alcanzó 16,66 % de frecuencia en el corpus. El resto no se encuentran, lo que denota consistencia con el modelo propuesto por Swales (2004). La descripción de los hallazgos en las introducciones del corpus textual en español se presenta de manera gráfica como se aprecia en la siguiente página.

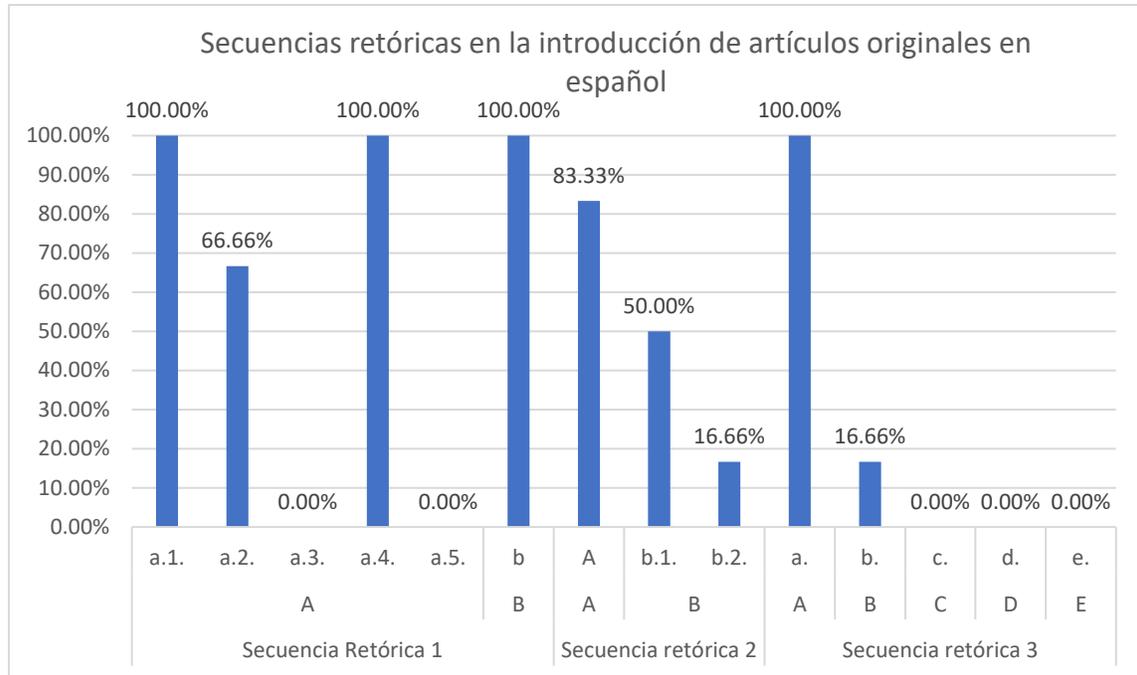


Gráfico 2. Secuencias retóricas en la introducción de artículos originales en español

2.2.5.3. Comparación de resultados de las introducciones inglés/español

Ahora bien, al comparar los resultados obtenidos en las introducciones en inglés y en español, se observan similitudes en los pasos de las secuencias retóricas que las conforman. De esta suerte, en la secuencia retórica uno, tanto en inglés como en español los pasos «a.1.» y «a.4.» aparecieron con una frecuencia de 100 % en los artículos originales, como también el paso «b». Cabe recalcar en esta secuencia retórica una diferencia en el paso «a.2.» que presenta a la investigación como central. Dicho paso tiene una frecuencia más alta en la muestra en español: 66,66 % frente a 33,33 % en el corpus de la lengua inglesa.

La secuencia retórica dos, que establece el nicho de investigación, tiende a mostrar diferencias entre las dos muestras. Parece haber una disminución en la frecuencia de los pasos en español respecto del inglés. El paso «a» tiene un 100 % de frecuencia en el corpus en inglés, mientras que en el corpus en español alcanzó un 83,33 %. Los pasos «b.1.» y «b.2.» en que se subdivide el paso «b» tienen una frecuencia del 100 % en inglés, no así en los escritos en español, en los que alcanzaron 50,00 % y 16,66 %, respectivamente.

La última secuencia retórica de las introducciones, la secuencia retórica tres, muestra la tendencia a que hay más pasos presentes en inglés que en español, pese a que existe una similitud importante a destacar entre los artículos originales en ambas muestras. El paso «a» dentro de esta secuencia retórica alcanzó el 100 % de frecuencia en el corpus. Sin embargo, los pasos «b», «c» y «d» sí que tenían más frecuencia en inglés. Los pasos «b» y «d» obtuvieron un 33,33 % de frecuencia, mientras que el paso «c» alcanzó un 16,66 %. Por otro lado, el paso «b» era el único en aparecer en el corpus de textos en español con un 16,66 %. Al construirse un gráfico comparativo de estas semejanzas y diferencias entre los corpus, se visualizan de manera más concreta las secuencias retóricas en las que coinciden y distancian cada uno de los conjuntos de artículos como se aprecia en la siguiente página.

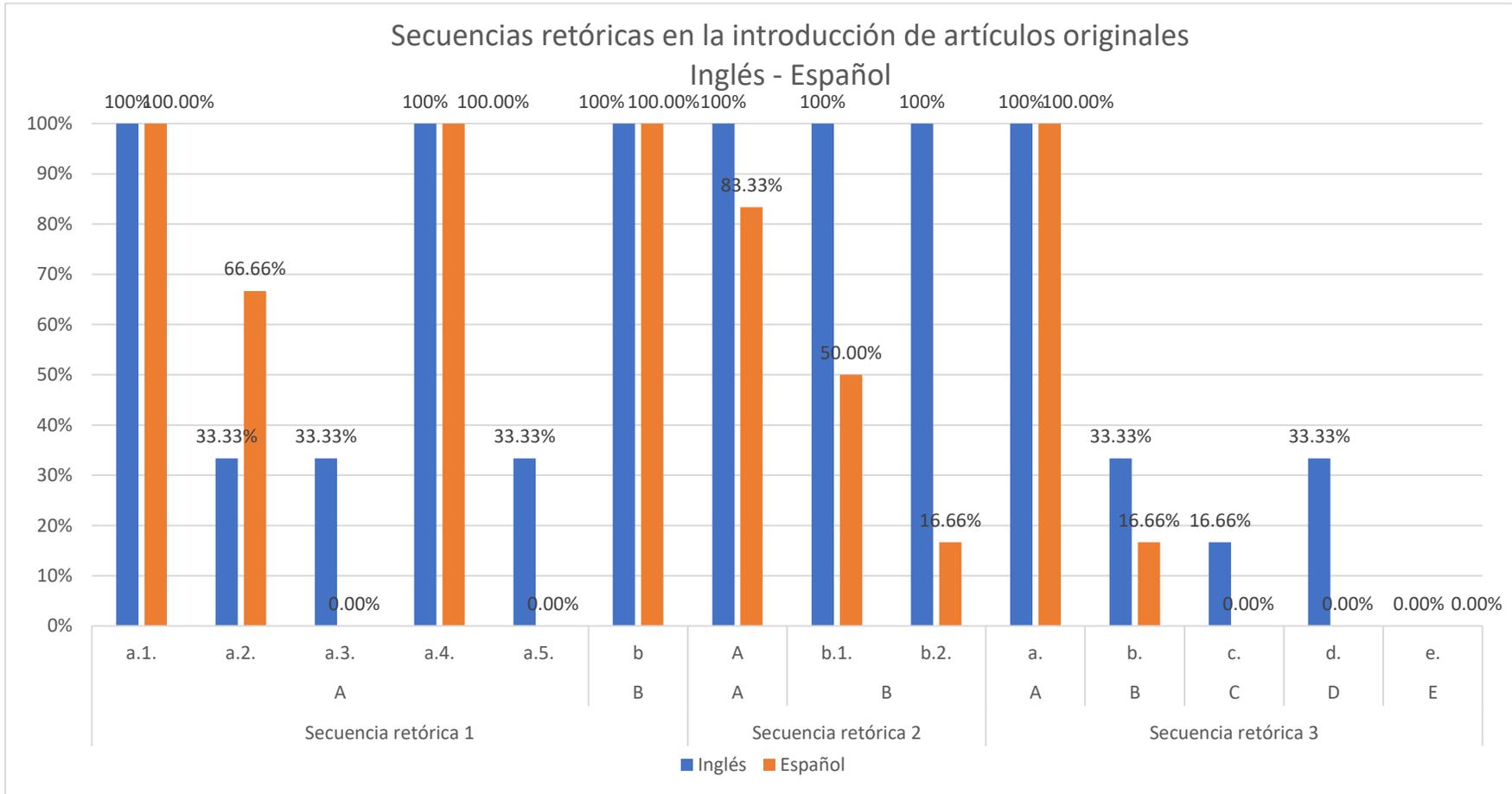


Gráfico 3. Secuencias retóricas en la introducción de artículos originales en inglés y español

Algunos ejemplos del paso «a» dentro de la secuencia retórica tres de las introducciones son los siguientes fragmentos:

This review attempted to examine both direct and indirect pathways to reducing health inequalities through community engagement approaches, by taking a broader approach to the literature than previous reviews and through the use of innovative search processes to identify the dispersed evidence. (Texto 2, corpus en inglés, ver Anexo III)

Por ello, el objetivo de este trabajo es identificar y caracterizar la formación en participación comunitaria en salud dirigida a profesionales del ámbito de la salud impartida en las universidades, en la Administración pública y en las unidades docentes de las comunidades autónomas de España... (Texto B, corpus en español, ver Anexo IV)

En ambos textos se observa que se presentan los propósitos del estudio o bien se menciona su naturaleza. Para el caso particular del paso «b» en el que se listan las preguntas de investigación o hipótesis del estudio, se presentan otros dos fragmentos a modo de ejemplo:

The study explored the following research questions:

1. What CE approaches are being developed and implemented in the six regions and how do these compare to professionals' and citizens' definitions and underlying expectations of CE?
 2. What are the underlying mechanisms explaining engaged citizens' and professionals' experiences of CE approaches (including enablers and barriers)?
- (Texto 6, corpus en inglés, ver Anexo III)

En el proceso de adaptación de la Guía se planteó la hipótesis de que la disparidad en el desarrollo y en la presencia de la participación comunitaria puede deberse en parte a la escasez formativa al respecto en las profesiones sanitarias.

(Texto B, corpus en español ver Anexo IV)

Para el artículo original en inglés se listan las preguntas de investigación. Para el artículo original en español, se menciona la hipótesis que se planteó en el desarrollo del estudio. Si bien podría argumentarse que el texto B no hace un listado de hipótesis, el hecho de que aparece la palabra señal «hipótesis» y la mención clara de la misma, supuso que este paso se había concretizado en este texto gracias a su función. Es decir, hacer referencia a una hipótesis pese a no escribir un listado.

Se procederá ahora a comentar sobre los resultados obtenidos del análisis del corpus de las discusiones/conclusiones tanto para inglés como para español, finalizándose la presentación de estos hallazgos con una comparación entre los textos en ambas lenguas.

2.2.5.4. Resultados del análisis de las discusiones/conclusiones en inglés

Sobre el análisis del corpus en inglés de las discusiones/conclusiones, se ha encontrado que existen secuencias retóricas que tienden a aparecer con más frecuencia que otras dentro de cada uno de los apartados que componen esta sección de los artículos originales. En primer lugar, el apartado de la introducción de las discusiones/conclusiones presenta un porcentaje de frecuencia de 5,73 % de la secuencia retórica tres, denominada «hallazgos» por Dudley-Evans (1994). Le sigue muy de cerca la secuencia retórica seis, llamada «explicación», con una frecuencia del 4,30 %. Además de ellas, la secuencia retórica uno, denominada «secuencia retórica de información», alcanzó un porcentaje de frecuencia de aparición del 3,22 %. Un ejemplo de la secuencia retórica que presenta los hallazgos es el siguiente:

The findings from this systematic review showed that the CE approaches in 21 out of 24 studies that met our inclusion criteria led to improvements in health behaviours, public health planning, health service access, health literacy, and other health outcomes. (Texto 1, corpus en inglés, ver Anexo III).

En segundo lugar, el apartado de la evaluación de las discusiones/conclusiones del corpus en inglés apunta a que tres secuencias retóricas que lo conforman aparecen con más frecuencia. La

secuencia retórica siete, llamada «afirmación», alcanzó una frecuencia de 13,97 % en las conclusiones de los artículos originales escritos en lengua inglesa. Le sigue muy de cerca la secuencia retórica tres, «hallazgos», con 12,54 %. La tercera secuencia retórica más frecuente en el apartado de evaluación es la cinco, denominada «referencia a investigaciones previas», con una frecuencia de aparición del 11,11 %.

En tercer lugar, el apartado de la conclusión también mostró una tendencia a que existen tres secuencias retóricas más frecuentes en el corpus de las conclusiones en inglés. La secuencia retórica nueve, llamada «recomendaciones», alcanzó un 6,81 % de frecuencia de aparición. La secuencia retórica tres, «hallazgos», obtuvo un porcentaje de 6,45 %. Y la secuencia retórica ocho, «limitaciones», alcanzó una frecuencia del 5,37 %. Aunque existen otras secuencias retóricas que han aparecido con cierta frecuencia en cada uno de los apartados, la descripción anterior facilita la lectura del siguiente gráfico en donde se aprecian las secuencias retóricas más frecuentes:

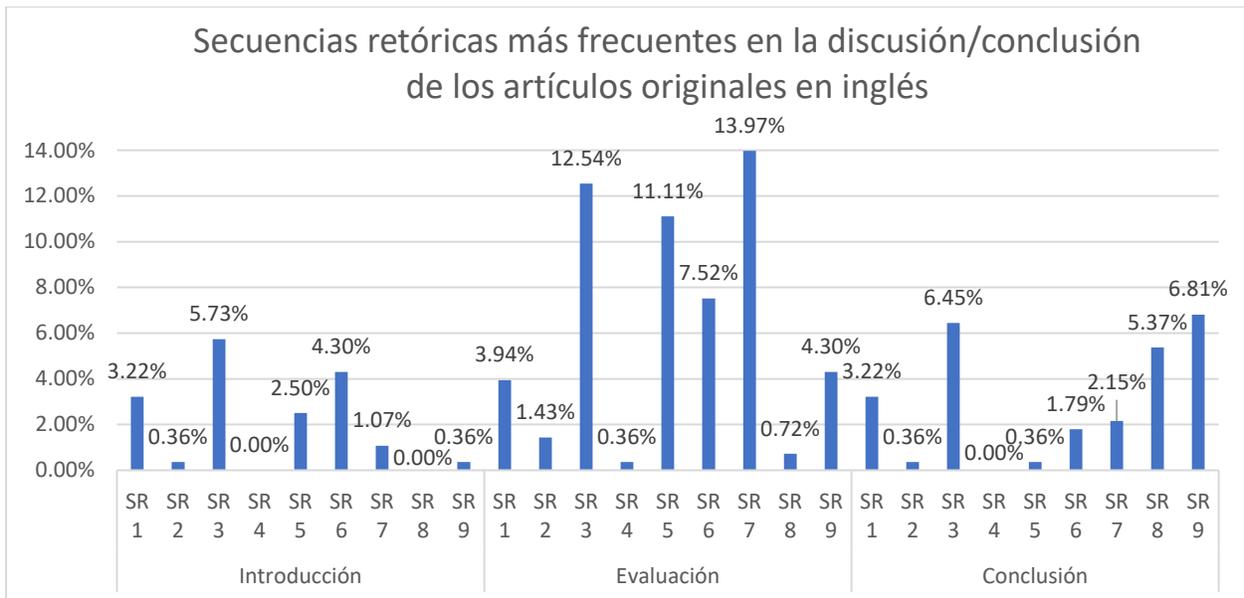


Gráfico 4. Secuencias retóricas más frecuentes en la discusión/conclusión de los artículos originales en inglés

2.2.5.5. Resultados del análisis de las discusiones/conclusiones en español

Se comenta ahora los resultados del análisis del corpus en español obtenidos para la sección de la discusión/conclusión. Para comenzar, en el apartado de la introducción la secuencia retórica tres, «hallazgos», ocurrió con una frecuencia del 8,33 %. A modo de contraste, cabe destacar que la secuencia retórica cinco, «referencia a investigaciones previas», aparece con un porcentaje del 2,56 %. Al continuar el análisis con el apartado de la evaluación, pueden notarse tres secuencias retóricas que han sido más frecuentes. La secuencia retórica siete, «afirmación», alcanzó un 10,25 %. Le sigue la secuencia retórica tres, «hallazgos», con 9,61 % de frecuencia en el corpus en español. En tercer lugar, está la secuencia retórica cinco «referencia a investigaciones previas», con un porcentaje de frecuencia del 8,33 %

Como último apartado de la discusión/conclusión de los artículos originales en español, la conclusión muestra una tendencia muy similar a la del apartado anterior, ya que también hay tres secuencias retóricas más frecuentes. En la primera posición está la secuencia retórica nueve, «recomendaciones», con 14,10 % de frecuencia. En la segunda, aparece la secuencia retórica ocho, «limitaciones», con un 8,97 %. Y en la tercera posición está la secuencia retórica tres, «hallazgos», con 7,05 % de frecuencia. En este apartado del corpus en español, es digno de mencionarse a la secuencia retórica siete, «afirmación», que, de acuerdo con Dudley-Evans (1994) es una generalización basada en los resultados de la investigación que se presenta de modo cauteloso mediante el uso de frases matizadas o verbos modales, con una frecuencia de 5,76 %. Todo esto puede apreciarse de mejor manera en el siguiente gráfico.

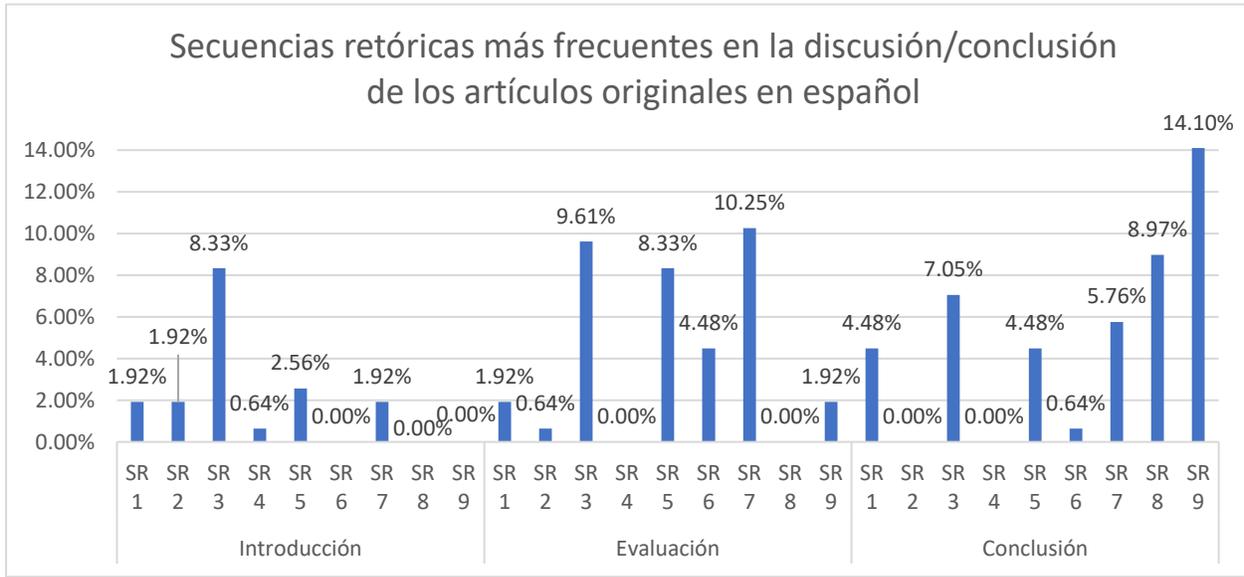


Gráfico 5. Secuencias retóricas más frecuentes en la discusión/conclusión de los artículos originales en español

Un ejemplo de la secuencia retórica de afirmación en el que puede apreciarse la cautela con la que se generaliza un hallazgo del estudio como lo menciona Dudley-Evans (1994) es el siguiente pasaje en el que la palabra mitigante «*podría*» evita hacer una afirmación categórica:

(...) Nosotros observamos a partir de las entrevistas que esta asistencia podría aumentar con la inclusión de la PCS en la cartera de servicios profesionales del EAP.

(Texto D, corpus en español, ver Anexo IV).

2.2.5.6. Comparación de resultados de las discusiones/conclusiones inglés/español

Se comparan ahora los resultados del corpus de las discusiones/conclusiones para describir algunas de sus semejanzas y diferencias. En el apartado de la introducción, la frecuencia de la secuencia retórica tres, «hallazgos», alcanzó un 8,33 % en el corpus en español frente a 5,73 % en el corpus en inglés. Por otro lado, la secuencia retórica uno, «secuencia retórica de información», apareció con una frecuencia de 3,22 % en inglés frente a 1,92 % de frecuencia en español. Sumado a ello, la secuencia retórica 6, «explicación», no aparece en español.

El apartado de evaluación revela también similitudes y diferencias. En los dos corpus, las secuencias retóricas que tienden a ser más frecuentes son la secuencia retórica siete («afirmación»), la secuencia retórica tres («hallazgos») y la secuencia retórica cinco («referencia a investigaciones previas»). Sin embargo, la frecuencia de aparición en el corpus en inglés apunta al alza. Para la secuencia retórica siete, el porcentaje es de 13,97 % frente a 10,25 %; para la secuencia retórica 3, la frecuencia es de 12,54 % frente a 9,61 %; y para la secuencia retórica 5 es de 11,11 % frente a 8,33 %. Cabe señalar que la secuencia retórica seis («explicación») tiende a ser más frecuente en los artículos originales en inglés, con un porcentaje de 7,52 % frente a 4,48 % de frecuencia en los artículos originales en español. Podría ser que la mayor frecuencia de la secuencia retórica de explicación apunte a que los estudios de los artículos originales en inglés encontraron hallazgos que no se esperaban y, por tanto, debían de justificarse. La importancia de esto hecho podría radicar en que, al momento de redactarse/traducirse un artículo original del español al inglés, deberían de justificarse tales hallazgos en caso de encontrarse en una investigación para que el texto final funcione del mismo modo que lo haría uno originalmente escrito en lengua inglesa.

Finalmente, en el apartado de la conclusión se observa un comportamiento parecido al del apartado de la evaluación. Las secuencias retóricas nueve («recomendaciones»), tres («hallazgos»), y ocho («limitaciones») tienden a ser más frecuentes en las dos muestras. No obstante, la frecuencia en español apunta a ser más frecuente para las secuencias retóricas tres, ocho y nueve. En la secuencia retórica tres se aprecia un 7,05 % frente a 6,45 % del corpus en inglés. En la secuencia retórica ocho, hay un 8,97 % frente a 5,37 %. Y en la secuencia retórica 9 se encuentra un porcentaje de frecuencia del 14,10 % frente a 6,81 % del corpus en inglés. De igual modo, la secuencia retórica siete («afirmación»), apunta a ser más frecuente en castellano: 5,76 % frente a 2,15 %. Lo anterior queda muy bien resumido en el gráfico de la página siguiente con el que se concluye la Parte II de esta investigación para pasar a la interpretación de los resultados.

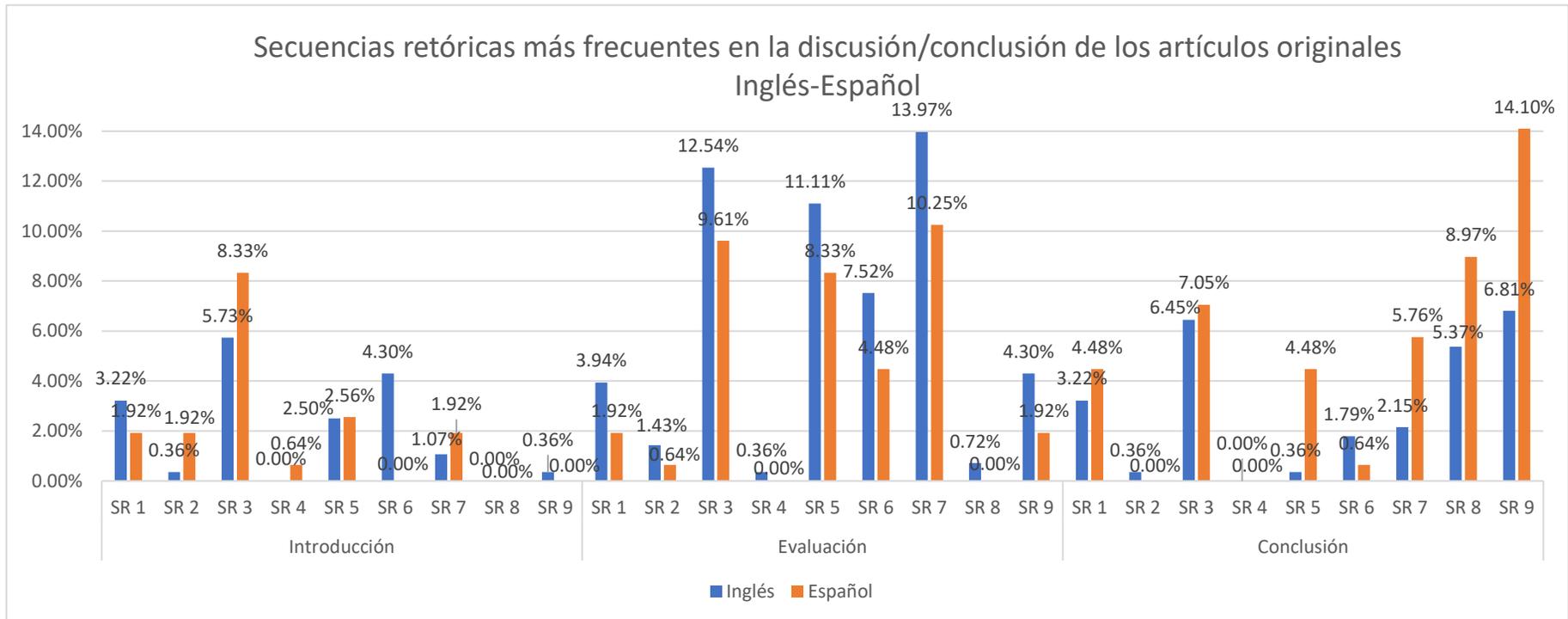


Gráfico 6. Secuencias retóricas más frecuentes en la discusión/conclusión de los artículos originales en inglés y español

PARTE III: MARCO INTERPRETATIVO

3. Discusión y triangulación de los resultados

Los comentarios de los participantes del Proyecto de Análisis de Salud Alifara en la sesión de entrevista proporcionaron resultados interesantes. Los entrevistados corroboraron que la redacción de los artículos originales al inglés puede presentar dificultades. Al respecto, Participante 1 comentó de modo concreto que encontraba difícil escribir las secciones de la introducción y la conclusión, que, como se anotó en el marco conceptual, puede denominarse discusión o incluso discusión/conclusión como se ha manejado en este TFM atendiendo a la clasificación propuesta por Glasman-Deal (2010). No obstante, Participante 1 comentó además que el léxico especializado en inglés también le suponía un obstáculo. No se puede considerar esto como una contradicción al planteamiento de Swales (1990) sobre la comunidad discursiva en cuanto a los miembros especialistas que la conforman, su conocimiento de su área de estudio y el manejo de su léxico. Lo que estos comentarios revelan es que la pertenencia a la comunidad de profesionales sanitarios en atención primaria se cumpliría, al menos parcialmente, solo en su lengua materna. Así, un profesional sanitario que no cuente con una competencia de inglés especializado para redactar un artículo científico no deja por ello de pertenecer a la comunidad discursiva con la que se identifica. Sumado a esto, puede entretenerse también que un profesional sanitario no necesariamente debería o podría conocer, al menos de modo explícito, acerca de las secuencias retóricas que organizan la forma de la progresión de ideas que presentan las introducciones y las discusiones/conclusiones de los artículos originales. Podría ser que, a causa de esto, Participante 1 haya atribuido además la dificultad de redactar en inglés al léxico especializado en dicha lengua. Empero, cabe mencionar aquí los comentarios de Participante 2 al respecto de la redacción de estos textos.

Conforme a Participante 2, la dificultad en inglés para redactar no era tanta. De hecho, afirmó haber escrito un artículo de investigación directamente en la lengua inglesa. No obstante, admitió también que, al haberlo escrito en conjunto con hablantes nativas, el producto final había sido de mejor calidad que aquel que había hecho por su propia cuenta. Aquí podría pensarse en la influencia de los factores extratextuales del modelo de Nord (1991), pues pareciera que, pese a

haber recibido una sólida formación en Reino Unido, Participante 2 reconocía que era conveniente tener el apoyo de nativos del inglés para escribir sus artículos. La influencia de la lengua materna podría hacerse patente en este punto. Empero, cabría la posibilidad que esto se compensase con un conocimiento más profundo de las secuencias retóricas que organizan el pensamiento en inglés al redactar los artículos originales. Si bien no se puede ignorar el hecho de que Participante 2 admitió tener un nivel de competencia en el inglés de C1, uno muy alto conforme al Marco Común Europeo de Referencia, el hecho de contar con el español como lengua materna podría influir en la manera en que se piense al momento de escribir. Pues el idioma es una forma de ver el mundo, una manera de entender la realidad que diferirá de otras formas de comprender el entorno, es decir, de otros idiomas que interpretan la realidad del modo en que la entienden en función de su lengua. Es por ello que también Participante 2 podría haber señalado su insatisfacción con los resultados de la traducción hecha por traductores no especialistas en traducción médico-sanitaria, pues no habían conseguido comunicar lo que el texto original quería decir. Sin embargo, al contrastarse el hecho de dominar una lengua a nivel casi nativo y las secuencias retóricas de un género textual especializado muy específico como el artículo original con el hecho de ser un hablante nativo de la lengua de llegada, en este caso el inglés, supondría un debate. En otras palabras, no necesariamente el angloparlante nativo dominaría las secuencias retóricas de artículo original escrito en su lengua por ser nativo de idioma inglés. Y, por el contrario, un hablante no nativo del inglés podría dominar las secuencias retóricas del artículo original. No obstante, este aspecto podría explorarse con mayor profundidad en estudios con un alcance más amplio.

Por otra parte, el que Participante 2 mencionase a los traductores automáticos como apoyo para producir borradores que después se corregían, podría indicar que el resultado que producen estos sistemas solo es capaz de atender al léxico especializado, mas no a la progresión de las ideas conforme a las secuencias retóricas que componen al género textual del artículo de investigación. De aquí se infiere, entonces, que no solo el investigador profesional en atención comunitaria debería conocer sobre las secuencias retóricas para ser capaz de redactar artículos originales al inglés, sino también el traductor. Y con mayor razón, un traductor médico-sanitario que se especialice en la traducción de artículos originales. Pues si las secuencias retóricas de las introducciones y discusiones/conclusiones se aplican, pero en un volumen insuficiente, el editor de una revista escrita en inglés podría rechazar el texto para su publicación pues podría parecerle

que el artículo original que le ha llegado a las manos no comunica del mismo modo las ideas que debe transmitir dicho género textual. Y si se publicase con algunos errores, los lectores en lengua inglesa podrían percibir que el artículo tiene problemas de redacción y que, quizá, es una traducción no muy bien hecha. Esto mismo podría aplicarse al resumen o *abstract*, al que Participante 2 en la entrevista señaló como el primer filtro para que el artículo original sea aceptado o no.

Paralelo a lo anterior, los hallazgos obtenidos en el análisis del corpus textual de este TFM contribuyen a ampliar el conocimiento sobre el artículo original como género. Gracias a que el corpus textual en inglés y español se caracterizó mediante el análisis pretraslativo de Nord (1991), pudo sospecharse que, si bien existían similitudes entre los textos en cuanto a su micro y macroestructura, debía de haber diferencias entre estos. El análisis del corpus apuntó a que había una tendencia a las diferencias a nivel de secuencias retóricas entre los artículos originales sobre atención primaria en participación comunitaria tanto en sus introducciones como en sus discusiones/conclusiones. Ello viene a confirmar la validez de los modelos de análisis de Swales (2004), Dudley-Evans (1994) y Peacock (2002). Asimismo, se confirmaría que los resultados del análisis del corpus tenderían a ser similares a las afirmaciones de los participantes de las entrevistas relativas a la redacción de artículos originales en inglés.

Si bien no se puede negar que existe una alta convencionalización del artículo original como género, cuestión ya abordada por distintos autores (Swales, 2004; Montalt Resurrecció y Gonzáles-Davies, 2007; Marta, 2015; Reyes, 2018), pareciera que, entre las dos muestras de textos, la frecuencia de las secuencias retóricas en las introducciones tiende a diferir en algunas de las secuencias, mientras que en otras la frecuencia tiende a la similitud. Por el contrario, las secuencias retóricas en las discusiones/conclusiones tienden a diferir en ambas muestras. Al concentrarse la atención en las introducciones, el análisis del corpus textual apunta a que dichas secciones de los artículos originales en el corpus tienden a verse casi iguales. Los investigadores parecieran responder a la convención del género para ganarse un espacio en el ámbito de la investigación científica (Swales, 2004). Deben acotar un territorio en el cual identifican un vacío que aún no llenan otros estudios, lo que les permitirá proponer la importancia del suyo propio. De esta suerte, las introducciones tenderán a ser semejantes en aquellos pasos que presentan al estudio como uno

importante y que aborda cierta problemática, mas no así en aquellos pasos opcionales. Sin embargo, la homogeneidad entre las lenguas inglesa y castellana apunta a una ruptura al entrar a la secuencia retórica dos, en donde los pasos «b.1.» y «b.2.» presentan una disminución. Explicar brevemente sobre los hallazgos de las investigaciones precedentes y extraer conclusiones de ellas no parece darse en todos los textos, lo que lleva a sospechar que podría haber una forma de pensamiento distinta para plantear las ideas. Podría inferirse esto ya que, si bien los pasos «b.1.» y «b.2.» aparecen con una menor frecuencia, se han encontrado. Lo que podría significar también que, si bien se buscaría mantener la convención de género por parte de los autores de los artículos, estos procederían a concretizar sus pensamientos sobre su proceso investigador conforme a su realidad sociolingüística y cultural, lo que se aborda en los factores extratextuales que influyen en la producción de un texto propuestos por Nord (1991). En otras palabras, los autores de los textos podrían recurrir a la convención del género textual para compensar el modo en que redactarían en su propia lengua a fin de cumplir tales convenciones y lograr la aceptación del público meta.

Por otro lado, las secuencias retóricas de las discusiones/conclusiones tienden a mostrar diferencias en cuanto a su frecuencia. Aunque las secuencias dentro de cada sección parecieran coincidir en su aparición dentro de las dos muestras de textos, las veces en que ocurren dentro del corpus tiende a ser más frecuentes en inglés. A pesar de ello, las secuencias retóricas clave identificadas por Peacock (2002) se encuentran en las discusiones/conclusiones de los dos corpus textuales. A modo de ejemplo se comentan las siguientes: en el apartado de la introducción, el modelo de análisis retórico identifica como secuencias retóricas clave a la 1, 2, 5 y 3. De estas, la uno aparece con una frecuencia levemente mayor en inglés que en español. Empero, la secuencia retórica tres, que trata sobre los hallazgos del estudio, pareciera tender al alza en castellano. Con ello se infiere que, si bien en español es también importante hablar sobre los descubrimientos de la investigación, se deja un poco de lado la secuencia retórica de información, que se corresponde con la secuencia retórica uno. Cabe destacar que estos hallazgos se han obtenido dentro de un corpus piloto que podría usarse para uno más representativo en un estudio de mayor alcance. De nuevo, se observa que pese a las diferencias en sus frecuencias, las secuencias retóricas clave aparecen, por lo que podría ser que en la muestra en español se considera dar una importancia mayor a los hallazgos al momento de escribir la introducción de una discusión/conclusión.

El apartado de la evaluación apuntó también a la presencia de diferencias de frecuencia entre las dos muestras. Los resultados del análisis del corpus textual fueron consistentes con los planteamientos del modelo de Peacock (2002), pues las secuencias retóricas que parecían destacar en la evaluación fueron la tres, la cinco y la siete. Como se mencionó anteriormente, estos resultados apuntarían a que los autores de los artículos originales en español responderían a las convenciones del género textual pero no con la suficiente cantidad de secuencias retóricas clave que necesitarían para que sus textos fuesen aún más similares a los textos producidos por autores de habla inglesa. Podría ocurrir que el factor extratextual de la audiencia a la que se dirigen incidiese en la manera en que se elabora la parte de la evaluación. En términos prácticos, una audiencia de corte más global, como la angloparlante, podría esperar que los artículos originales que lea presentasen una gran cantidad de hallazgos, referencias a estudios previos y afirmaciones de los investigadores. Por el contrario, una audiencia de corte más local, de habla española, podría esperar a leer la misma información, pero quizá no con tanta densidad como en los textos escritos en inglés. Al respecto, uno de los comentarios de parte de uno de los participantes de la sesión de entrevista fue que los proyectos en los que trabajaba eran de corte más local.

Por otra parte, cabe mencionar que la secuencia retórica seis tiende a diferir en su frecuencia de aparición en el corpus. Si bien esta no es una secuencia clave en la evaluación, no significa que no pueda aparecer en dicho apartado. Por ello, es importante señalar que, en el corpus en inglés, esta secuencia retórica que trata sobre las explicaciones de hallazgos inesperados obtuvo una frecuencia de aparición de 7,52 % frente a un 4,48 % en castellano. Sería conveniente que los autores españoles agregasen un poco más de explicaciones sobre hallazgos que no se esperaban encontrar para presentar una argumentación de su estudio aún más sólida en la sección de discusión/conclusión. Ello podría contribuir, además, a redactar textos ligeramente más similares a los originales ingleses si se hiciese una traducción de sus artículos originales al inglés. Paralelo a eso, los artículos originales en español que procurasen presentar hallazgos, referencias a investigaciones previas y afirmaciones en una densidad muy similar a la de los artículos originales en inglés, tenderían a facilitar su traducción a la lengua inglesa pues habría secuencias retóricas tan frecuentes como en los originales ingleses que facilitarían comunicar los resultados de una investigación.

El último apartado, la conclusión, mostró a su vez consistencia con el modelo de análisis de Peacock (2002). Las secuencias retóricas clave en este apartado son la de hallazgos (secuencia retórica tres), la de afirmaciones (secuencia retórica siete) y la de recomendaciones (secuencia retórica nueve). Sin embargo, las frecuencias encontradas para dichas secuencias retóricas parecen mostrar una tendencia al alza en el corpus en español. Esto podría deberse a que el número total de secuencias retóricas contabilizadas en castellano era menor que el contabilizado en inglés para determinar los porcentajes: 156 frente a 279. Ello podría apuntar a sugerir que la muestra en español habría cumplido satisfactoriamente con la aplicación de las secuencias retóricas clave para este apartado. Al tomar en cuenta este detalle, podría inferirse no solo que se necesitarían estudios más amplios en esta temática y con corpus más grandes, sino también que para lograr una redacción adecuada en inglés, los artículos originales en español deberían de adaptarse a las secuencias retóricas del género textual en lengua inglesa.

A pesar de que las secuencias retóricas para las introducciones y discusiones/conclusiones del corpus textual se han presentado de manera ordenada, estas no parecen tan evidentes de apreciar en los textos, especialmente las secuencias retóricas dentro del apartado de la discusión/conclusión. Ello viene a confirmar el planteamiento de Swales (2004, pp. 228-229) que establece que la secuencia retórica es una unidad funcional, no de forma. Por ello, como podría encontrarse en una sola oración, podría realizarse en un párrafo completo. Esto fue importante de tomar en cuenta al momento del análisis, pues en el apartado de la discusión las secuencias retóricas no necesariamente seguían un orden tan exacto como el esquematizado por Dudley-Evans (1994) o Peacock (2002). Ello no implica que no existiese una secuencia más o menos predecible del orden de las ideas conforme a la organización planteada por estos modelos teóricos, sino más bien que la organización de la discusión va a concretarse en virtud de sus unidades funcionales. Y es gracias a ellas que pueden reconocerse los apartados que han permitido esquematizar los análisis y gráficos estadísticos de este estudio. No obstante, habría que señalar que la forma lingüística sería un elemento importante a tomar en cuenta para un traductor médico-sanitario, ya que le permitiría tomar decisiones para traducir la idea contenida en una oración o párrafo por medio de la aplicación de la sintaxis que se necesita para escribir ideas coherentes en la lengua de llegada.

Aunque en este punto podría pensarse entonces que la práctica supera a la teoría, y que sería posible que los resultados obtenidos hubiesen sido el producto de acomodar la realidad del corpus textual a los modelos de análisis de secuencias retóricas, las diferencias arriba mencionadas podrían ser consecuencia de la influencia de factores extratextuales. De lo contrario, los artículos analizados no habrían sido aprobados para su publicación en las revistas de donde se obtuvieron. Un ejemplo de esto podría ser el artículo 2 del corpus en inglés (ver Anexo III). En la evaluación de los resultados de este texto, los hallazgos obtenidos se presentan como recomendaciones. Sin embargo, al atender a su función y no a su forma, es posible advertir que se han redactado como hallazgos más que como recomendaciones. Esto refuerza el hecho que, aunque haya secciones que dividan la discusión y parezcan no corresponderse a las definidas por Dudley-Evans (1994), estas sí que se corresponden en virtud de su función retórica, no en cuanto a su disposición gráfica en el documento electrónico. Por eso, no necesariamente se podrá seguir una lectura de los textos atendiendo de manera estricta a la división propuesta por Dudley-Evans (1994) en el texto que aquí se discute. A lo que deberá de ponerse atención será a aquellas secciones que cumplan con la función retórica que correspondan con los apartados identificados por este autor. De aquí se infiere que es gracias a dicha función retórica que es posible efectuar un análisis conforme a los modelos teóricos utilizados en la presente investigación.

Existen otros aspectos que mencionar para la sección de la discusión/conclusión, y uno muy específico que señalar en cuanto a las introducciones en el corpus en español. El primer aspecto a comentar, es que hay una tendencia a combinar dos secuencias retóricas en un solo paso en todas las discusiones/conclusiones. Para efectos del análisis, se consideraron por separado con el objetivo de presentar de manera ordenada los gráficos estadísticos. Esto no implica que las secuencias retóricas no existan como tal o que no se efectúen de acuerdo a los modelos teóricos. Por el contrario, permite visualizar una manera bastante peculiar de concretizar el pensamiento por parte de los autores de habla hispana. Ejemplo de esto son las combinaciones de las secuencias retóricas cinco y nueve en el artículo B, ocho y nueve en el artículo C, siete y cinco en el artículo E, y siete y nueve en el artículo F. Este comportamiento tiende a ser más frecuente en el corpus en español que en el corpus en inglés, si bien puede notarse algo similar en este último (ver Anexo V).

El segundo elemento que ha de comentarse es un hallazgo muy específico en la introducción del artículo C del corpus en español. La introducción de este texto tiene un tono testimonial cuando presenta el vacío de que no había una guía de promoción de la salud. Pero no es precisamente un vacío de investigación, al parecer. Por esto, no presenta los pasos «b.1.» y «b.2.» por no responder con tanta exactitud al modelo de Swales (2004). Esto no significa que el artículo en español esté mal escrito. Al contrario, el análisis de este estudio permite apreciar una tendencia que indicaría qué es lo que faltaría al artículo en español cuando se traduce al inglés para parecerse o funcionar del mismo modo que lo hace un artículo original en esa lengua. Encontrar esas diferencias es lo que permitiría plantearse las preguntas indicadas para poder atacar tales carencias de los textos en castellano al momento de traducirlos, de manera que se pudiesen llenar esos «huecos» al traducir un artículo original del español al inglés.

Con estos resultados, la presente investigación podría tener el alcance de proponer que, aunque las secuencias retóricas más importantes dentro de cada sección pudiesen estar presentes, la tendencia a la baja frecuencia de estas en español podría apuntar a que la forma en que un investigador pensase en español no es la misma que la forma en la que pensase un investigador en inglés al escribir las secuencias retóricas dentro del género del artículo original. Esto podría respaldarse con la propuesta del uso del corpus textual para el análisis de textos en Traductología por parte de Saldanha y O'Brien (2014). Como a través del conjunto de textos puede verse la manera en que los hablantes utilizan el idioma en la vida real, además de evidenciarse cómo se lleva a cabo una función concreta del lenguaje, comparar la forma en que los artículos originales se comportan y comunican las ideas tanto en inglés como en español podría permitir apreciar las diferencias en la concreción del pensamiento a través del lenguaje dentro de dicho género.

Por ello, si el investigador no tiene un conocimiento amplio de cómo funciona la secuencia retórica en inglés, conseguiría redactar del español al inglés un artículo cuyas secuencias retóricas apareciesen menos veces, lo que no correspondería con el modo en que funciona el texto siguiendo los planteamientos de Nord (1991). Por el contrario, si el investigador dominase bien las secuencias retóricas del inglés para la redacción de artículos originales, se enfocaría en aplicar de manera más constante aquellas secuencias clave en cada una de las partes que compongan una introducción o discusión/conclusión. De este modo, podría escribir el género textual para

aproximarse al modo en el que un angloparlante, perteneciente a una comunidad discursiva de investigadores equivalente que conociese las secuencias retóricas del artículo original como género que dicha comunidad maneja, podría escribir dicho género que compartirían en virtud de su pertenencia a comunidades discursivas semejantes. De esta manera, vehiculizaría su pensamiento de una manera muy parecida. Esto, en consecuencia, podría hacer que su artículo original redactado al inglés pudiese tener más aceptación para ser publicado, pues estaría concretizando procesos de pensamiento propios de la forma en que angloparlantes de esa comunidad discursiva de investigadores siguen para escribir artículos originales. Naturalmente, esto podría ser una cuestión debatible en estudios más profundos.

Otro alcance que permitiría tener este estudio es el de notar que la traducción automática necesitaría aún más desarrollo para brindar el apoyo adecuado a los investigadores sanitarios en atención primaria. Si bien un traductor automático puede acercarse al manejo del léxico especializado que caracteriza al artículo original, sería casi imposible, en esta época y siglo, que un programa informático como tal pudiese generar una traducción en la que las secuencias retóricas clave para cada sección se escribiesen con la frecuencia necesaria para producir un texto aceptable para los investigadores y editores de habla inglesa, si bien podría haber receptores no nativos del inglés a causa del carácter internacional de esta lengua. Empero, no se conoce por ahora hasta dónde podría llegar la tecnología en el futuro. Lo que sí puede comentarse es que, en el siglo XXI, la competencia traductora de un traductor médico-sanitario podría fortalecerse con el conocimiento de la manera en que las secuencias retóricas tenderían a organizar el desarrollo de las ideas de un artículo original. Ello porque, aunque un traductor médico-sanitario fuese capaz de aplicar un análisis pretraslativo a un encargo de traducción y pudiese visualizar la manera en que se estructura un género textual, podría necesitar el conocimiento sobre secuencias retóricas para observar la organización retórica en el género que analice. Es este componente complementario al análisis pretraslativo que le permitiría mejorar la calidad de su trabajo sin descuidar, por supuesto, la investigación terminológica rigurosa y el uso de traductores automáticos como apoyo a su labor intelectual.

4. Conclusiones, limitaciones y trabajo futuro

Este proyecto de Trabajo Final de Máster Investigador realizado dentro del convenio FISABIO-UJI, ha permitido descubrir hallazgos que podrían ser útiles para la redacción y traducción de artículos originales al inglés. El alcance de este estudio se orientó a contrastar los datos recolectados en las entrevistas con los del análisis del corpus textual para proponer que los textos tienden a tener diferencias entre ellos, y que dichas diferencias no pueden pasar inadvertidas para investigadores profesionales en atención primaria, así como también para traductores médicos-sanitarios. Se observó que, en el corpus elaborado para esta investigación, hay una tendencia a la diferencia entre los artículos originales en inglés y los artículos originales en español respecto de las secuencias retóricas que organizan el desarrollo de las ideas. Ello apunta a influir en la manera en que se escribirían las introducciones y las discusiones/conclusiones dentro de los textos. Siguiendo la analogía del reloj de arena de Swales (2004), el análisis retórico del corpus en español reveló que hay una tendencia a que no se cumpla a cabalidad la realización de las secuencias retóricas en dicho conjunto de textos. Esto no significa que estuviesen mal escritos, sino que se habían organizado de una forma distinta que no se correspondía, en ciertos casos, a la del modelo de Swales (2004) para las introducciones, y a la de los modelos de Dudley-Evans (1994) y Peacock (2002) para las discusiones/conclusiones. Algunas secuencias retóricas estaban ausentes en las introducciones de los textos, aunque aquellas que presentan a las investigaciones como importantes y que estudian una problemática sí que estaban presentes. Por su parte, las discusiones/conclusiones tenían la particularidad de tener secuencias retóricas muy similares y con frecuencias de aparición que tendían a parecerse. Sin embargo, muchas de estas como aquellas que presentaban hallazgos, afirmaciones, explicaciones o que se referían a investigaciones precedentes, tendían a ser más frecuentes en inglés que en español en el apartado de la evaluación. Esto al parecer, implica que se carecían de algunas secuencias retóricas propias del inglés que sería conveniente agregar al momento de redactar o traducir al inglés un artículo original. Así, al tomar en cuenta estas diferencias que no son tan evidentes en los artículos sino luego de un cuidadoso análisis retórico basado en un corpus textual, podría proponerse que, investigadores y traductores especializados en la traducción médico-sanitaria, deberían conocer estos aspectos. Porque siendo la secuencia retórica una unidad de función y no de forma, esta permitiría vehicular la manera en que se piensa en el idioma en el que se escribe dentro de las restricciones propias del género

textual del artículo original para el caso de este TFM. Por este motivo, sería valioso conocer la organización retórica del género textual estudiado en esta investigación para pensar no sólo en el léxico especializado para escribirlo, sino también en la manera en cómo se transmitirán las ideas para que respondan a la organización retórica de la lengua inglesa al que se desea trasladar el texto.

Sumado a esto, el análisis de corpus en este estudio permitiría entender de mejor manera el papel que deberían tener los traductores automáticos en relación con los traductores humanos especialistas en traducción médico-sanitaria. A su vez, ayudaría a comprender la función que la traducción automática debería tener en el quehacer cotidiano de un profesional cuyo campo de especialidad no sea ni la Traductología ni las Lenguas Modernas. Si bien la traducción automática se ha vuelto muy popular en las últimas décadas del siglo XXI, los estudios de corpus como el presente TFM ayudan a entender y visibilizar las distintas complejidades que la actividad de la traducción implica. De esta suerte, no puede esperarse que un programa de ordenador pueda distinguir una secuencia retórica de un idioma a otro. O cómo esta se realiza desde su carácter funcional y no de forma. El traductor automático atenderá solo a esta última, por lo que los textos resultantes podrían no ser siempre satisfactorios. Así, el profesional no especializado en Traductología podrá comprender mejor la necesidad de contar con un traductor humano especialista que le apoye en la traducción de sus textos. Y a su vez, el traductor que busque especializarse en un área como la traducción médico-sanitaria comprenderá que no basta con reforzar su actividad intelectual con programas informáticos para traducir. Tendrá que continuar su formación, mantenerse en constante estudio y práctica para producir traducciones de alta calidad que lo distingan de la traducción automática, que, hoy por hoy, continúa desarrollándose para alcanzar niveles que aún no pueden imaginarse.

A pesar de la importancia que podrían tener los hallazgos que aquí se han comentado, como también sus alcances, es igual de relevante destacar las limitaciones que ha tenido este proyecto de investigación. Como primera limitación a señalar está la dimensión del corpus textual utilizado para este estudio. La muestra de doce textos en total, seis en inglés y seis en español, podría considerarse como muy poco representativa para establecer un patrón de comportamiento de todos los artículos originales en atención primaria sobre participación comunitaria. Aunado a eso, la manera en que se analizaron los textos del corpus podría ser objeto de cuestionamientos, pues el

análisis se hizo de modo manual y sin asistencia de ningún programa informático. A pesar de ello, es posible reconocer que los resultados obtenidos indican ya una tendencia que podrían seguir los textos en atención primaria sobre participación comunitaria. De lo contrario, no se habría evidenciado la consistencia que los hallazgos tuvieron con los modelos teóricos aplicados para su interpretación. Sin embargo, en aras de buscar un equilibrio razonable en argumentación de tipo científico, será necesario admitir que este proyecto de investigación se ha llevado a cabo a nivel de máster, lo que justificaría sus limitaciones en cuanto al corpus textual.

La segunda limitación de este proyecto ha sido la cantidad de textos disponibles en español que tratasen sobre el subtema de participación comunitaria en atención primaria. A diferencia del inglés, en el que la investigación sobre dicho subtema está muy desarrollada, en español aún se indaga sobre ella. Esto representó cierta dificultad para poder obtener los textos en castellano. No obstante, podría pensarse que habría sido conveniente incluir investigaciones realizadas en América Latina para enriquecer la cantidad de fuentes disponibles a tomar en cuenta para el proyecto. Empero, se optó por incluir únicamente investigaciones que tratasen sobre participación comunitaria hechas en España debido a que se espera que los resultados del estudio puedan ser beneficiosos para FISABIO.

Una tercera limitación que debe señalarse ha sido el bajo número de participantes en la sesión de entrevista. Los miembros del Proyecto de Análisis de Salud Alifara se habían encontrado con agendas bastante apretadas debido a sus distintas labores de investigación sanitaria, por lo que contactar a más de dos personas habría requerido también muchas semanas más para completar este TFM. De haberse contado con más participantes del Proyecto de Análisis de Salud Alifara, la investigación se habría enriquecido más con sus aportes para tener una visión mucho más completa de sus necesidades para escribir artículos originales en inglés dentro de su contexto profesional. No obstante, los aportes de los participantes que se pudieron contactar para este estudio han sido clave para identificar elementos esenciales que han facilitado la comparación entre los resultados de la entrevista y los hallazgos del corpus, como también su respectiva interpretación.

Por último, otra limitación importante de este estudio, ha sido que se ha concentrado en analizar las secuencias retóricas tan solo de las introducciones y las discusiones/conclusiones de

los artículos originales en inglés y español. Aunque Berger (1977, en Nord 1991, p.114) indica que analizar el principio y el final de un texto permiten interpretarlo por entero, afirmación que podría considerarse como debatible por partir, quizá, de un idioma distinto al castellano, no puede dejarse de lado que, en términos prácticos, un investigador de atención primaria de FISABIO escribirá un artículo original en su totalidad. No solamente la introducción y la discusión/conclusión. Visto desde un criterio de aplicabilidad de la ciencia, los investigadores de FISABIO no contarían con una propuesta holística que presente las diferencias entre ambos idiomas al momento de escribir artículos de investigación y que les apoye a escribirlos por completo de la mejor manera posible. A pesar de esto, el presente TFM deja sentadas las bases que podrían auxiliar a los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara para orientarse a identificar la manera en que se organizan las ideas en los artículos originales en inglés en cada una de sus secciones y tomarlas como guía para redactar sus propios artículos. De igual modo, se espera que esta investigación pueda abrir espacios de colaboración entre los traductores médico-sanitarios de la UJI y los investigadores de FISABIO para apoyarles en la traducción de sus artículos originales en un futuro.

El valor y papel de las secuencias retóricas para caracterizar un género textual descrita en esta investigación permite también elaborar propuestas para investigaciones futuras que profundicen en esta interesante área de estudio en Traductología. En primer lugar, se propone que este trabajo final de máster pueda continuarse a nivel de una investigación doctoral para caracterizar por completo al género artículo original de atención primaria en participación comunitaria u otra área de especialidad médico-sanitaria. Las limitantes del alcance de este estudio y el tiempo no permiten que pueda ahondarse en las secuencias retóricas de todas las secciones de los artículos. Sin embargo, se espera que una investigación doctoral que continúe este trabajo pueda describir las diferencias entre los textos en inglés y español para generar propuestas que guíen a los investigadores del Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO a escribir sus artículos en inglés. Una de estas propuestas podría ser la elaboración de un libro de texto que explique, de manera didáctica, la redacción de artículos originales al inglés tomando como base los resultados del estudio doctoral. Para orientar esta recomendación, se propone tomar como referentes los trabajos de Davis (2015) y Glasman-Deal (2010) a fin de producir un texto similar pero que parta de la lengua española para escribir de manera óptima un artículo en inglés. Otra de

las propuestas que se recomienda es continuar el convenio FISABIO-UJI para emprender una investigación doctoral que tome una vía alternativa con base a este TFM. Se recomendaría desarrollar la idea de la creación de un servicio de traducción y edición de artículos originales dentro de FISABIO, apoyado por investigadores, docentes y estudiantes del Máster en Traducción Médico-sanitaria de la UJI para instituir dicha unidad que se encargase de la traducción, revisión, edición, maquetación y procesos de publicación y proyección internacional de las investigaciones llevadas a cabo por los investigadores tanto del área de atención primaria como de otras áreas por medio de las que FISABIO pueda beneficiar a más personas. Este proyecto, basado en los hallazgos de una investigación doctoral, traería a su vez beneficios para el desarrollo profesional de los estudiantes del Máster en Traducción Médico-sanitaria de la UJI, como también para la proyección socio-académica de la universidad.

En segundo lugar, se recomienda llevar a cabo una investigación doctoral en la línea de desarrollar la caracterización del género artículo original en medicina en español para amplificar el alcance del presente estudio. Para esta propuesta, se sugiere tomar como modelo el trabajo de Davis (2015), así como también aumentar considerablemente el tamaño del corpus textual e implementar el uso de herramientas informáticas para su posterior análisis. Parece ser que no se cuenta con suficientes investigaciones al respecto de cómo redactar un artículo original en medicina en lengua española. Por ello, sería conveniente que se realizara una tesis doctoral en la que ya no se limite el estudio al artículo original en áreas concretas como la atención primaria, sino más bien a buscar patrones de secuencias retóricas generales que pudiesen explicar cómo se redacta el artículo de investigación médica en lengua castellana. De igual modo, sería beneficioso retomar la propuesta de Da Cunha (2020) de la herramienta informática arText para la redacción de Trabajos de Fin de Grado para considerar posibilidades de generar una herramienta similar para redactar artículos originales al inglés.

Por último, se recomienda al Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la UJI a continuar colaborando con el Proyecto de Análisis de Salud Alifara de FISABIO para generar otros proyectos de investigación a nivel de máster que puedan servir de ventana para la formación en investigación de sus estudiantes. Para ello, se sugiere retomar las ideas de los participantes entrevistados en este TFM a fin de llevar a cabo una investigación que apoye al Proyecto de

Análisis de Salud Alifara en la traducción al inglés del sitio web que poseen para alcanzar una proyección mucho mayor a nivel internacional gracias al apoyo de los estudiantes y docentes del Máster. La continuación de este tipo de proyectos podría beneficiar no solo a estudiantes, docentes e investigadores, sino también al resto de Castellón de la Plana y los municipios de las comarcas vecinas en la Comunidad Valenciana.

BIBLIOGRAFÍA

Abadal, E. (Ed) (2017). *Revistas científicas: situación actual y retos de futuro*. Edicions Universitat de Barcelona.

Baker, M. (1992) *In other words: a coursebook on translation*. Routledge.

Baldwin, M. (2018). A perspective from the history of scientific journals. *History of Psychology*, 21(4), 363–368. <https://doi.org/10.1037/hop0000108>

Borg, E. (2003) Discourse community. *ELT Journal*, 57(4), 398-400. <https://doi.org/10.1093/elt/57.4.398>

Briones, R. R. Y. (2012). Move analysis of philosophy research article introductions published in the University of Santo Tomas. *Philippine ESL Journal*, 9, 56-75.

https://www.academia.edu/download/36808569/Briones_2012_PESLJ.pdf

Caballero-Uribe, C. V., Cuello, M., Lubo, A., Martínez, D., Marriaga, A., Ospino, F., y Palacio, S. (2006). El Factor de Impacto (FI) en la evaluación de las revistas biomédicas. *Salud Uninorte*, 22(2), <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v22n2/v22n2a05.pdf>

Da Cunha, I. (2020). Una herramienta TIC para la redacción del Trabajo de Fin de Grado (TFG). *ELUA*, 34: 39-72. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.2>

Davis, R.H. (2015) *A genre analysis of medical research articles*. (Publication N° 6724) [Doctoral dissertation, University of Glasgow] Enlighten: Theses. <http://theses.gla.ac.uk/6724/>

Di Bitetti, M.S. y Ferreras, J.A. (2017) Publish (in English) or perish: The effect on citation rate of using languages other than English in scientific publications. *Ambio*, 46(1), 121-127. <https://doi.org/10.1007/s13280-016-0820-7>

Dudley-Evans, T. (1994) Genre analysis: an approach to text analysis for ESP. In Coulthard, M. (Ed.) *Advances in Written Text Analysis*. (pp. 219-228). Routledge.

Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (2016) *Indicadores bibliométricos de la actividad científica española*. Gobierno de España. Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. <https://www.fecyt.es/es/publicacion/indicadores-bibliometricos-de-la-actividad-cientifica-espanola-2005-2014>

García Izquierdo, I. & Montalt Resurrecció, V. (2002). Translating into Textual Genres. *Linguistica Antverpiensia, New Series – Themes in Translation Studies, 1*, 135-143. <https://doi.org/10.52034/lanstts.v1i.12>

García Izquierdo, I. (2002). El género: plataforma de confluencia de nociones fundamentales en didáctica de la traducción. *Discursos. Estudos sobre tradução, 2*, Universidade Aberta. <http://hdl.handle.net/10400.2/4098>

Glasman-Deal, H. (2010) *Science research writing for non-native speakers of English*. Imperial College Press.

González de Dios, J., Flores Canoura, A., Jiménez Villa, J., Gutiérrez Fuentes, J.A. (2011) Qué revistas médicas españolas leen y cómo se informan los médicos de atención primaria. *Atención Primaria, 43*(12), 629-636. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2010.11.008>

Gross, A. G., Harmon, J. E., & Reidy, M. (2002). *Communicating science: The scientific article from the 17th century to the present*. Oxford University Press.

Hatim, B., & Mason, I. (1990). *Discourse and the Translator*. Longman.

Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C.P. (2018) *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. 2a Ed. McGraw-Hill Interamericana Editores.

House, J. (2014). English as a global lingua franca: A threat to multilingual communication and translation? *Language Teaching*, 47(3), 363-376. <https://doi.org/10.1017/S0261444812000043>

Howitt, S. M., & Wilson, A. N. (2014). Revisiting "Is the scientific paper a fraud?": The way textbooks and scientific research articles are being used to teach undergraduate students could convey a misleading image of scientific research. *EMBO reports*, 15(5), 481-484. <https://doi.org/10.1002/embr.201338302>

Ioannidis, J.P.A., Belbasis, L., Evangelou, E. (2010). Fifty-Year Fate and Impact of General Medical Journals. *PLoS ONE*, 5(9), 1-6. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0012531>

Kamadjeou, R. (2019) English: the lingua franca of scientific research. *The Lancet Global Health*, 7(6), e1174. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(19\)30258-X](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(19)30258-X)

López Santamaría, C. (2021) *Redacción y Traducción de Artículos Originales en Dermatología: estudio de necesidades y secuencias retóricas* (Nº de publicación 196249). [Tesis de Máster, Universidad Jaume I]. Repositori Universitat Jaume I. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/196249>

Mack, C. A. (2015). 350 years of scientific journals. *Journal of Micro/Nanolithography, MEMS, and MOEMS*, 14(1), 010101-1-010101-3. <https://doi.org/10.1117/1.JMM.14.1.010101>

Marta, M. M. (2015). A brief history of the evolution of the medical research article. *Clujul medical*, 88(4), 567-570. <https://doi.org/10.15386/cjmed-560>

Mendiluce Cabrera, G. (2003) ¿Quién será el desinternacionalizador...? *Pance@*, 4(13-14), 251-258, https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n13-14_tribuna-desinternacionalizador.pdf

Navas-Fernández, M., Abadal, E., y Rodrigues, R. S. (2018). Internacionalidad de las revistas científicas españolas indizadas en Web of Science y Scopus. *Revista Española De Documentación Científica*, 41(3), 1-18. <https://doi.org/10.3989/redc.2018.3.1498>

Montalt Resurrecció, V. & Gonzáles-Davies, M. (2007) *Medical Translation Step by Step. Learning by Drafting*. Routledge.

Nord, C. (1991) *Text Analysis in Translation: theory, methodology, and didactic application of a model for translation-oriented text analysis*. Rodopi.

Nwogu, K.N. (1989) *Discourse variation in medical texts: Schema, Theme and Cohesion in Professional and Journalistic Accounts* [Doctoral thesis, The University of Aston in Birmingham].
http://publications.aston.ac.uk/id/eprint/14823/1/NWOGU1989_366911.pdf

Orts Llopis, M.A. (2017) El género textual en dos culturas jurídicas: análisis pretraductológico de las decisiones judiciales en inglés y en español. *Revista de Llengua i Dret*, 67, 220-236.
<http://dx.doi.org/10.2436/rld.i67.2017.2882>

Peacock, M. (2002). Communicative moves in the discussion section of research articles. *System*, 30(4), 479–497. [https://doi.org/10.1016/S0346-251X\(02\)00050-7](https://doi.org/10.1016/S0346-251X(02)00050-7)

Pedraz Marcos, A., Zarco Colón, J., Ramasco Gutiérrez, M. y Palmar Santos, A.M. (2014) *Investigación Cualitativa*. Elsevier España.

Reyes, B. H. (2018). Historia, propósitos y características de las revistas médicas [History, purposes and characteristics of medical journals]. *Revista médica de Chile*, 146(8), 913–920.
<https://doi.org/10.4067/s0034-98872018000800913>

Santacatalina, S. L. (2005). Las revistas médicas españolas. Antecedentes y catálogo colectivo (1736-1850) /Spanish Medical Journals. Collective Catalogue (1736-1850). *Documentación De Las Ciencias De La Información*, 28, 211-256. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/las-revistas-médicas-españolas-antecedentes-y/docview/214558963/se-2>

Swales, J. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.

Swales, J. (1997), English as Tyrannosaurus rex. *World Englishes*, 16, 373-382. <https://doi.org/10.1111/1467-971X.00071>

Swales, J. (2004) *Research Genres. Explorations and Applications*. Cambridge University Press.

Saldanha, G. & O'Brien, S. (2014) *Research Methodologies in Translation Studies*. Routledge.

Trosborg, A. (2002) Discourse Analysis as Part of Translator Training. In C. Schäeffner (Ed.). *The Role of discourse analysis for translation and in translator training*. (pp. 8-52) Multilingual Matters.

Universidad de Barcelona (2019) *La producción científica en Cataluña y la contribución de las universidades públicas. Análisis de la producción y rendimiento de la investigación en las universidades públicas de Cataluña durante los últimos 10 años*.

https://www.ub.edu/web/ub/galeries/documents/recerca/La_produccio_cientifica_a_Catalunya_Oct2019_CAST_DEFINITIU.pdf

Zarco Colón, J., Ramasco Gutiérrez, M., y Pedraz Marcos, A. (2019). *Investigación cualitativa en salud*. CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas. <https://elibro.net/es/lc/uji/titulos/121818>

ANEXO I: INSTRUMENTO DE ENTREVISTA

Tema	Dificultades en la redacción en inglés de artículos originales sobre atención primaria en participación comunitaria.
Objetivo	Identificar las dificultades que enfrenta el grupo de investigación en atención primaria de FISABIO para redactar en inglés un artículo original en cuanto a sus secciones, obtener el apoyo de un traductor médico-sanitario en el proceso de redacción o el uso de la traducción automática.
Participantes	Investigadores del grupo de atención primaria de FISABIO
Procedencia de los participantes	Comunidad Valenciana.
Posible fecha y hora de la realización del grupo de discusión	Martes 11 de octubre de 15:30 a 16:15
Tiempo estimado de la sesión	45 minutos como máximo.

Temas y preguntas a tratar	
Preguntas de apertura	¿Podrían comentar brevemente qué es el grupo de atención primaria de FISABIO, quiénes lo conforman, cuáles son sus objetivos y funcionamiento, y qué han logrado hasta el momento?
1. Estructura y redacción del artículo original	<p>¿Han recibido algún tipo de formación en redacción de artículos de investigación en español? ¿Les ha resultado útil?</p> <p>¿Cómo valoran la dificultad de la redacción de un artículo de investigación en inglés?</p> <p>¿Qué partes del artículo original en inglés encuentran más complicadas de redactar?</p> <p>¿Qué recursos utilizan para redactar los artículos en inglés o como llevan a cabo este proceso? (Artículos previamente publicados como modelos, diccionarios, traductores automáticos).</p> <p>¿Cómo se aseguran de que el texto tiene la calidad lingüística suficiente para enviarlo a determinadas revistas en inglés?</p> <p>¿Alguna vez han rechazado sus artículos debido a la redacción en inglés?</p>

2. La competencia lingüística en idioma inglés	<p>¿Cómo valoran su competencia en inglés? ¿Pueden hablar, escuchar, leer y escribir en este idioma? ¿Consideran que su conocimiento del inglés está limitado mayormente a su área de investigación?</p>
3. Difusión de los artículos en inglés	<p>¿En qué revista(s) escrita en inglés desearían publicar sus hallazgos? ¿Qué criterios han tomado en cuenta para escoger esa(s) revista(s) y no otras? ¿Han tomado en cuenta el factor de impacto?</p>
4. La figura del traductor médico-sanitario	<p>¿Alguna vez han contado, o han considerado contar, con el apoyo de un traductor médico-sanitario para escribir o revisar sus artículos al inglés y asegurarse la publicación? ¿Qué tan fácil es encontrar a un traductor médico-sanitario a través de internet?</p>
5. La traducción automática como herramienta	<p>¿Alguna vez han intentado redactar en inglés uno de sus artículos de investigación por cuenta propia? ¿Qué tan satisfechos han quedado con el resultado? ¿Han recurrido alguna vez a la traducción automática para traducir sus textos al inglés? ¿Qué traductores automáticos o herramientas de traducción asistida por ordenador han utilizado? ¿Cómo valoran los resultados obtenidos mediante la traducción automática?</p>
Preguntas de cierre	<p>¿Qué esperarían que este proyecto de investigación pudiera hacer por ustedes? ¿Algo más que quisieran agregar?</p>

ANEXO II: FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA

Yo, _____, integrante del Proyecto de Análisis de Salud Alifara, declaro que he sido informado e invitado a participar en el proyecto de investigación denominada «Análisis comparativo de secuencias retóricas en artículos originales de atención primaria sobre participación comunitaria en inglés y en español: propuestas para orientar la redacción y traducción al inglés», realizado por el estudiante Manuel Andrés Domínguez Colorado como parte del Trabajo Final de Máster Investigador del Máster en Traducción Médico-sanitaria de la Universidad Jaume I (UJI) dentro del convenio entre esta institución y la Fundación para el Fomento de la Investigación Sanitaria y Biomédica de la Comunidad Valenciana (FISABIO).

Entiendo que este estudio busca describir algunas de las semejanzas y diferencias más destacadas entre las secuencias retóricas en inglés y en español de los artículos originales en atención primaria sobre participación comunitaria a fin de generar propuestas que orienten la redacción y traducción de artículos originales del español al inglés. También entiendo que mi participación se llevará a cabo el día martes 11 de octubre de 2022 a las 15:30 a través de una videollamada en la plataforma Google Meet, y consistirá en responder a un total de 20 preguntas en una sesión de entrevista semiestructurada que durará aproximadamente 45 minutos. Además, he sido debidamente informado que la sesión de entrevista y las respuestas que proporcione se grabarán solo con propósitos académicos. Asimismo, se me ha informado debidamente que mi nombre no se revelará dentro del Trabajo Final de Máster Investigador presentado ante la UJI por el señor Domínguez de manera que mi identidad, reemplazada con un código o mote, no se asociará directamente con las respuestas.

Estoy en conocimiento que los datos no se me entregarán, que mi participación será de carácter voluntario, y que esta investigación podría beneficiar de manera indirecta a la sociedad. De igual manera, sé que puedo negar mi participación o retirarme en cualquier etapa del proceso investigador, sin explicar las causas ni tener consecuencias negativas para mi persona.

Al firmar este consentimiento, acepto voluntariamente participar en este estudio y confirmo que he recibido una copia del presente documento.

Firma participante: _____

Fecha: _____

ANEXO III: CORPUS TEXTUAL DE LOS ARTÍCULOS ORIGINALES EN INGLÉS

Nº	Título	Revista	Año de Publicación	Tema	Idioma
1	Exploring the role of community engagement in improving the health of disadvantaged populations: a systematic review.	Global Health Action	2015	Community Engagement	Inglés
2	The effectiveness of community engagement in public health interventions for disadvantaged groups: a meta-analysis.	BMC Public Health	2015	Community Engagement	Inglés
3	Well London Phase-1: results among adults of a cluster-randomised trial of a community engagement approach to improving health behaviours and mental well-being in deprived inner-city neighbourhoods.	Journal of Epidemiology & Community Health	2014	Community Engagement	Inglés
4	Social Relations, Community Engagement and Potentials: A Qualitative Study Exploring Resident Engagement in a Community-Based Health Promotion Intervention in a Deprived Social Housing Area.	International Journal of Environmental Research and Public Health	2020	Community Engagement	Inglés
5	Community engagement in public health: a bibliometric mapping of global research.	Archives of Public Health	2021	Community Engagement	Inglés
6	Searching for new community engagement approaches in the Netherlands: a realist qualitative study	BMC Public Health	2020	Community Engagement	Inglés

ANEXO IV: CORPUS TEXTUAL DE LOS ARTÍCULOS ORIGINALES EN ESPAÑOL

Nº	Título	Revista	Año de Publicación	Tema	Idioma
A	Diagnóstico comunitario mediante técnicas cualitativas de las expectativas y vivencias en salud de una zona necesitada de transformación social	Atención Primaria	2013	Participación Comunitaria	Español
B	Análisis descriptivo de la formación en participación comunitaria en salud en España	Gaceta Sanitaria	2020	Participación Comunitaria	Español
C	Evaluación cualitativa de un proceso participativo de adaptación de una guía de promoción de la salud	Revista Española de Salud Pública	2021	Participación Comunitaria	Español
D	Los consejos de salud como instrumento de participación comunitaria en La Rioja.	Gaceta Sanitaria	2019	Participación Comunitaria	Español
E	Los inmigrantes en el sistema sanitario español: aspectos participativos y de atención a la salud	Revista Española de Salud Pública	2019	Participación Comunitaria	Español
F	Análisis de las buenas prácticas de participación ciudadana en las unidades de gestión clínica del Servicio Andaluz de Salud.	Gaceta Sanitaria	2017	Participación Comunitaria	Español

ANEXO V: INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS DE SECUENCIAS RETÓRICAS

Tabla 2. Instrumento de análisis de secuencias retóricas y pasos en la introducción del artículo original en inglés								
Secuencias retóricas y pasos			RA-1	RA-2	RA-3	RA-4	RA-5	RA-6
Move 1: Establishing a research territory	a. Showing that the general research area is	a.1. important	*	*	*	*	*	*
		a.2. central	*	-	-	-	*	-
		a.3. interesting	-	-	-	*	*	-
		a.4. problematic	*	*	*	*	*	*
		a.5. relevant (optional)	-	-	-	-	*	*
	b. Introducing and reviewing items of previous research in the area (obligatory)	*	*	*	*	*	*	
Move 2: Establishing a niche (oblig)	a. Indicating a gap in the previous research		*	*	*	*	*	*
	b. Extending previous knowledge in some way	b.1. extending findings in immediate research literature	*	*	*	*	*	*
		b.2. drawing a conclusion from survey of previous research	*	*	*	*	*	*
Move 3: Occupying the niche	a. Outlining purposes or stating the nature of the present research (obligatory)		*	*	*	*	*	*
	b. Listing research questions or hypothesis (PISF)*		-	-	-	*	-	*
	c. Announcing principal findings (PISF)		-	-	*	-	-	-
	d. Stating the value of the present research (PISF)		-	-	*	-	*	-
	e. Indicating structure of the research paper (PISF)		-	-	-	-	-	-

*PISF: Present In Some Fields

Fuente: Swales (2004)

Tabla 3. Instrumento de análisis de secuencias retóricas y pasos en la introducción del artículo original en español

Secuencias retóricas y pasos		AO-A	AO-B	AO-C	AO-D	AO-E	AO-F		
Move 1: Establishing a research territory	a. Showing that the general research area is	a.1. important	*	*	*	*	*		
		a.2. central	-	*	*	*	-	*	
		a.3. interesting	-	-	-	-	-	-	
		a.4. problematic	*	*	*	*	*	*	
		a.5. relevant (optional)	-	-	-	-	-	-	
	b. Introducing and reviewing items of previous research in the area (obligatory)	*	*	*	*	*	*		
Move 2: Establishing a niche (oblig)	a. Indicating a gap in the previous research		*	*	*	*	*	-	
	b. Extending previous knowledge in some way	b.1. extending findings in immediate research literature	*	-	-	*	*	*	-
		b.2. drawing a conclusion from survey of previous research	-	-	-	-	*	*	-
Move 3: Occupying the niche	a. Outlining purposes or stating the nature of the present research (obligatory)		*	*	*	*	*	*	
	b. Listing research questions or hypothesis (PISF)*		-	*	-	-	-	-	
	c. Announcing principal findings (PISF)		-	-	-	-	-	-	
	d. Stating the value of the present research (PISF)		-	-	-	-	-	-	
	e. Indicating structure of the research paper (PISF)		-	-	-	-	-	-	

*PISF: Present In Some Fields

Fuente: Swales (2004)

Tabla 4. Instrumento de análisis de secuencias retóricas en la conclusión del artículo original en inglés								
Orden	RA-1	RA-2	RA-3	RA-4	RA-5	RA-6	Apartado	
Orden de aparición de secuencias retóricas	3	3	1	3	1	1	Introducción	
	5	5	3	3	1	3		
	5	6	3	3	1	3		
	1	1	3	5	6	3		
	3	6	6		6	6		
		6	2		6	3/5		
		5			1	6		
		1			6			
		3			3			
		6			7			
		3/5			7			
		6						
		7						
		9						
		5	3	6	5	3	1	Evaluación de los resultados
		5	9	3	3	7	3/5	
		5	3	7	3/5	7	3	
		3	3/7	6/2	5	9	5	
		5	3	7	7	7	7	
		3	1	2	3	9	5/3	
		3	5	5	5	9	6	
		3	1	7	7	9	5	
		3	5/7	6	3	1	7	
		5	1	3	3/5	7	3/5	
		6	7	6	7	7	3	
		7	3/4	5	5	7	7	
	3	1	7/5	3	9	3		
	6	7	8	3	9	3		
	7	5	2	3/5	6/7	3/5		
	3	1	6	7	7	7		
	5	6	6	3/5	6			
	3	6	7	7	6			
	5	2/6	7	1	9			
	7	7	3	6	7			
	5	6/7	7	5	9			
	5	9	8	7	7			
	5			1	9			
	7			3/9	6			
	6				9			
	5							

6						
5						
7						
6						
1						
7						
6						
5						
1						
3	3	1	1	1	9	Conclusiones e investigaciones futuras
7	3	3	7	3	6/7	
3		8	8/9	3	7	
8		8	1	2	9	
3		8	6	3	1	
8		9	3	9	9	
9		3	1		8	
3		8/9	8		8	
8		3	9		6	
9		7	5		6	
9		8	1		1	
		8	8		3	
		9	6		3	
			3/9		3	
			9		7	
			6/9		9	
			1/9			
			9			
			3			
			7/3			
			8			
			9			

Fuente: Adaptado de López Santamaría (2021: 82)

Tabla 5. Instrumento de análisis de secuencias retóricas en la conclusión del artículo original en español							
Orden	AO-A	AO-B	AO-C	AO-D	AO-E	AO-F	Apartado
Orden de aparición de secuencias retóricas	1	1	3	3	3	3	Introducción
	3	5	1	3/5	2/3	2	
				3	3	3/5	
				3/5	2/3	7	
					3/7	7	
						4	
							Evaluación de los resultados
	3	3/6	3	5	7	7	
	6	3	1/5	5/3	5/6	5	
	6	7	1	7/3	5/9	7	
	3	3	3	9	7	7	
	7	5/2	7	1		5	
	3/5		3	5/7		7	
	7		6	5		7/5	
	3		7				
	3		9				
	7		3/5				
	6		3				
			7				
			7				
			6				
							Conclusiones e investigaciones futuras
	1	9	8	5/9	8/9	8	
	5	3	8	8	8/5	7	
	6	7	8	9	7	8	
	8	1/9	3	1	7	7/9	
	1	9	1	3	7/5	3	
	1	5/9	9	9	5/9	3/9	
	3	8	8/9			9	
	7	8	3				
	9	8	9				
	7	1					
	9	8					
3	3						
3	9						
9	9						
	9						
	3						
	5						
	3						
	7						
	9						

Fuente: Adaptado de López Santamaría (2021: 82)